

Universidad de San Carlos de Guatemala
Escuela de Ciencias Psicológicas
Departamento de EPS
Edgar Cajas Mena
Supervisor

INFORME FINAL

**PROYECTO DE EPS:
ACOMPAÑAMIENTO AL AUTODIAGNOSTICO COMUNITARIO
DE LOS FAMILIARES DE LAS VICTIMAS DE LA MASACRE
DE LAS DOS ERRES,
EN LA COMUNIDAD PALESTINA
LA LIBERTAD, PETEN
-Fase A: marzo – octubre 2003-
(En el marco del convenio de atención psicosocial
a las víctimas de la masacre de las dos erres
Convenio: Escuela de Psicología USAC-COPREDEH)**

**WILLIAM RODOLFO CASTILLO MORALES
CARNE: 9420385**

SINTESIS DESCRIPTIVA

El presente informe contiene la sistematización de la experiencia realizada a partir del trabajo realizado durante la ejecución del Ejercicio Profesional Supervisado (EPS), denominado ACOMPAÑAMIENTO AL AUTODIAGNOSTICO COMUNITARIO DE LOS FAMILIARES DE LAS VICTIMAS DE LA MASACRE DE LAS DOS ERRES, EN LA COMUNIDAD PALESTINA LA LIBERTAD, PETEN. Dicho trabajo se efectuó, debido a razones que se detallarán más adelante, no en la aldea Palestina como estaba previsto, sino en las aldeas de: Las Cruces, La Libertad, Nuevo León y la Cooperativa Ixmucané; todas ubicadas en el municipio de la Libertad Petén.

El objetivo de dicho trabajo consistía en acompañar el proceso de autodiagnóstico comunitario con las personas familiares de las víctimas de la masacre de las Dos Erres, objetivo éste que no se vio realizado a cabalidad por razones que se explicarán en lo sucesivo, pero sin embargo permitió un acercamiento a la realidad de los familiares de las víctimas, posibilitando dejar de lado concepciones preconcebidas en relación a los mismos, así como conocer de primera mano detalles de la intensa represión que sufrieron miles de personas en el área de Petén a raíz del conflicto armado, así como algunas de las secuelas que dicha represión todavía muestra en las vidas de las personas.

El proceso del trabajo de campo permitió un acercamiento a la cotidianidad de las personas, tanto en el diario convivir como en charlas informales, las cuales propiciaron espacios abiertos de confianza que resultaron sumamente valiosos, ya que permitieron a través del tiempo ganar la confianza de las

personas y de esa manera conocer y comprender más íntimamente su realidad, sus sueños, su dolor y su esperanza.

El presente informe contiene continuas referencias a testimonios de las personas de las comunidades, algunas son familiares de las víctimas y otras no, pero no por ello sus comentarios o experiencias menos valiosas o ilustrativas. Me atrevería a decir que no hay persona que haya vivido en Petén durante el conflicto armado que no tenga algo que decir al respecto, o información sumamente valiosa que brindar. Sin embargo, el clima político y lo "peligroso" que es, aún hoy en día, hablar del tema hace que sean pocas las personas que se atrevan a hacerlo; mi eterno agradecimiento a quienes lo hicieron. Por razones obvias, la referencia a los testimonios de las personas es anónima.

Es debido a esta constante referencia a los testimonios de las personas que el informe posibilita brindar una aproximación al proceso que vivieron las mismas; aquellas radicadas en el área del Petén, específicamente en la aldea Las Cruces y aldeas circunvecinas, que no solamente debe verse como un proceso personal, sino por el contrario un proceso que vivieron como comunidad durante los años más cruentos del conflicto armado en esa área. El cual en, buena medida, les afecta aún hoy en día y determina de alguna manera sus relaciones sociales y como comunidad.

Se pretende entonces un rescate de el conocimiento popular, de la historia popular de la comunidad. Dicho rescate no puede hacerse sin dejar de asumir un posicionamiento político ante las misma. Posicionamiento que nace desde lo interno del epesista y se termina de forjar al lado de las personas, al reflexionar conjuntamente con las mismas su experiencia y analizar su realidad actual; así como al compartirla.

El presente informe no pretende de ninguna manera brindar una visión completa o exacta de hechos y procesos que pudieran presentarse en las personas que viven y sufren un conflicto armado, simplemente pretende brindar un acercamiento a la realidad de éstas personas, compatriotas nuestros, parte de nuestra historia y por ende de nosotros mismos; y sus sufrimientos, vivencias, valor y lucha diaria. Porque no conocer su historia, es dejar de conocer una parte de nosotros mismos.

INTRODUCCION

Alguien dijo que olvidar la historia nos condena a repetirla. Repetir una historia tan nefasta como la de nuestro país en los años del conflicto armado es algo que ninguna persona desearía. Sin embargo las nuevas generaciones parecen haber olvidado nuestra historia reciente, sí reciente. Hace 15 años en Guatemala todavía se vivía bajo la sombra de un conflicto armado que se negaba a desaparecer. Lo que pasó, lo que ocurrió en casi 36 años de guerra interna muchos de nosotros lo desconocemos a cabalidad. Solamente aquellos que lo vivieron, las personas que lo sufrieron en carne viva pueden hablarnos de ello con propiedad. Solamente quienes corrían por su vida en medio de maizales en el área rural pueden darnos una visión del terror, el sufrimiento, la angustia, la impotencia y el dolor que se vivieron en aquellos años. Desde luego en ningún momento se debe olvidar tampoco la intensa represión que se efectuó en el área urbana.

Mucho se puede hablar teórica y prácticamente acerca de las razones que motivaron ese levantamiento armado. Razones muchas que permanecen incluso hoy en día. Sin embargo muchos de quienes participaron en la dirección de la lucha armada ahora se constituyen como entes políticos de un sistema al que criticaron asiduamente, se ubican ahora en puestos privilegiados; no digamos personajes militares quienes simplemente continúan con sus posiciones favorecidas, las mejoraron o bien ahora se aventuran en terrenos políticos. Lamentablemente las personas que vivieron el dolor, que llevaron la "peor parte" de dicho enfrentamiento, las personas que poco o nada entendían en relación al porqué del

enfrentamiento, continúan en igual o peor situación que la que vivían en aquellos años.

Es sumamente importante conocer nuestra historia, y que mejor que conocerla de boca de sus protagonistas. Los testimonios y la confianza y apertura demostrada por las personas a través de ellos, es sin duda, lo más importante que contiene el presente informe.

Posesionándonos ideológicamente como profesionales, nos permitimos conocer la realidad desde un punto de vista global. Entendiendo políticas y contextos, así como relaciones históricas, nos permitimos y permitimos a las personas entender sus vidas y los acontecimientos acaecidos en ellas como parte de una historia global, tanto a nivel de comunidad, como de área, como de departamento, como de país entero.

CAPITULO 1

1.1 ANALISIS CONTEXTUAL

El presente capítulo aborda bajo los ejes: político/ideológico, económico/ecológico y cultural/social ; una aproximación descriptiva a la realidad actual del Petén, específicamente del municipio de la Libertad, lo cual nos permitirá situarnos de una mejor manera en el contexto bajo el cual viven las personas que se convirtieron en ejes reales de el trabajo. De más está decir que la realidad es una y que el propósito de dividirla en los anteriores ejes descriptivos es puramente práctica, con fines de una mejor comprensión y orden, pero, como se verá, la división resulta a la larga irrelevante, pues la realidad es integral. También debe hacerse la salvedad de que dada la complejidad de la misma, este intento es solamente una aproximación.

POLÍTICO/ IDEOLÓGICO

Difícil es describir la situación actual de Guatemala. La existencia de cuerpos ilegales y aparatos clandestinos asociados con el narcotráfico, secuestros, asesinatos con características de "limpieza social, contrabando, ataques y amenazas a los defensores de derechos humanos, operadores de justicia, testigos, periodistas, sindicalistas y otros sectores sociales; la influencia que ejercen dichas fuerzas paralelas de poder en la administración pública; el auge de la criminalidad y la violencia generalizada, con el consecuente aumento de la inseguridad pública, la corrupción y el crimen organizado; la violencia que viene caracterizando el proceso electoral; y las deficiencias estructurales de la administración de justicia, que se traducen en impunidad y en denegación de justicia; todo esto aunado a el

militarismo, la crisis económica, la falta de proyectos de nación, y la falta de soluciones políticas dibujan un cuadro de crisis profunda que alimenta la más perniciosa característica de la sociedad guatemalteca hoy: la pasividad y falta de acción, hijas de la desesperanza.

La situación guatemalteca no es, desde luego, gratuita. Es fruto de una historia, reciente y antigua, que sitúa el poder en un pequeño grupo de personas, dejando a las demás al margen de las acciones, de la toma de decisiones, convertidos únicamente en meros observadores de la realidad, realidad que en muchos casos los sobrepasa y en la que no tienen ninguna injerencia, sino solamente como meros seguidores de un ritmo y una corriente que en ningún momento marcan ellos.

Esto genera en las personas un profundo sentimiento de frustración e impotencia, una completa falta de control sobre sus vidas, su futuro y sus expectativas, debido a que son otros y no ellos mismos quienes marcan su destino, recordemos que "la implementación de políticas que van contra los intereses de las mayorías, la sobre explotación, la deprivación económico social de vastos sectores, son vividas por los sujetos como consecuencias individuales y privadas, con sentimientos de fracaso, derrota personal, frustración, a la cual siguen habitualmente diversas sintomatologías psíquicas y psicósomáticas. Las experiencias subjetivas se inscriben progresivamente en el sentimiento de impotencia crónica. No hay ni remotamente una articulación de lo privado con lo social político público".¹

No podemos de ninguna manera obviar que ésta realidad está en buena medida determinada por las estructuras de poder que rigen en nuestro país. Estructuras de poder que se basan en

¹ Psicología Social de la Guerra. Ignacio Martín-Baró y colaboradores. UCA Editores. Tercera Edición 2000. Pág. 151.

la posesión casi exclusiva de los medios de producción, lo cual nos lleva a entender que el poder y sus relaciones, se constituyen también a través de relaciones económicas. No podemos negar que quienes ostentan el poder en nuestro país son quienes controlan los medios de producción y por ende quienes ostentan el poder. Poder y posición privilegiada que mantendrán a toda costa, utilizando para ello, incluso la violencia física, no digamos otros medios represivos menos explícitos.

En Guatemala las posiciones de poder y hegemonía se han mantenido durante muchísimos años, privilegiando a un número reducido de personas, precisamente porque cada vez más, pareciera que "todo se vale" con tal de mantener ese poder y esa capacidad de imponer mi voluntad al "otro".

No podemos decir que la violencia vivida durante el conflicto armado no era parte de una política orientada a mantener las estructuras intocables; las causas que motivaron el levantamiento armado, las cuales aún persisten hoy en día, y el levantamiento armado en sí amenazaba una estructura de poder que no estaba dispuesta a permitir que se le desbaratara. La violencia se utilizó entonces, y se utiliza ahora también, como un medio represivo y de supuesta defensa, recordemos que "La violencia es siempre en sus inicios un hecho privado. Es un sujeto concreto la víctima, sin embargo, al ocurrir simultáneamente en miles de personas se transforma en un hecho social político"². No se dudó en ningún momento en utilizar la violencia, en sus formas más brutales, en contra de la población civil a fin de mantener la estructura de poder intocable; justificándola de muy diversas maneras, pero en la mayoría de los casos como defensa de la soberanía o defensa

² Psicología Social de la Guerra. Ignacio Martín-Baró y colaboradores. UCA Editores. Tercera Edición 2000. Pág. 188.

del país ante fuerzas oscuras. Ya que "la justificación ideológica de la tortura, para el ejecutor de la misma, suele inscribirse en los marcos de la llamada "doctrina de seguridad nacional," en la que se concibe a las fuerzas armadas fundamentalmente como instrumentos represivos internos, en una "guerra interna" contra opositores políticos, o incluso, ya en otra dimensión, de "guerra permanente contra la delincuencia," etc. Esta polarización extrema justificaría prácticamente cualquier tipo de procedimiento"³. Y de hecho en nuestro país se llevó a cabo "cualquier tipo de procedimiento".

Debe mencionarse que durante los años 1981 y 1982, fue cuando la violencia institucionalizada alcanzó puntos máximos en cuanto a abarcar a la población civil, en aquellos años "se empezaba a usar la política de "tierra arrasada" diseñada para despoblar las zonas de actividad guerrilla. Además de asesinar a niños, mujeres y ancianos, el Ejército quemó las casas y las siembras y mató a los animales de pobladores (Americas Watch 1982). Lo que poco antes había sido una campaña selectiva en contra de simpatizantes de la insurgencia, se convirtió en una carnicería humana cuyo propósito era eliminar cualquier apoyo o apoyo potencial a los rebeldes. Fue una estrategia que el gobernante de turno, Ríos Montt, llamó "Quitar el agua al pez"⁴.

No puede negarse bajo ningún punto de vista que el departamento del Petén fue uno de los más golpeados por esta "política de violencia", los enfrentamientos armados entre la guerrilla y el ejército eran el pan de cada día para las personas que vivían en Petén. Las masacres vinieron después, aldeas enteras destruidas y comunidades menguadas al extremo de que sólo quedaron unos cuantos para contar la historia sucedida, y

³ Psicología Social de la Guerra. Ignacio Martín-Baró y colaboradores. UCA Editores. Tercera Edición 2000. Pág. 204.

⁴ Violencia Institucional en Guatemala, 1960-1996: una Reflexión Cuantitativa. Patrick Ball, Paul Kobrak, y Herbert F. Spierer. Capítulo 4.

esto después de muchos años de doloroso silencio, esa era la vida en muchas comunidades de Petén, una vida marcada por la inseguridad, la inestabilidad y el temor. Todo podía pasar.

Actualmente la situación de este departamento no ha cambiado demasiado, tal vez sí en forma, pero no en fondo. El militarismo quedó profundamente impregnado en todas las esferas de la sociedad petenera, desde los apodos hasta los saludos de las personas parecen relacionados con el contexto y la ideología militar.

A pesar de que el gobierno de Guatemala ha efectuado una reducción en el ejército nacional, pareciera ser que dicha reducción se refiere únicamente (y aún esto pudiera ser cuestionable) a una reducción en el número de efectivos, ya que la cuota de poder que mantiene la institución castrense no parece haberse reducido en lo más mínimo. Las estructuras de control militar en el área de Petén, se mantienen activas y estables. En "el Subín", lugar situado a aproximadamente 12 kilómetros de la aldea Las Cruces, en donde se realizó buena parte del trabajo del Ejercicio Profesional Supervisado, funciona un destacamento militar que aparentemente tiene como misión preservar la seguridad en el área así como de controlar en alguna medida el narcotráfico o tráfico de animales y madera que suceden en la región, pero que paralelamente a ello mantiene aún control sobre los comisionados militares, que en tiempos del conflicto armado sirvieron de "orejas" al ejército en las comunidades, y que se convirtieron al final en verdaderos "inquisidores" en la búsqueda de miembros de la guerrilla.

Hablar del entorno político del Petén implica necesariamente hablar del militarismo que reina en el mismo, legado indudable de un conflicto armado que marcó el área. Específicamente en la aldea Las Cruces, de la Libertad Petén, subsiste todavía una red de ex comisionados militares que

conserva su cuota de poder en la aldea, a base de intimidaciones y un acuerdo tácito con el resto de la población en relación a "no meterse con ellos". A pesar de ello muchos han debido huir debido a viejas rencillas y venganzas de personas de la zona.

Este grupo de ex comisionados militares intenta mantenerse en el anonimato y sin llamar la atención, pero también están a la espera de un refortalecimiento en el poder militar para poder volver a tomar fuerza en sus comunidades. Se debe entender que la historia de los comisionados militares es una historia compleja y larga y que las personas que pertenecieron a ella probablemente añoran la cuota de poder de la que gozaban en sus comunidades. Durante el conflicto armado el "ejército desarrolló diferentes clases de organizaciones paramilitares que involucraron a un gran número de civiles de todo el campo guatemalteco: primero fueron una amplia red de comisionados militares, después un bien estructurado sistema de patrullas civiles.

Al principio, los comisionados militares se limitaban a encontrar reclutas para el Ejército y a meter en la cárcel a borrachos escandalosos. Pero en los sesenta, bajo la recomendación de los asesores militares estadounidenses, el Ejército nombró a miles de nuevos comisionados, extendiendo su red a casi cada una de las aldeas, caseríos, zonas y colonias del país. Aunque se decía que no recibían pago oficial por su trabajo, los comisionados fueron adquiriendo poder sustancial en sus comunidades. Estaban autorizados para detener a sospechosos y portar armas, aun ametralladoras. Además, estaban encargados de reportar la presencia de insurgentes así como de organizadores políticos.

Durante el repunte de la violencia al principio de los ochenta, los comisionados militares y otros informantes del

Ejército, conocidos popularmente como "orejas", proveían un importante servicio de inteligencia rural al Ejército. En muchas comunidades, los comisionados fueron aún más allá de reportar las actividades locales de sus comunidades y se sumaron a la violencia, involucrándose en torturas, asesinatos y desapariciones. Mientras eso sucedía, la guerrilla trataba de cooptar o eliminar a los comisionados, los miembros más expuestos de la jerarquía militar"⁵.

La implantación de la figura del comisionado militar y del patrullero civil afectó profundamente el tejido social de las comunidades que habían vivido independientes del gobierno. Ya que únicamente fueron permitidas las formas de organización pro militares, los líderes de las patrullas pudieron usar el apoyo del Ejército para tomar ventaja política, económica y hasta sexual de otros miembros de sus aldeas. La participación de civiles en la violencia forzó a muchas de las víctimas del terror estatal a vivir junto a sus victimarios, lo que aumentó los traumas experimentados en la sobrevivencia.

Tan delicado es todavía este tema en la aldea que las formas de organización en la aldea se centran en muy diversos intereses, pero siempre dejando de lado la búsqueda de justicia o esclarecimiento de algunos hechos acaecidos durante el conflicto armado, tema que todavía se considera peligroso de abordar. Sólo en los últimos años parece haberse tenido alguna organización que involucra estos temas, pero en relación a resarcimiento económico; no a esclarecimiento o búsqueda de justicia.

La aldea Las Cruces cuenta con diversas formas y niveles de organización, generalmente las personas (hombres campesinos) se organizan en torno a el acceso a la tierra o bien

⁵ Violencia Institucional en Guatemala, 1960-1996: una Reflexión Cuantitativa. Patrick Ball, Paul Kobrak, y Herbert F. Spirer. Capítulo 18.

a proyectos productivos de tipo agrícola, que les brinden ya sea empresas u organizaciones extranjeras; sin embargo esta forma de organización en base a “proyectos” como ellos los denominan, ha tenido una notable caída últimamente debido a malas experiencias que las personas refieren haber tenido en los mismos. Malas inversiones, dificultades de productividad, rendimiento a muy largo plazo o muy bajo rendimiento, poca participación y compromiso de parte de las mismas personas que se integran a los proyectos, son los principales problemas que se refieren en relación a este tipo de organización. A pesar de que se pudo conocer de un par de proyectos exitosos, uno de tipo ganadero y otro de tipo agrícola, se podría decir que en líneas generales las personas están bastante decepcionadas de este tipo de organización.

Otra de las formas de organización de las personas es en los denominados “comités”, éstos están orientados en su mayoría a la búsqueda de tierra por parte de campesinos. Generalmente dicha búsqueda de tierra se hace a través del fondo de tierra FONTIERRA, sin embargo las personas refieren numerosos problemas en este tipo de organización y más puntualmente con FONTIERRA; principalmente se quejan de la lentitud al dar trámite a sus demandas de tierra y de dificultad para encontrar fincas con dueños dispuestos a negociar con FONTIERRA ya que es proverbial la lentitud con la que la mencionada asociación hace efectivos los pagos a los dueños de la tierra, además de no contar FONTIERRA con una base de datos actualizada que permita orientarse a las personas en relación a dónde hay tierra a la venta.

FONTIERRA delega en las personas interesadas en conseguir tierra, la responsabilidad de buscar la misma, negociar con el dueño y llevar a FONTIERRA una carta de negociación firmada ya por el dueño en donde se han puesto de

acuerdo en una cifra, sobre la cual se va a negociar. Como puede imaginarse este proceso es sumamente difícil y lento, ya que según comentan agricultores experimentados de la zona, queda muy poca tierra por comprar; es decir sin dueño, porque tierra si hay y en grandes cantidades.

Los agricultores refieren que las "buenas tierras", es decir tierras rentables y aptas para la agricultura, nadie las quiere vender; y menos a un grupo de "campesinos pelados", como ellos mismos se denominan. Las únicas fincas a la venta, son tierras que ya han servido durante muchos años como fincas de pastoreo para ganado y por ende son tierras "cansadas" y que al momento de querer sembrar en ellas ameritarían una fuerte inversión en fertilizante y otros procesos que los campesinos no pueden costear.

Existen sin embargo en Petén muchas organizaciones de muy diverso tipo, con igual diversidad en sus objetivos y metodologías, regularmente organizaciones no gubernamentales, que se dedican a trabajar distintos temas en el área. Destacan entre ellas, la organización CONCERNA MEDICA que cubre toda el área del Petén y algunos otros departamentos, dicha asociación trabaja medicina preventiva y curativa; dicha organización brinda mucha participación a las personas del área y las capacita en temas de salud, convirtiéndolas eventualmente en promotores de salud en sus propias comunidades, brindándoles constante capacitación y suministros básicos de medicamentos. Trabaja conjuntamente con otra organización fuerte en el área, como lo es la asociación de comadronas, integrada por comadronas del área, certificadas por el Ministerio de Salud y en constante capacitación con la ONG mencionada.

La atención en salud por parte del Ministerio de Salud y los centros de Salud diseminados por todo el departamento es

insuficiente, como lo demuestra el hecho de que dada la extensión territorial del departamento y su crecimiento demográfico (solamente en el municipio de la Libertad, para el año 2002 la población se estimaba en 67,252 personas⁶) el Ministerio de Salud cuenta únicamente con 186 camas disponibles para todo el departamento, distribuidas entre 4 hospitales, 8 centros de salud y 29 puestos de salud⁷ ;sin embargo la demanda de la población se ve solventada en buena medida por organizaciones como la mencionada anteriormente.

La aldea de Las Cruces se encuentra bajo la jurisdicción del municipio de la Libertad, cuenta con un alcalde auxiliar (aunque el alcalde de la Libertad es originario de allí y allí reside) quien se constituye como la mayor autoridad en la aldea. Bajo la supervisión de la comuna existen también los llamados "consejos de desarrollo", que integra a diversos vecinos en comisiones: como puede ser la de cultura, la de salud, etc., a fin de integrarlos en la toma de decisiones y resolución de problemas que afectan a la comunidad.

En los últimos años ha surgido en el Petén otro tipo de organización entre las personas, es la organización orientada en búsqueda de resarcimiento para las víctimas del conflicto armado. A raíz del proceso que llevaron a cabo las personas familiares de las víctimas de la masacre de las Dos Erres, muchos otros grupos de personas, familiares o víctimas de otras masacres, de las cuales hubieron muchas en Petén, se organizaron en diversos grupos que buscan un resarcimiento de tipo económico.

Lamentablemente los líderes de muchos de estos movimientos se aprovechan de las personas y hacen del liderazgo en este tipo de organizaciones un *modus vivendi*, por

⁶ Fuente: publicación de los datos básicos del XI Censo de Población y VI de Habitación, Instituto Nacional de Estadística (INE), febrero 2003.

⁷ Ídem.

otro lado las personas asociadas mantienen una constante expectativa ante el prometido resarcimiento y contribuyen con cuotas constantes para los diversos "trámites" que el líder del movimiento necesita para "agilizar" el resarcimiento. Estas constantes solicitudes de dinero por parte de los líderes y el retraso del anunciado resarcimiento, han generado diversas reacciones en las personas, desde amenazas violentas hacia el líder de la organización hasta abandono de la misma por desengaño o bien por no contar con el dinero para seguir "colaborando" con el movimiento. El creciente número de organizaciones de este tipo, la constante incorporación de personas a las mismas, así como las dificultades que se ven actualmente en relación a la no satisfacción de los ofrecimientos de los líderes o bien la descarada estafa por parte de los mismos, hacen pensar en problemáticas serias a corto plazo en ese tipo de organizaciones.

La presencia religiosa en la aldea es sumamente fuerte, la religión predominante es la evangélica, contando aproximadamente con 24 iglesias de este tipo en la aldea. Esta tendencia podría hacerse extensiva a todo Petén, donde las iglesias evangélicas no solamente se han logrado hacer de un lugar preponderante, sino que tienen una fuerte influencia en las personas a nivel ideológico y de conducta. No debemos olvidar que la "conciencia e identificación constituyen, por tanto, un factor complejo pero sumamente importante para la misma identidad grupal"⁸. Para muchas personas en la aldea, la pertenencia o no a determinada iglesia marca la pauta en cuanto a sus relaciones sociales y les crea un sentimiento de identificación muy fuerte. Tan es así que las personas al dar referencia de alguna otra, inmediatamente aclaran si la persona

⁸ Martín-Baró, Ignacio SISTEMA, GRUPO Y PODER. 4ta. edición, Ed. Talleres Gráficos. El Salvador:1999 Pág. 214

asiste a la misma iglesia de ellos o bien a otra; y de ello depende en alguna medida la calidad de la relación social con la personas, así como el nivel de respeto que se le tiene.

Este fenómeno no debe verse solamente como una difusión de tal o cual propuesta religiosa, reviste carácter simbólico e ideológico. La dinámica que se produce en este tipo de agrupaciones religiosas "viene definida por el juego de competencias y alianzas encaminadas al control de la producción de bienes simbólicos... y esto genera una dependencia que tienen los actores religiosos, en el proceso de producción de bienes simbólicos, de la demanda social. Esta demanda varía en función de los intereses religiosos de los distintos sectores y clases que conforman la estructura social, y esos intereses nunca son puramente religiosos, sino que tienden a encubrir o expresar otros de carácter político"⁹.

La educación en la aldea de Las Cruces, así como en el resto de aldeas de Petén es por demás ineficiente. El departamento de Petén arroja una cifra de analfabetismo de un 39,2%; y el municipio de la Libertad, más puntualmente un 38,6%¹⁰. A pesar de que la aldea cuenta con varias escuelas públicas (3 en total de primaria y 2 más de secundaria), dichas escuelas están muy mal vistas por los mismos padres de familia, debido a la deficiencia evidente en las materias que se brindan a los niños y a los constantes feriados o "reuniones" que tienen los maestros de las mismas. Fácil es darse cuenta como por lo menos 2 días a la semana y por cualquier motivo, los niños son regresados a sus casas, "porque hay feriado". Es de conocimiento común que los días viernes: "no hay clases".

Los padres de familia se han quejado durante mucho tiempo ante las autoridades respectivas de todos estos hechos,

⁹ Cantón Delgado, Manuela BAUTIZADOS EN FUEGO. CIRMA Guatemala: 1998 Pág. 28.

¹⁰ Fuente: elaborado por la Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia (SEGEPLAN) con base en el Anuario Estadístico de la Educación 2000. Ministerio de Educación.

pero ante la aparente indiferencia de las mismas, han optado por no protestar más y “conformarse”. Por otro lado, existen varias escuelas “privadas” o “pagadas” como les llama, que brindan una opción diferente a los padres de familia. Sin embargo la educación que se brinda en las mismas no es mucho mejor, a decir de los mismos padres de familia, aunque por lo menos si es constante; pero el hecho de ser una educación privada, o de paga, limita sensiblemente el acceso a la misma de la mayoría de los niños, ya que la situación económica de los padres no les permite inscribirlos en ellas, teniéndose que conformar con la educación pública o bien “dejarlos sin estudio”. Tal vez eso, aunado a una situación económica sumamente difícil y la necesidad imperante de que todos los miembros de la familia aporten a la economía del hogar, explique de alguna manera el porqué la tasa porcentual de deserción de los niños durante el año escolar, refiriéndonos a la primaria, es de un 11.4% en el municipio de la Libertad, este porcentaje lo ubica entre los 3 municipios de Petén con mayor porcentaje de deserción en este rubro¹¹.

*Porque aquí uno inscribe a los patojos en las escuelas, la verdad que sólo porque aprendan siquiera a poner su nombre, porque algo más... estas escuelas no lo dan.*¹²

Además de esto, cabe mencionar que la educación en este contexto, no es bajo ningún punto de vista una garantía de mejoras en las condiciones de vida. Las oportunidades de trabajo para una persona con estudios es sumamente limitada. La única salida para las personas que completan sus estudios secundarios, perito contador o secretaria, es la de migrar a Flores o bien a Santa Elena, en dónde tienen mejores

¹¹ Fuente: elaborado por la Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia (SEGEPLAN) con base en el Anuario Estadístico de la Educación 2000. Ministerio de Educación.

¹² Testimonio.

probabilidades de conseguir un empleo. No es de extrañar que una de las carreras a nivel medio de mayor auge en el área sea la de magisterio, ya que, en medio de todo, es una de las que mejores probabilidades de empleo tiene para las personas. Se debe mencionar que para el año 2003 se estimó que la población económicamente activa del Petén alcanzaba las 122,187 personas, de las cuales 89,259 están comprendidas entre los 15 y 39 años de edad¹³, sería interesante conocer cuántas de éstas personas se encuentran desempleadas o subempleadas actualmente.

En Santa Elena existen extensiones universitarias tanto de la Universidad Mariano Gálvez como de la Universidad de San Carlos de Guatemala, sin embargo no cuentan con la totalidad de carreras para ofrecer y la matrícula de personas es baja. Las carreras de mayor auge son especializaciones o licenciaturas en Pedagogía o bien la de Derecho.

Actualmente el país entero se encuentra inmerso en agitado clima político pre electoral. El departamento del Petén, fuera de quedar alejado de dicho clima político, está más que inmerso en la contienda y se muestra sumamente invadido, tanto de propaganda, como de múltiples intereses en relación a los participantes en la contienda electoral.

Al parecer los partidos de mayor auge en el departamento son: el partido de Unidad Nacional de la Esperanza, UNE y el Frente Republicano Guatemalteco, FRG. De ambos candidatos presidenciales, llama poderosamente la atención y de sobremanera, la cuestionable y reprochable candidatura del General Efraín Ríos Montt, pero llama aún más la atención la aparente simpatía que provoca en muchas comunidades del Petén este personaje, quién ha sido reconocido como uno de los

¹³ Fuente: elaborado por la Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia (SEGEPLAN), con base en información del Instituto Nacional de Estadística (INE).

jefes de estado que más ha hecho uso de la violencia como instrumento de control y represión, particularmente en el área del Petén. Bajo cuyo mandato, en el pasado Golpe de Facto de 1982, se vivieron índices alarmantes de violencia en todo el país. Ya que la violencia institucionalizada alcanzó "su mayor auge en 1982, año de violencia sin igual en la historia de Guatemala"¹⁴.

Tal vez podría mencionarse como posible explicación a la popularidad o al menos aparente aceptación que mucha gente en Petén tiene hacia la figura del general Ríos Montt, el hecho de que, al menos en áreas "donde los insurgentes no habían logrado cimentar el apoyo para su proyecto, muchos sobrevivientes recuerdan a Ríos Montt como quien "organizó a la gente" por medio de las patrullas civiles. Al forzar a los campesinos a renunciar a la guerrilla, y en muchas comunidades al proveerles armas para que lo hicieran, el Ejército les dio un sentido de control sobre sus vidas y sus comunidades"¹⁵. Este "aparente" sentido de control sobre sus vidas y comunidades, está directamente relacionado con políticas gubernamentales también que propiciaron ese sentimiento de impotencia que reinaba y reina todavía en muchas de las comunidades del país.

Además de ello, la resistencia al Estado desapareció cuando las patrullas civiles empezaron. A cambio, el Ejército redujo su hostigamiento. Es por eso que muchos guatemaltecos ven en el golpe de Ríos Montt un cambio histórico y no la continuación del terror. Hasta la fecha, ex patrulleros en áreas pacificadas por Ríos Montt siguen siendo la base política de su partido, el FRG.

Parece difícil que la población se haya tan pronto olvidado de un personaje tan nefasto como lo es el General Ríos Montt, a

¹⁴ Violencia Institucional en Guatemala, 1960-1996: una Reflexión Cuantitativa. Patrick Ball, Paul Kobrak, y Herbert F. Spierer. Capítulo 4.

¹⁵ Violencia Institucional en Guatemala, 1960-1996: una Reflexión Cuantitativa. Patrick Ball, Paul Kobrak, y Herbert F. Spierer. Capítulo 6.

quien debemos sólo y nada menos que programas de matanza selectiva (en la ciudad) y colectiva (en el área rural) por medio de programas conocidos como "Tierra Arrasada" y "Frijoles y Fusiles" dando como resultado el genocidio y etnocidio, desaparición forzada, y desplazamiento interno y externo.

El reciente ofrecimiento de el presidente de turno Lic. Alfonso Portillo Cabrera, de brindar un resarcimiento económico a los ex patrulleros de defensa civil (PAC) por su apoyo al ejército durante el conflicto armado interno, que asciende a un monto de Q 20,000.00, ha generado diversas reacciones tanto a nivel nacional como internacional. No solamente por lo descabellado de la idea a nivel financiero para el país, sino porque las patrullas de autodefensa civil son implicadas en numerosos incidentes de violación de derechos humanos durante el conflicto armado y dicha compensación pareciera ser un premio a dichas acciones. De hecho " el ejército estuvo implicado en el 90,52% de las matanzas registradas, actuando por sí solo en el 55% de estos sucesos. El resto de las matanzas fueron perpetradas con el respaldo de las PAC y los comisionados militares (ODHAG 1999: 134-135). Los estudios realizados por la CEH revelan que las PAC habían cometido el 12% del total de abusos contra los derechos humanos ocurridos durante el conflicto (1999). De los incidentes registrados por el REMHI, las PAC estuvieron implicadas por sí solas en 1.731 casos de abusos contra los derechos humanos (un total de 3.424 víctimas) y, conjuntamente con el ejército, en 1.799 casos (un total de 10.602 víctimas), lo que incluye la participación en 342 matanzas"¹⁶.

¹⁶ La compensación a los paramilitares confirma un camino de impunidad jurídica y moral. Roddy Brett de Amnistía Internacional, Agencia Latinoamericana de Información, Ecuador. Equipo Nizkor. 24sep02. www.equiponizkor.com

Como era de esperarse se ve en este ofrecimiento un movimiento político electoral, tendiente a ganarse de esa manera la voluntad de dicho grupo de personas (que algunas cifras ubican alrededor de un millón de personas a nivel nacional) y con ello mantener en el poder al Frente Republicano Guatemalteco, gobierno que se ha caracterizado por una galopante corrupción y creciente ola de violencia de todo tipo en el país. El ofrecimiento del presidente ha ocasionado (o ya estaba prevista?) una casi inmediata organización de parte de los ex patrulleros civiles, alrededor de todo el país. Una de las organizaciones de mayor influencia y que agrupa a un mayor número de ex patrulleros civiles es sin duda la de Petén. Bajo el mando de Rosenda Pérez, personaje de dudosa procedencia (algunas personas en Petén le adjudican nacionalidad mexicana), los ex patrulleros civiles de Petén han encabezado una cruzada nacional en la búsqueda de la paga ofrecida por el mandatario, con muy escuetos resultados. Desde luego que la organización de la señora Rosenda Pérez no es la única organización de ex patrulleros en el Petén, pero sin duda es la más fuerte, mencionándose incluso una relación de amistad entre la líder y el Presidente del país. Debido a diversas razones el gobierno se vio obligado a disminuir la cantidad de dinero para los ex patrulleros y fue reduciendo la cantidad, de Q20,000.00 a Q5,473.00. Este hecho ha desencadenado creciente inconformidad por parte de los ex patrulleros, que han tomado diversas medidas de hecho con el objetivo de no permitir la rebaja al resarcimiento ofrecido. Entre estas se encuentran el bloqueo de carreteras, secuestro de periodistas y más puntualmente en el Petén, la ruptura de uno de los tubos de la refinería de petróleo que acciona en esa área.

Dichas medidas de hecho y acciones tomadas por los patrulleros en relación a sus exigencias ya están teniendo

efectos; las amenazas de los ex Patrulleros de Autodefensa Civil (PAC), el incremento de la violencia doméstica y los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos, incidieron negativamente en el turismo y en la economía del departamento de Petén, informó un matutino local recientemente¹⁷.

A pesar de las medidas de hecho la rebaja al resarcimiento ofrecido a los ex patrulleros es un hecho, se brindará la última cifra acordada, la cual se hará efectiva en tres pagos, de los cuales solamente uno de ellos se efectuará previo a las elecciones generales en el país. El retraso en el pago del primer cheque a los ex patrulleros es visto como una maniobra política del Presidente de la República y del partido oficial (FRG) para mantener en vilo a los ex patrulleros y obligarlos a votar por ellos.

Sin embargo y a pocos días de un mitin del general Efraín Ríos Montt en la Libertad, se tuvo la oportunidad de hablar con uno de los líderes de los ex patrulleros, el cual manifestaba la volatilidad de los ánimos de sus seguidores, ya que se sentían "engañados" y que estaban dispuestos a dispararle al General en su mitin si antes del viernes (el mitin era el domingo) no habían recibido su cheque. El líder refiere que en varias oportunidades han estado a punto de secuestrar uno de los muchos buses de turistas que pasan diariamente por la aldea, pero que él lo ha impedido a fin de evitar mayores problemas ya que comprende que una acción de ese tipo podría acarrearles más problemas que soluciones; *"nosotros no somos amigos del presidente, como la Rosenda, ella y su grupo pueden hacer lo que se les venga en gana, pero nosotros no"*.

¹⁷ Cerigua. Turismo y economía del Petén en decadencia. Diario La Hora. Edición electrónica. Jueves 19 Dic. 2002. www.lahora.com.gt

Sin embargo está de acuerdo con sus compañeros en que ya es demasiada espera y engaño, así que apoya a sus compañeros en la opción de apostar un par de ex patrulleros en puntos clave de la Libertad y dispararle al candidato presidencial. *“Nosotros el entrenamiento lo tenemos. A nosotros nos entrenó el ejército y lo podemos hacer. Si se desencadena otra guerra, que se desencadene. La gente no sabe el nivel de organización que nosotros (ex pac) tenemos, pero nosotros estamos organizados a nivel nacional y preparados para otra guerra. Ahorita el ejército está débil. Que no nos traten de engañar porque no saben con quiénes se están metiendo”* (Los cheques de el primer pago a los ex patrulleros se empezaron a entregar ese viernes a las 9 de la mañana).

De más está decir que el ambiente electoral en Petén es tenso. Todas estas situaciones han agravado la ya difícil telaraña de intereses que rodean el proceso electoral, entre ellos los intereses velados (o no tan velados) de fuerzas alternas, pero no por ello menos influyentes, que buscan mantener prevendas y otros en busca de impunidad, entre ellos deben mencionarse los petroleros, madereros y los mismos narcotraficantes. Todos ellos fuerzas de mucho peso en el departamento del Petén, sin dejar de lado desde luego a los ganaderos y terratenientes.

Puntualmente en el municipio de la Libertad, la tensión es creciente debido a que el alcalde, miembro del FRG, busca la reelección y las opiniones están fuertemente divididas en cuanto a evaluar su gestión. Esto no debiera de ser nada extraño ya que toda contienda política tiene este tipo de dinámicas y diferencias de opinión; pero en el departamento del Petén y puntualmente en la aldea de Las Cruces (catalogada por muchas personas de otros lugares de Petén como “un lugar en donde no

me gusta estar” refiriéndose a los problemas de violencia) crea un clima tenso y de fuerte división entre las personas.

Los mismos líderes de los grupos que buscan resarcimiento económico han tratado de impulsar en varias ocasiones a sus seguidores a votar por el partido oficial si es que quieren que el resarcimiento les sea efectivo.

Agarró parte el señor Ríos Montt de todas esas masacres.... yo quería de que si hubiera quienes apoyaran para ponerle pancartas en contra, yo lo hiciera. Yo me siento mal porque el esté de candidato, yo ni que anduviera loco le daría mi voto. Porque él ha corrido sangre en su tiempo, ese señor no es buen gobernante... Nos han querido presionar para votar por él, con esos movimientos de las víctimas que dijeron que lo apoyemos a él y que si lo vamos a lograr, si no lo apoyamos no lo vamos a lograr, y yo les dije que aunque no lo logre, yo no doy mi voto por ese señor. Eso nos lo dijeron los dirigentes... y dijeron también que cuando viniera una comisión... que viniera y preguntara que si el gobierno ha actuado, éste que está, bien.... dijéramos que sí. Y cómo vamos a decir que sí? Si no se ha visto nada, de los acuerdos de paz. Eso sería una mentira decir que este gobierno si nos ha llevado delante....¹⁸

ECONOMICO / ECOLOGICO

El municipio de La Libertad es considerado uno de los principales del departamento del Petén ; sus límites son: al norte, el Estado mejicano de Tabasco y el municipio de San Andrés; teniendo de medio el río San Pedro; al este, los municipios de San Francisco San Benito; al sur, el municipio de Sayaxché, arroyo El Subín, por medio; y al poniente, el Estado de Chiapas, en México, siendo la línea divisoria, el río Usumacinta.

La extensión superficial es todavía grande, no obstante habersele desmembrado una parte, para formar el municipio de

¹⁸ Testimonio.

Sayaxché; según acuerdo gubernativo de 4 de diciembre de 1929; no conociéndose las dimensiones por no estar medido.

Por tradición, se sabe que este municipio fue fundado, o poblado, con restos de las familias mayas que vivían diseminadas en los montes, dándose a la cabecera municipal el nombre de Sacluk, palabra maya, que en castellano significa: "lodo blanco".

Posteriormente, llegaron a vivir y establecerse en este lugar unos yucatecos que fundaron muy buenas haciendas de ganado vacuno y caballar, quienes sin quitarle el nombre antiguo que conservaba, le antepusieron el de Guadalupe, en recuerdo de la patrona de México, quedándole el nombre, de Guadalupe Sacluk que conservó por muchos años, o sea hasta el 7 de marzo de en que fue cambiada su denominación, por el de La Libertad.

La jurisdicción está regada por el único río llamado El Subín que lo limita con la comprensión de la municipalidad de Sayaxché. Tiene además, los arroyos: Yaltunilá, El Puxté, Itzán, El Curro, Yaxchilán y El Caribe, los cuales tienen su origen en las lagunas del mismo nombre y desaguan en el río La Pasión; el Ixcoch El Macavilero, que desaguan en el Usumacinta. Como lagunas tiene, la de San Diego, Santa María, El Sos, Laguna Perdida, El Repasto, Los Patos y la de San Joaquín.

Este municipio carece de montañas dignas de mención, se distingue por sus inmensas llanuras, propias para la crianza de toda clase de ganado.

Tan extensas son estas sabanas, que para el individuo que no las conoce son peligrosas las travesías, desorientándose a poco de dar vueltas en las ensenadas que contiene; habiendo ya ocurrido varias desgracias personales, por lanzarse a esas aventuras en viajes de cacería.

La población se surte de agua por medio de las lagunetas conocidas con el nombre genérico de "aguadas", las cuales se forman en los llanos por medio de las lluvias; las más interesantes, son: la de Santa Cruz, El Progreso, El Copó, Sapejá y la de La Loca.

Las fiestas titulares, son: la de Guadalupe, que celebran los vecinos del día 4 al 12 de diciembre de cada año, y la de Candelaria, del 25 de enero al 2 de febrero.

Al igual que en el resto de Guatemala, en donde la agricultura es la principal ocupación, la posesión de la tierra es un factor que determina en buena medida la economía de las personas. La posesión de la tierra en el municipio de la Libertad se encuentra, también al igual que en el resto de Guatemala, distribuida de forma sumamente desproporcionada; pudiéndose decir que continuamos con relaciones y situaciones económicas similares a las de la colonia, en las que unos pocos cuentan con la mayoría de la tierra.

Los principales terratenientes de la región se conocen como *Los Mendoza*, en referencia al apellido de la familia. Dicha familia cuenta con la mayoría de fincas ganaderas en la región, así como con amplias zonas de tierra por explotar, o "meter pasto" como le llaman los lugareños a convertir terreno propicio para la agricultura en pastizales de ganado. Muchas de éstas extensiones de tierra en posesión de ésta familia se encuentran en jurisdicción de supuestas "áreas protegidas", lo cual pareciera ser que no hizo diferencia al momento de comprarlas y explotarlas. Se cuenta con información de lugareños en los cuales refieren amenazas e inclusive uso de violencia física cuando alguna persona cuenta con tierras que le interesan a la mencionada familia y se niega a venderles.

La principal actividad económica de las familias de menores recursos en la región se centra en la agricultura. Los

principales cultivos que se producen son: el maíz, el frijol, la manía (en dos variedades), la pepitoria, la papaya, la piña y el chile. Desde luego que existen otros cultivos pero estos son los principales. De los cultivos antes mencionados los más rentables son: la manía, la pepitoria, la piña y el chile.

Las familias cuentan con extensiones de tierra denominadas "parcelas", regularmente retiradas por 6 u 8 kilómetros de distancia del lugar en el que viven; que son pequeñas extensiones de tierra cultivable que es donde pueden sembrar los cultivos de la región. Las familias que no cuentan con tierra propia o parcela en la cual sembrar, deben arrendar tierra, o bien dedicarse a trabajar para otros como sub empleados.

Debido a lo retirado de las parcelas, las personas no pueden ir diariamente a trabajar sus cultivos, sino que los esposos se van a "quinceniar", o sea quince días a vivir y trabajar a la parcela, en ocasiones se van con la familia completa, o al menos aquellos que ya pueden trabajar, y dejan a los más pequeños al cuidado de algún hermano mayor. En la parcela las personas comen carne, frijoles y tortillas que han llevado de la casa y deben dormir en champas improvisadas o bien debajo de algún árbol, haciendo de ésta actividad algo sumamente duro y pesado para cualquiera.

La rentabilidad de la agricultura es seriamente cuestionada hoy en día por las personas de la región. La mayoría de las personas refieren estar cansadas de trabajar el campo debido a que es un trabajo muy pesado y que no les permite ninguna posibilidad de superación, es solamente un trabajo de sobrevivencia. Muchas de las personas que todavía siembran y trabajan el campo refieren que en realidad lo hacen por

“costumbro¹⁹” y no por una verdadera rentabilidad en la actividad.

*Mi familia se fue, sólo yo quedé aquí, gracias a Dios aunque sea pobremente he estado siempre sobreviviendo, porque Dios es grande es que uno siempre come...*²⁰

El clima, que es un factor muy relevante en la agricultura, se ha vuelto un contra más últimamente en la región, debido a las intensas temperaturas que se han alcanzado y a lo prolongado del verano de los últimos años, en especial el del 2003. Las personas refieren que el verano ha sido terrible y demasiado prolongado, prácticamente eliminando las lluvias, se debe señalar que en el tiempo que estuvo el equipo de trabajo en la región solamente llovió 4 o 5 veces de manera fuerte y prolongada. El resto de ocasiones no pasaron de ser lloviznas pasajeras. Los campesinos de la región se quejan de que el calor “llama mucho gusano” y que éste se come los cultivos, para lo cual deben gastar en eliminarlo, lo cual aumenta los costos de cultivar y disminuye desde luego los beneficios.

Las causas de tan agresivo clima en la región pueden encontrarse, fuera de las globales, en la tala inmoderada de árboles en la región desde hace muchos años y últimamente a los incendios terribles que han asolado el Petén.

Debemos entender que “Petén produce cada año menos madera debido al crecimiento de la frontera agrícola, los pavorosos incendios y el saqueo inmisericorde de su patrimonio forestal, efectuado mucho tiempo atrás, con la posible complicidad de las autoridades locales; en otras, por favoritismo, al llegar la orden de personajes influyentes de gobierno... ¿Y por que no? Existe cierta lógica en pensar, que

¹⁹ Costumbre.

²⁰ Testimonio.

las numerosas incursiones mejicanas, extrayendo la riqueza de los bosques peteneros, pudieron haberse hecho, con la anuencia venal, de funcionarios guatemaltecos que se enriquecieron con el ilícito”²¹.

Los incendios en Petén fueron durante mucho tiempo noticia a nivel nacional, sin embargo parece ser que fue solamente una novedad de temporada y luego el área quedó olvidada de nuevo, tanto por los noticieros como por las autoridades. Muchas autoridades de nuestro país veían la solución a la crisis de los incendios en Petén, como algo que únicamente tenía que ver con el fuego y controlarlo, dejando de lado los devastadores efectos que para el clima en la región, y por ende para la economía agrícola, iba a tener la terrible deforestación que dejaban los mismos a su paso.

Actualmente son poquísimas las áreas de Petén en las que todavía pueden verse árboles o zonas forestales tupidas, la mayor parte del departamento es una inmensa finca de pastizales de ganado o bien de cultivos.

Las causas para estos incendios no están claras, y a pesar de que regularmente se culpa a los campesinos pequeños de ser quienes en un alarde de ignorancia, según varias autoridades, le prenden fuego a las extensiones para posteriormente poder cultivarlas, las personas de la región refieren que si bien es cierto que eso sucede, los grandes incendios no son debido a ello. Todo es un círculo vicioso, pues ya que el clima es tan cálido (El municipio de la libertad se encuentra a 125 metros sobre el nivel del mar y alcanza temperaturas de hasta 41.7 grados centígrados, la humedad relativa es de 85%, la más alta

²¹ Edmundo Solís. Los recursos no renovables del Petén. Usted Opina. Diario La Hora. Edición electrónica. Sábado 29 de Junio 2002. www.lahora.com.gt.

de todo Petén²²), la madera y hojas están sumamente secas y se convierten en materiales de fácil combustión.

Muchas personas culpan a los cazadores (la cacería es otra de las actividades económicas de sobrevivencia de la región) de algunos de los incendios, debido a que fuman en la selva y luego tiran las colillas sobre lo que, como mencionamos antes, es material de fácil combustión. Otra de las explicaciones que las personas dan es el interés por las tierras.

Según algunas personas cuando una familia poderosa y adinerada tiene interés en comprar una tierra y ésta les es negada debido a que es un área forestal o protegida, provocan un incendio que arrase con la misma. Esto hace que pierda su categoría de área forestal y protegida y pueda ser comprada. Sea cual sea la razón de los incendios, la realidad es que ha aumentado considerablemente la ya alarmante deforestación del área y ha afectado el clima considerablemente, con lo cual las cosechas se han disminuido en algunas partes y en otras incluso se han perdido. Esto ha afectado a muchísimas personas, ya que muchas personas que se dedican a la agricultura hipotecan sus parcelas para obtener préstamos de los bancos y de esa manera tener dinero para invertir en la siembra (los datos indican que para el año 2002, al mes de octubre, se concedieron Q2 669,000²³), al momento de perder sus cosechas o parte de ellas corren el riesgo de perder sus parcelas.

Las personas que a pesar de todo se dedican a la agricultura en el área refieren que obtienen alrededor de tres mil a cuatro mil quetzales de ganancia anual últimamente. Una ganancia que es a todas luces insuficiente para la manutención de una familia de por lo menos 4 integrantes.

²² Instituto Nacional de Sismología, Vulcanología, Meteorología e Hidrología. Guatemala C.A.
www.insivumeh.gob.gt

²³ Fuente: Superintendencia de Bancos (SIB)

La mayoría de las personas entonces buscan otras actividades con las que puedan hacerse de recursos para su familia. La más común de éstas actividades es siempre la de trabajar en la agricultura pero no en lo propio, sino trabajarle a alguien más o bien a un conocido o amigo que necesite ayuda en su siembra. Las personas también les trabajan a personas que tienen más siembras y por ende necesitan de más ayuda en ciertas temporadas.

Aquí lo que hacen es que unos con otros se van dando trabajo, en la cosa de la agricultura. El que ya terminó de hacer su trabajo pues ya se tira a trabajar a otra finca. Pero esos no son trabajos que los van a sacar de un apuro; esos son trabajitos sólo para pasar ellos sus días, su semana, nada más.²⁴

Esto desde luego solamente en el tiempo en el que la agricultura es un actividad fuerte; puesto que en los meses de febrero a mayo o Junio, prácticamente no hay actividad agrícola. Muchas personas migran entonces a otras regiones del país en busca de trabajo en la agricultura, debido a que es lo único que saben hacer y en esos meses en los que la agricultura esta parada en el área, se ven en una situación sumamente difícil.

Estos meses de no agricultura son sumamente difíciles y las personas los pasan como pueden y según sus capacidades y destrezas. La cacería, que durante el resto del año es una actividad alternativa o bien de distracción, se convierte en esta temporada en algo clave. Muchas personas durante estos meses sobreviven por la cacería.

Las personas que cuentan con otro oficio además de la agricultura, como la albañilería o bien los poceros (personas que se dedican a abrir los pozos de agua, actividad sumamente peligrosa) pueden durante esta temporada conseguir algunos trabajos, aunque no sean necesariamente en la región. Las

²⁴ Testimonio.

personas como carpinteros y otros que venden algún otro tipo de manufactura se ven también en una situación difícil si no saben hacer algo más, ya que la situación económica en la región no permite que las personas se interesen en su trabajo. En cuanto a las artesanías que se elaboran son realmente mínimas, al menos en la aldea, las personas elaboran morrales, pitos, lazos, redes y hamacas, las cuales se hacen de fibra de maguey²⁵, pero no tienen un verdadero mercado.

Otra opción de trabajo en el área es la petrolera, pero allí los puestos son escasos y generalmente solicitan personal con una preparación que las personas en el área no tienen. Trabajarle a algún ganadero es otra opción de trabajo pero no todas las personas pueden hacerlo y la demanda de trabajadores en este sector también es limitada.

Aquí los muchachos a onde corren a pedir trabajo es allí a la compañía (la refinería de petróleo) y allí no a cualquiera le dan trabajo, cuando quieren dan trabajo y cuando no quieren no. De allí sólo con esos de caminos que andan remendando asfalto, es lo único, pero allí también son unos diítas.... y de allí solamente el trabajo del campo...²⁶

Estas fuentes de trabajo tan limitadas, y en ocasiones inexistentes, generan diversos problemas en las personas, las consecuencias de esta situación se expresan en lo económico-social, pero también la falta de trabajo estructura una forma de vida marcada por la deprivación, el sentimiento de fracaso y la derrota personal²⁷, ya que no debemos olvidar que el trabajo constituye la fuente básica para el desarrollo de la personalidad

²⁵ www.Deguate.com

²⁶ Testimonio.

²⁷ Psicología Social de la Guerra. Ignacio Martín-Baró y colaboradores. UCA Editores. Tercera Edición 2000. Pág. 156.

humana, el proceso más configurador de la propia identidad, el ámbito fundamental de nuestra realización o fracaso humano²⁸.

Eso es lo que a veces la gente se pone a hablar, que porqué es que aquí no viene una fábrica, alguna cosa donde la gente tenga donde ir a ganar, toda esa patojada...²⁹

Esta situación ha originado una fuerte migración de personas del área hacia México o Estados Unidos, provocando distintos fenómenos en la comunidad, como lo son: familias de padres eternamente ausentes o retorno de personas con insospechadas cantidades de dinero que ostentan carros de lujo o bien fabrican casas que se salen completamente del contexto de la región. Generando en el resto de la población un sentimiento de impotencia o frustración, ya que muchas personas no se van, porque no cuentan con el dinero para irse, pero no porque no quieran hacerlo.

Aquí los patojos cuando se quedan de vacaciones, se quedan de vagos; como no hay donde trabajar, y tal vez con la necesidad del dinero. Aquí lo que hace falta urgente es fuente de trabajo, para toda esa patojada.³⁰

Dicha situación problemática en el área, en lo relativo a la economía y al trabajo, podría hacerse extensiva al resto del año y genera en algunas ocasiones que las personas, ante la necesidad apremiante y la falta de opciones de trabajo, se decida por actividades ilegales para incrementar sus ingresos; como por ejemplo la búsqueda y el tráfico de piezas arqueológicas, o los llamados guecheros, las personas en la región le llaman guechar a escarbar la tierra en búsqueda de piezas arqueológicas. En esta actividad existen personas en el

²⁸ Psicología Social de la Guerra. Ignacio Martín-Baró y colaboradores. UCA Editores. Tercera Edición 2000.

²⁹ Testimonio.

³⁰ Testimonio.

área que son verdaderos profesionales en el tema así como otros que son puramente aficionados o que lo hacen solamente por temporadas. El guechar o escarbar la tierra en búsqueda de piezas arqueológicas es una actividad penada por la ley, pero sin embargo muchas personas se dedican a ella por temporadas o bien de fijo, por lo rentable de la misma si consiguen alguna pieza y pueden venderla. Regularmente la venta de éstas piezas es a un extranjero o a un foráneo.

El principal control que las autoridades tienen contra ésta situación son las personas mismas, ya que el principal temor de los guecheros es que los vaya a "chillar" algún vecino de parcela o conocido, no tanto el que la autoridad lo vaya a encontrar guechando. A pesar de que las personas entienden que dicha actividad es ilícita y que daña el patrimonio nacional (la mayoría de piezas van a colecciones privadas en el extranjero), dicen que es algo que tienen que hacer debido a lo difícil de la situación económica que atraviesan y que *"mejor le venden un indio o un plato a un gringo y no ven morir a sus hijos de hambre"*.

El tráfico de piezas arqueológicas es una mafia bien organizada en el área, aunque pareciera que es una actividad solitaria. La mayoría de personas escarban por su cuenta y riesgo, pero a la hora de encontrar algo y querer venderlo, la única forma segura (o de que no los "chillen") es asociarse con alguien que conoce a gente interesada en "ese tipo de cosas".

Otras actividades ilegales en el Petén en las que algunas personas se involucran, son el tráfico de drogas y el de animales silvestres. Estas son mafias bien organizadas con un mercado estable tanto en el lugar como en el extranjero. El tráfico de drogas y estupefacientes es tal vez lo más difícil de controlar por las autoridades de la región, debido a factores tales como: la alta organización de dichas mafias, la capacidad económica de

las mismas y la proximidad con México, así como lo extenso y poco custodiado de la frontera. A pesar de que ésta actividad es sumamente peligrosa para las personas que se involucran en la misma, algunas personas lo hacen por lo rentable de ella.

El sector del turismo en el Petén es algo muy poco explotado todavía, si bien los lugares de interés y sitios arqueológicos son innumerables en el área; solamente se genera un mínimo porcentaje de empleo en este sector y es algo que las personas actualmente todavía no consideran como una opción de trabajo.

La aldea de Las Cruces, el lugar en el que se desarrolló buena parte del trabajo, no cuenta con servicios básicos, tales como agua potable. La energía eléctrica es algo de reciente introducción (aproximadamente 4 años) y sumamente irregular, ya que hay cortes de energía constantemente que duran de 2 a 6 horas, por lo menos 4 veces a la semana afectando los comercios y dificultando refrigerar productos alimenticios tales como carnes. A pesar de que dicho servicio es tan irregular, los recibos por energía eléctrica llegan frecuentemente con recargo. Dicha situación se hizo insoportable hace aproximadamente dos años, provocando que un contingente de personas de la aldea se dirigiera a las oficinas centrales de la empresa en Santa Elena, y amenazara con quemar las oficinas si la situación no mejoraba. Las personas refieren que la situación mejoró (no hubo más cortes ni cobros excesivos) durante alrededor de 6 meses, pero que ahora están nuevamente igual.

La situación del agua potable es algo lamentable en la aldea, ya que las personas dependen del pozo para proveerse de agua. Eso las personas que cuentan con pozo, pero hay muchas otras que ni siquiera tienen eso y deben recurrir a "pedirle favor" a algún vecino o pariente para que le de agua o bien comprarla.

Algunas personas pueden comprar agua "Salvavidas" para beber, pero la mayoría cocina, bebe, lava los platos, lava la ropa y se baña con agua del pozo, lo cual en muchas ocasiones daña su salud ya que el agua no es muy limpia y le genera problemas gastrointestinales. Muchas personas refieren que no hierven el agua debido a que gastan mucho gas, o leña según sea el caso, y que la situación no está para eso. Sin embargo el gasto en medicina a la hora de enfermarse es igual o superior.

Las personas de la aldea, para curarse generalmente recurren a remedios de tipo casero basados en la naturaleza, pero con mayor frecuencia se acercan a la "casa de estudio" , que es parte de la ONG CONCERNA MEDICA que trabaja salud, o bien a la farmacia a consultar al farmacéutico directamente. La aldea cuenta con dos farmacias grandes y una filial de las "Farmacias de la Comunidad" donde se consiguen medicinas genéricas a bajo precio.

La aldea también cuenta con un Centro de Salud, pero las personas se quejan de la mala atención y deficiencia en el servicio que se brinda en dicho lugar. Prácticamente nadie, o muy poca gente se acerca al Centro de Salud.

*Otra necesidad importante de nosotros es la salud. Porque ahí uno al centro de salud va, casi que sólo por acetaminofén, aunque tenga otra clase de enfermedad uno, solamente acetaminofén le dan a uno....*³¹

Dentro de este mismo tema, se debe mencionar que la mortalidad materna es de 157.96 por cada cien mil niños nacidos vivos, y la mortalidad infantil en el departamento del Petén es del 22.56% por cada cien mil nacidos vivos³², aunque

³¹ Testimonio.

³² Fuente: elaborado por la Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia (SEGEPLAN), con base en "Situación de salud en Guatemala, Indicadores Básicos 1997 y 1998" y años 1999-2001 Sistema de Información Gerencial de salud (SIGSA). Ministerio de Salud. **Petén 1997-2001: promedio estimado con base en fuente SIGSA de Petén norte, suroriental y suroccidental

debe de señalarse que son datos engañosos pues el sistema de salud del petén está sostenido en buena medida por el trabajo de organizaciones alternas a el ministerio de salud que colaboran en este importantísimo rublo, no hay que dejar de lado a las comadronas tampoco, ya que prestan un servicio importantísimo en este rublo.

En cuanto a la salud mental en la aldea , se debe hacer referencia únicamente a el programa PRADIS del ministerio de Salud, en el cual se ignora en buena medida que los problemas de la salud mental son multifactoriales y los efectos que vemos en las personas y grupos, han tenido también, una intencionalidad³³; y se abordan únicamente desde una perspectiva asistencialista y muy escueta que no toma en cuenta estos factores. Además debiéramos tomar en cuenta las palabras de Ignacio Martín Baró al momento de decir que “mal podemos hablar de una salud mental de un pueblo incapaz de asegurar su propia supervivencia”³⁴.

Volviendo a los servicios en la aldea; el ofrecimiento de la introducción de el agua por parte de la municipalidad está hecho, pero los trabajos de entubamiento en las calles en la aldea están parados hace meses y no parece que vayan a reanudarse a corto plazo. De hecho el gasto o inversión del gobierno en el departamento de Petén en agua y saneamiento fue de Q.34.6 por persona en el 2003. Menos que en el 2001 que gastaba Q. 45.9³⁵. Desde luego que la contienda electoral también se constituye como un factor, ya que, pareciera ser que, en fechas electorales todo depende y nada puede hacerse, hasta conocer el resultado de dicha contienda.

³³ Violencia Organizada e intervención psicosocial. PRONICE. Pro niño y niña centroamericanos. Editorial Magna Terra. 1998.

³⁴ Psicología Social de la Guerra. Ignacio Martín-Baró y colaboradores. UCA Editores. Tercera Edición 2000.

³⁵ Fuente: elaboración de la Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia (SEGEPLAN), con base en información del Ministerio de Finanzas Públicas y el Instituto Nacional de Estadística.

*De todos modos nosotros de los partidos no comemos, no que comemos de trabajar... esos hombres no lo van a mantener a uno...*³⁶

Por otra parte, el transporte en la aldea está a cargo de empresarios privados de diversas empresas que brindan el servicio directamente desde la aldea a Santa Elena o La Libertad, o bien otros transportes en cuya ruta hacia otras comunidades se encuentra la aldea. El transporte de la aldea es caro e insuficiente, puesto que a partir de las 2 de la tarde es imposible salir de la aldea hacia La Libertad o bien a Santa Elena, debiendo esperar el bus de los Transportes Fuentes del Norte que pasa entre las 6 y las 7 de la noche con rumbo a Santa Elena; independientemente de la urgencia que se tenga de salir. El transporte de la aldea a Santa Elena cuesta Q10, cosa que influye para que las personas de la aldea se piensen mucho el movilizarse hacia allá y prefieran pedirle favor, o hacer algún encargo pagado, a los choferes de los microbuses que viajan hacia allá, en lugar de realizar ellos sus diligencias personalmente.

Es lamentable que en un departamento tan rico y lleno de recursos (tierra cultivable, madera, potencial turístico, petróleo, etc.) sus habitantes tengan tan altos índices de pobreza y desempleo. Solamente en el municipio de La Libertad, área en la que se desarrolló principalmente el trabajo, el porcentaje de pobreza es de el 68.05% y el porcentaje de pobreza extrema es de 26.14%³⁷. Si bien son cifras gubernamentales y las variables tomadas en cuenta para determinar la pobreza o no de una persona son discutibles; estos números nos pueden dar una

³⁶ Testimonio.

³⁷ Fuente: Estrategia de Reducción de la Pobreza, Gobierno de la República de Guatemala, noviembre de 2001

idea de la situación crítica que vive el departamento entero. Si bien en áreas altamente turísticas o bien más estratégicas en el aspecto de transporte y comercio la situación de las personas es diferente; en las aldeas que se visitaron en el desempeño del trabajo de campo la situación de las personas es crítica. Poco acceso a trabajo, servicios, salud, información y cultura; podría ser una frase que describiera brevemente la situación en las aldeas de el departamento de Petén.

CULTURAL / SOCIAL

El departamento del Petén, con una extensión territorial de 35, 854 KM² ³⁸, ha sido desde siempre un territorio por poblar; un territorio que desde hace muchos años seduce a las personas con el ofrecimiento de oportunidades, tierra, empleo y distancia.

*Un mi tío fue el que nos habló de aquí del Petén, el ya tenía tierra aquí y le habló de que él le daba donde vivir. Yo no miraba las horas de venirme, de oír lo que contaba mi tío de aquí.*³⁹

Si bien es cierto que esta imagen ideal y hasta mágica de el departamento ha decaído en los últimos años, debido a la situación real y concreta que se vive, no deja de llamar la atención para las personas, y esto por muy diversas razones. Estas condiciones han generado pues, que buena parte de la población de Petén sea una población migrante.

Un buen porcentaje, mayoritario pareciera ser, de personas que viven en Petén no son originarias del departamento. La gran mayoría de personas han migrado desde

³⁸ Fuente: elaborado por la Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia (SEGEPLAN), con base en las Proyecciones de Población del Instituto Nacional de Estadística (INE).

³⁹ Testimonio.

otros departamentos en busca de mejores condiciones de vida, pero fundamentalmente de tierras para la agricultura, debido a que en sus lugares de origen no cuentan con la misma, o no con suficiente, y tampoco con recursos para conseguirla.

Nos venimos aquí al Petén, pues porque no teníamos nosotros tierra para vivir allá en retalhuleu , vivíamos alquilando o ya sea que nos hablaban de que fuéramos a hacer una guardanía... nos manteníamos posando, o alquilando.⁴⁰

La idea generalizada entre muchas personas antes de venir a Petén era que la tierra era más barata, sin embargo al llegar acá se han dado cuenta de que si bien es cierto en algunas áreas se puede conseguir tierra a menor precio que en otras partes del país, las condiciones de la tierra, en relación a ubicación y accesibilidad, se convierten en dificultades en ocasiones imposibles de superar. Esto ha generado que muchos se queden en el Petén, pero arrendando tierra o bien como “cuidadores” de fincas o siembras, lugares en los que no tienen un salario sino que simplemente cuidan la finca a fin de que les permitan vivir allí y les den un par de manzanas de tierra para poder sembrar algo para subsistir. Este forma de trabajo genera mucha migración en el área, ya que las personas van o vienen dependiendo de dónde les den trabajo, pero sin un lugar propio dónde permanecer.

La mayoría de las personas, que han migrado históricamente hacia el Petén, provienen principalmente del oriente del país, lugares como Jalapa, Jutiapa, Zacapa, son los que más se escuchan como lugares de origen de las personas. Sin embargo es también sumamente fuerte la presencia de personas de la costa Sur, quienes han llegado al departamento

⁴⁰ Testimonio.

también en la búsqueda de tierras cultivables que les permitan mejorar sus condiciones de vida.

Estos dos grupos de personas son los que configuran fundamentalmente la población de Petén actualmente. Esto desde luego determina en buena medida las relaciones sociales, económicas y culturales de las personas, ya que el origen de las personas que habitan en el departamento ha influenciado sin duda alguna tanto su alimentación, como su vestimenta, cultivos, sistema de valores, costumbres, etc.

Podríamos decir que debido a que Petén es una zona relativamente recién "poblada", con poca población originaria propiamente de allí (solamente las más recientes generaciones), tanto la cultura, costumbres y muchos otros aspectos de las comunidades de origen de las personas han sido "trasladados" directamente por las mismas hacia el Petén, con muy pequeños cambios.

Existe asimismo una fuerte influencia cultural por parte de México en la región, aspectos como música, modismos en el lenguaje, algunos elementos en el vestuario y otros aspectos han sido asimilados por las personas de la región e introducidas en su vida cotidiana.

Los lugares de origen de las personas han definido que la población del departamento sea mayoritariamente ladina, y aunque últimamente se han dado fuertes migraciones de personas indígenas hacia el Petén provenientes de Cobán; la población indígena continúa siendo una minoría en el departamento.

El origen oriental, fundamentalmente, de las personas que conforman la población de el área de La Libertad, Petén, ha determinado no solamente el vestuario de las personas, (botas, sombrero, camisa a cuadros) o la predilección ganadera que

parecen mostrar las mismas; sino que más allá de estos aspectos de forma que pudiese haber determinado el origen de las personas, podríamos hablar también de aspectos sociales más fundamentales o de fondo como parece ser el fuerte machismo imperante en el área.

Este machismo influye en prácticamente todos los aspectos de la vida de las personas y determina en buena medida sus relaciones sociales. Por ejemplo: se privilegia siempre al hermano varón por sobre sus hermanas mujeres dentro de la familia, a la mujer se le relega a un papel secundario en todas las actividades y en la toma de decisiones (a pesar de que en las actividades productivas como la agricultura toma frecuentemente un protagonismo similar o mayor al del hombre) , permitiéndole únicamente hacerse cargo de aspectos puramente domésticos en el hogar y el cuidado de los niños. Dentro de los varones, se premia y se admira la fuerza física, la insensibilidad al dolor ya sea físico o emocional, se reprimen las muestras de cariño o aprecio entre las personas, principalmente entre los varones, o bien se demuestran a través de formas más bruscas como golpes fuertes en la espalda o cabeza.

La represión todavía continúa...tal vez ya no hay masacres, pero si otras formas de reprimir.... en casa vivimos el machismo, que es otra forma de represión.⁴¹

El machismo imperante en el área ha colaborado también a generar un alto nivel de violencia intrafamiliar en la región, siendo frecuentes los casos de mujeres seriamente golpeadas por sus esposos o convivientes. Generalmente y debido a lo cultural del problema, ya que en muchas ocasiones las mujeres han sido formadas por sus propias madres en la tolerancia al

⁴¹ Testimonio.

maltrato físico y emocional, la reacción de las mujeres golpeadas ante tales abusos es la de guardar silencio.

Esto se ve influenciado también no solamente por la idea fuertemente inculcada en la mujer durante muchos años en cuanto que ellas no pueden valerse por sí solas económicamente o socialmente (muchas de ellas no tienen ningún estudio o grados muy básicos del mismo, o bien no se sienten capaces de llevar adelante una familia, con el consabido estigma social de "no tener marido") sino también por la falta de acciones reales de parte de las autoridades cuando se pone alguna denuncia de maltrato físico en el seno del hogar; en la mayoría de ocasiones las autoridades refieren que ellos no se meten en líos "entre esposos" o bien que cada quien sabe "cómo maneja su hogar". Esto ha generado que en algunas ocasiones se hayan tenido que lamentar desgracias irreparables en las familias.

Esto tampoco está desligado de la historia reciente de la región, ya que en estas personas que han vivido años de una represión constante acompañada de altos niveles de frustración, "es posible observar expresiones de hostilidad y agresión en los grupos de pertenencia de la persona, ya sea en su grupo político, su grupo laboral o bien su familia, con la subsiguiente expresión de la culpa, al percibir consciente o inconscientemente que este desplazamiento y la descarga llevada a cabo se realizan sobre quienes no tienen relación alguna con las causas generadoras de la hostilidad desencadenada"⁴².

Otro problema complejo que se presenta frecuentemente en el área y puntualmente a lo interno de las familias es el abuso sexual. El mismo se da frecuentemente por parte del padre, o bien por parte de el padrastro u otro miembro de la

⁴² Psicología Social de la Guerra. Ignacio Martín-Baró y colaboradores. UCA Editores. Tercera Edición 2000. Pág. 191.

familia, y generalmente las más expuestas son las hijas mujeres. Este problema se agrava de igual manera por la cultura del silencio que lo rodea. En muchas ocasiones las madres de los niños, si bien aceptan hablar del tema en privado, nunca se atreverían a mencionarlo con otra persona de la comunidad o bien poner una denuncia en contra de los agresores. En ocasiones porque se trata de un miembro de la misma familia, y en muchas otras ocasiones las personas no ven "para qué" el poner una denuncia, de todos modos "el daño ya se lo hicieron a la niña", en clara referencia a la poca atención o resultados concretos que se esperan de parte de las autoridades en estos casos.

Se debe mencionar también que el clima de inseguridad e impunidad que se vive en Petén (y en el resto de Guatemala también) hacen que las madres prefieran callar a ser víctimas de la venganza de la persona a quién se denuncia.

Debido a la fuerte migración de personas del área hacia Estados Unidos y la consecuente retro migración, o retorno de las personas que se han ido trabajar, ha generado una influencia cultural que, aunque incipiente, está empezando a tener algunos resultados palpables en la aldea como podría ser la especie de culto hacia el poder adquisitivo y todo aquello que se puede conseguir con el dinero que parecen mostrar las generaciones más jóvenes, así como algunos cambios en su forma de vestir o de expresarse.

En la aldea se practican a modo de diversión algunos deportes como el fútbol o el básquetbol, al menos entre los jóvenes. Sin embargo la gente adulta parece preferir la cacería como forma más habitual de distracción. Por lo demás, el beber licor, cerveza o ron, pareciera ser el "deporte" más practicado tanto por jóvenes como por personas adultas, es alarmante el alto grado de alcoholismo entre las personas de la región; desde

luego que eso no puede desvincularse de la historia personal de las personas ni tampoco de su historia colectiva como comunidad; y el alcoholismo responde y tiene sus orígenes, en buena medida, en situaciones previas con un alto nivel de control y represión. Los efectos de la represión se dan a diversos niveles: " a nivel personal uno de dichos efectos es, de hecho, el alcoholismo"⁴³.

Los años sufridos bajo un estricto control del ejército en el área, debido al conflicto armado; han dejado una profunda estela de militarismo en la comunidad que se hace presente a diferentes niveles. No debemos olvidar que la "militarización de la vida social puede ocasionar una progresiva militarización de la mente. Una vez más, no se trata de un efecto simple ni mecánico; pero no parece haber muchas dudas que la violencia casi compulsiva que se apodera de las relaciones interpersonales, incluso las más íntimas, así como la destructividad sociópata que ponen de manifiesto algunos miembros o ex-miembros de las fuerzas militares, están intrínsecamente relacionadas con la preponderancia creciente de las formas de pensar, sentir y actuar militares en la vida social. Las relaciones de las personas, sobre todo las de los hombres, están marcadas por estructuras determinadas en buena medida por los años de control militar"⁴⁴. En la aldea todavía están vigentes algunas de las jerarquías instituidas por el ejército al momento del conflicto armado, tales como los comisionados militares o los ex patrulleros civiles que se niegan a perder su nivel de organización.

Muchas personas que pertenecieron al ejército en aquellos días todavía pretenden contar con alguna cuota de poder, o por

⁴³ Violencia Organizada e intervención psicosocial. PRONICE. Pro niño y niña centroamericanos. Editorial Magna Terra. 1998.

⁴⁴ Psicología Social de la Guerra. Ignacio Martín-Baró y colaboradores. UCA Editores. Tercera Edición 2000. Pág. 82.

lo menos se sienten superiores a los demás a razón de su supuesta fortaleza física, habilidad en combate o entrenamiento y experiencia en el manejo de armas. Estas personas en su momento fueron utilizadas por el Estado de Guatemala, quien los usó para controlar sus mismas poblaciones. Ya que al forzar a los aldeanos a patrullar o dejar sus pueblos, "el Estado estableció un conveniente método para separar al campesinado en poblaciones conformes y "hostiles".

Esto también contribuyó a crear una jerarquía de vigilancia y control que le permitió al Ejército salir de las comunidades sospechosas de tener simpatía por la guerrilla. Mientras los soldados se replegaban en sus cuarteles, los aldeanos se enfrentaron unos contra otros (Americas Watch 1986a)"⁴⁵; esto evidentemente respondía a una política estatal orientada a crear división en las comunidades. De hecho uno de los aspectos más destructivos del terror estatal en Guatemala, fue el uso, por parte del gobierno, de civiles para controlar y atacar a otros civiles. Esta práctica empezó con el sistema de comisionados militares, pero fue llevada a su máxima expresión en 1982 con la imposición, en todo el país, del programa de patrullas civiles.

Pero a pesar de que, quizá el sistema de patrullas civiles ayudó al gobierno a pacificar el campo en alguna medida, también afectó profundamente el tejido social de las comunidades que habían vivido independientes del gobierno. Ya que únicamente fueron permitidas las formas de organización pro militares.

Pareciera ser que esa necesidad de jerarquización en la sociedad, fruto de años de militarización social, es suplida actualmente en la aldea, por lo menos parcialmente o simbólicamente, por la iglesia. Las personas acostumbradas a

⁴⁵ Violencia Institucional en Guatemala, 1960-1996: una Reflexión Cuantitativa. Patrick Ball, Paul Kobrak, y Herbert F. Spierer. Capítulo 19.

jerarquizaciones en su vida y en su accionar, encuentran en la jerarquía religiosa y en sus restricciones de conducta una fuente de orden y sentido para el mundo en el que se desenvuelven; además de que en muchos casos parecen trasladarle el poder de juicio a la iglesia por sobre sí mismos y sus propias consideraciones o experiencia. El poder que ejerce la Iglesia, evangélica principalmente, en la aldea es sin duda alguna alto.

Décadas en que la fuerza física y la violencia, por sobre la razón o el diálogo, han marcado los destinos de las personas, no pueden pasar sin dejar una huella profunda. Hoy en día existe una fuerte cultura de la violencia en toda la región petenera, esto aunado a un débil sistema judicial y de seguridad, han hecho del departamento un lugar peligroso tanto para transitar como para vivir.

Las únicas áreas que podría decirse que cuentan con un buen nivel de seguridad, tanto para el turista como para el habitante común y corriente, son probablemente las de un alto índice de turismo, como por ejemplo Ciudad Flores. Sin embargo no son extraños los comentarios en relación a robo o asalto a buses de turistas en las solitarias carreteras del departamento.

Si uno va a la policía a pedir auxilio, ellos lo que le dicen a uno es: no tenemos autorización o tenemos que ir a consultarlo para tener una orden superior. Entonces para qué existe eso? Aquí priva la ley del más fuerte, no hay autoridad.⁴⁶

Son numerosos los hechos violentos que suceden en la región, donde se conjugan delincuencia común, problemas de narcotráfico, mafias de tráfico de animales silvestres o piezas arqueológicas, venganzas personales y crímenes de diverso tipo.

⁴⁶ Testimonio.

Sin olvidar las acciones violentas que parecieran llevar como único objetivo, el acallar las investigaciones tendientes a esclarecer hechos ocurridos durante el conflicto armado. Las amenazas contra defensores de derechos humanos parecen "obedecer a un patrón de consecución que sólo se puede interpretar como una campaña sistemática para que dichas organizaciones desaparezcan, o reduzcan su actividad, y, de esta forma, no supongan molestia alguna para las actividades de control político social"⁴⁷.

*Aquí hay muchos que fueron comisionados militares, que están deseando que vuelva el general Ríos Montt, para que ellos tomen de nuevo fuerza. Y si estas personas toman de nuevo fuerza, sabe que haría yo? Emigrar. Porque yo corro peligro. Por las exigencias que yo estoy llevando a cabo. Porque el pleito no fue con cualquier persona, fue con el ejército.*⁴⁸

Las organizaciones tanto civiles como gubernamentales que se dedican a diversos temas o proyectos, pero principalmente aquellas que se dedican a trabajar el tema de derechos humanos o esclarecimiento en lo concerniente a lo que sucedió durante el conflicto armado, recomiendan extrema prudencia al momento de trasladarse dentro del área, no solamente por la delincuencia común; sino también porque, puntualmente aquellos que trabajan temas del conflicto armado, se ponen en una situación sumamente vulnerable, debido, no solamente a lo que implica para algunas personas que ciertos hechos se esclarezcan, sino las acciones que dichas personas estarían dispuestas a hacer con tal de que eso no sucediera. Recomendamos también que debe tenerse sumo cuidado en lo concerniente a divulgar el tema que se trabaja, ya que están

⁴⁷ La grave situación de los derechos humanos en Guatemala esta caracterizada por la instrumentación de un sistema militar de control político-social. Equipo Nizkor. 3 nov 2003. www.equiponizkor.com.

⁴⁸ Testimonio.

conscientes de lo peligroso que podría resultar, ya que en las comunidades conviven víctimas y victimarios.

En ocasiones sorprenden las motivaciones tan superfluas que parecen tener los acontecimientos violentos en el área, sin embargo cuando se hace un análisis de la violencia y represión constante de la que ha sido objeto la región por muchos años, es posible llegar a entender en alguna medida el porqué de una cultura tan violenta en la región.

Las institución de políticas represivas por parte del estado (como lo fue en su momento el establecimiento de las patrullas civiles, al obligar a los campesinos a los depurar sus propias comunidades de los opositores al gobierno) han generado hoy en día un clima de fuerte desconfianza entre los miembros de la aldea y menoscabado en gran medida el sentimiento de comunidad y solidaridad que las personas pudiesen tener. De hecho las personas parecen no privilegiar el bienestar común y tienen poco sentido de solidaridad.

***Tengo sentimientos ocultos que me hacen daño. Desconfianza de estas personas.*⁴⁹**

La desconfianza incubada en las personas durante tanto tiempo y originada en políticas altamente estructuradas, no solamente alcanza a las personas de la propia comunidad o aldea, sino que impone una barrera también entre ellos y las personas de fuera. La poca hospitalidad de las personas en el área debe entenderse como una consecuencia directa de la desconfianza que priva en ellos.

Además de esto, la poca hospitalidad y desconfianza de las personas, también pudiera entenderse como respuesta a situaciones desagradables en las que se han visto envueltos con

⁴⁹ Testimonio.

organizaciones o personas de fuera, que los han llevado a considerar a todo aquél que llega a hacer un trabajo en el área como alguien que quiere aprovecharse de ellos, o bien alguien de “mucho hablar y poco actuar a favor de las personas”.

Mi familia se fue, sólo yo quedé aquí, gracias a Dios aunque sea pobremente he estado siempre sobreviviendo, porque Dios es grande es que uno siempre come, no porque de parte de gobierno o instituciones no hemos podido alcanzar nada, siempre hemos estado... tratando de a ver si logramos, algo de los acuerdos de paz, pero a nosotros más nos estafan que nos den, porque siempre hay líderes que tratan de estafar y al final nada sacan, que el gobierno no da nada y que.... como hay también instituciones que se apoderan de los dineros, en lugar de dar se apoderan⁵⁰

Son muchas las historias que cuentan las personas en lo referente a organizaciones que han llegado prometiendo ayuda u organización en las personas, pero a la larga solamente utilizan a las personas en función de intereses propios de la institución u organización que llegue.

Ellos (las organizaciones) sólo andan viendo qué le sacan a uno nos decía mi mamá, y después los beneficiados son ellos... uno no sale de ningún apuro.⁵¹

Esto genera, de igual manera, poca colaboración de parte de las personas con proyectos que se les lleguen a ofrecer. Múltiples organizaciones que trabajan en el área se quejan de la “inexplicable” falta de colaboración de las personas en los proyectos que se les ofrecen, sin embargo las causas hay que buscarlas en la historia reciente y no tan reciente de las comunidades.

De hecho no podemos evadir que “todo lo vivido ha debilitado las capacidades de mantener y promover relaciones sociales que fortalezcan la organización grupal y comunitaria; la

⁵⁰ Testimonio.

⁵¹ Testimonio.

población condiciona sus perspectivas de futuro a un sentimiento de pérdida y, al prolongarse esta situación traumática se vuelven más vulnerables”⁵².

⁵² Violencia Organizada e intervención psicosocial. PRONICE. Pro niño y niña centroamericanos. Editorial Magna Terra. 1998.

1.2 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El parcelamiento Las Dos Erres, en La Libertad, Petén, fue fundado en 1978 en el marco de una fuerte migración motivada por la búsqueda de tierra por campesinos y por efecto de la colonización promovida por la agencia gubernamental Fomento y Desarrollo de Petén (FYDEP). Los fundadores del parcelamiento fueron Federico Aquino Ruano y Marcos Reyes, a quienes la institución mencionada autorizó 100 caballerías de tierra, para que la repartieran en lotes de cinco, dos y una caballerías a quienes lo solicitaran.

El punto máximo de expansión del parcelamiento de Las Dos Erres se produjo entre 1979 y 1980, cuando llegó una gran cantidad de personas ladinas provenientes del Oriente y Costa Sur de Guatemala.

En diciembre de 1982 la población oscilaba entre 300 y 350 habitantes. Se construyeron dos iglesias (una evangélica y otra católica) y una escuela. Asimismo, había tres comercios pequeños, aunque los pobladores tenían que acudir cada semana a la aldea vecina de Las Cruces para proveerse de víveres que no podían obtener en su comunidad.

La vida en el parcelamiento era muy armónica y había muy pocos problemas. Sus habitantes tenían fama de ser trabajadores, respetuosos y amables unos con otros y una gran solidaridad regía entre ellos.

En 1981 se comenzó a vivir un clima de creciente tensión en la zona, debido a que en la aldea Las Cruces algunas personas desaparecieron o fueron asesinadas. A principios de 1982 miembros de las Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR) entraron en la aldea vecina de Las Cruces, para celebrar un mitin y comprar víveres, lo que propició se incrementara la presencia militar que estableció un destacamento en la propia

comunidad. El clima de tensión en Las Dos Erres se acentuó después de la masacre que se había cometido en abril de 1982 en la aldea Josefinos. Comenzaron a sobrevolar aviones militares de combate a baja altura por esa zona, y el Ejército, a partir de entonces, empezó a visitar con regularidad el parcelamiento.

En septiembre de 1982 comandos de las FAR atacaron con morteros los cuarteles de la Policía Militar Ambulante y la Guardia de Hacienda de Las Cruces. Como consecuencia, el comisionado militar del lugar organizó la Patrulla de Autodefensa Civil (PAC) en su comunidad y en Las Dos Erres. El objetivo era que esta última no patrullara en su parcelamiento sino que se integrara en la PAC de Las Cruces, alternativa que fue rechazada por la población de Las Dos Erres, que sólo accedió a formar la patrulla para proteger su comunidad.

Ante esta negativa, el comisionado de Las Cruces empezó a difundir el rumor de que la gente de Las Dos Erres era guerrillera. Una de las pruebas que presentó al Ejército fue un saco para recolección de la cosecha utilizado por Federico Aquino Ruano, fundador de la comunidad, donde figuraban las siglas FAR. Esta correspondía a las iniciales de su nombre, coincidía con las de las Fuerzas Armadas Rebeldes. Incluso cuando se celebró la "jura de bandera" en Las Cruces, en septiembre de 1982, el comisionado militar prohibió a los pobladores de Las Dos Erres que participaran en el evento. La negativa a jurar la bandera significaba en esa época, a los ojos del Ejército, que se había tomado partido por la insurgencia.

Transcurrió un mes y un convoy del Ejército de Guatemala sufrió una emboscada que las FAR tendieron cerca del poblado de Palestina, a pocos kilómetros de Las Cruces. Según un

declarante, en el enfrentamiento murieron 21 soldados, en tanto que la guerrilla se llevó 19 fusiles.

Ante la situación creada, la zona militar 23, con sede en Poptún, solicitó el envío del pelotón especial de kaibiles, armado por 188 instructores de la Escuela Kaibil, ubicada en La Pólvara, Petén. El pelotón llegó a la base aérea de Santa Elena, Petén, el 4 de diciembre de 1982, procedente de Retalhuleu, y fue informado de que iba a estar bajo las órdenes de la zona militar 23. Otros 40 kaibiles destacados en la misma zona se unieron a los instructores.

El 5 de diciembre recibieron la orden de ir a Las Dos Erres, comunidad a la que la Inteligencia militar ya consideraba simpatizante de la guerrilla. La instrucción era registrar la aldea, matar a los pobladores y recuperar los 19 fusiles perdidos en la emboscada de Palestina. Ese mismo día, a las cinco y media de la tarde, reunieron a la tropa y les ordenaron vestirse como los guerrilleros, es decir, con camisa verde olivo y pantalón de civil, y portar armas de uso común entre la guerrilla, aunque algunos conservaron su equipo de reglamento. El propósito de uniformarse como los insurgentes era "para que la población se confundiera y dijera que no era el Ejército el que andaba haciendo esas matanzas, sino que era la subversión". Su forma de identificación era una cinta roja en el brazo derecho a fin de no confundirse en el ataque.

En cuanto a la conformación de la patrulla, "cada sub-instructor estuvo encargado de una escuadra de nueve hombres, y se dividía en grupos de asalto, municiones, apoyo, comunicaciones y seguridad (...) Nos dividieron en investigadores, rematadores y demolidores.

Como a las nueve de la noche dos camiones civiles parten en dirección a Las Dos Erres; dentro llevan 58 kaibiles. Para conducir los dos camiones, un día antes de la masacre, dos

personas, un comisionado militar y un mecánico de Las Cruces, habían sido entrevistados por dos agentes de la G-2. Durante su estancia en la base aérea de Santa Elena, los dos vieron que los soldados torturaban e interrogaban a un hombre, y escucharon que lo iban a llevar a Las Dos Erres. Se supone que este individuo era el "guía" que iba con la patrulla de kaibiles el día de los hechos pero su identidad y procedencia se desconocen. Los dos pilotos, con un pretexto, eluden la misión.

A las once de la noche del 5 de diciembre el grupo llega al "entradero" de Las Dos Erres, deja los camiones y camina los seis kilómetros hacia el poblado, para alcanzar el objetivo hacia las dos y media de la mañana del siguiente día, 6 de diciembre 1982.

Posteriormente dio inicio una serie de vejaciones a los derechos humanos de los pobladores que desembocaron en la masacre de hombres, mujeres, niños, ancianos, bebés recién nacidos y mujeres embarazadas, el dato no es exacto debido a que durante el proceso de exhumaciones las osamentas se encontraron sumamente dañadas pero se habla de no menos de 178 víctimas.

Los familiares de las víctimas y el niño que se salvó escondiéndose entre la vegetación se encuentran, aún hoy, muy afectados psicológicamente por la masacre.

La masacre de Las Dos Erres fue un detonante crucial que precipitó el desplazamiento de numerosas personas que vivían en los alrededores, hacia otras áreas de Petén, mientras que otra parte de la población buscó refugio en México.

Durante los doce años que transcurrieron hasta que se practicaron las exhumaciones, los familiares de las víctimas que vivían en Las Cruces sufrieron constantes intimidaciones y amenazas de los patrulleros y los comisionados militares locales, para que guardaran silencio sobre lo sucedido. "Si hablábamos o

comentábamos una palabra de Las Dos Erres éramos terminados, no podíamos siquiera mencionar el nombre de Las Dos Erres".

En febrero de 1994 la Asociación de Familiares de Detenidos-Desaparecidos de Guatemala (en adelante FAMDEGUA) solicitó las exhumaciones al juez de Primera Instancia de San Benito, Petén. En julio del mismo año se iniciaron los trabajos, estando a su cargo el Equipo Argentino de Antropología Forense. Debido a que las tareas se iniciaron en época de lluvias, así como por la complejidad técnica de la excavación, sólo pudo concentrarse 16 días en la labor y las exhumaciones hubieron de suspenderse hasta el año próximo. Los trabajos de investigación se reanudaron el 2 de mayo de 1995, continuando los emprendidos en el pozo el año anterior e iniciando nuevos trabajos en los enclaves conocidos como la Aguada y los Salazares.

Mientras se desarrollaban las exhumaciones, las personas que participaban en ellas estuvieron sometidas a continuos actos intimidatorios, como disparos de ametralladoras hechos premeditadamente cerca del lugar de trabajo o donde se hospedaban, así como el robo del equipo, entre otros. Asimismo, los familiares de las víctimas de Las Dos Erres que vivían en la comunidad de Las Cruces recibieron amenazas de muerte si continuaba la exhumación.

El 24 de noviembre de 1995 el fiscal encargado del caso solicitó ser relevado, debido a las amenazas que había recibido, y el querellante adhesivo (FAMDEGUA) pidió el nombramiento de un fiscal especial. El caso se transfirió a la Fiscalía de Casos Especiales del Ministerio Público. A juicio del querellante adhesivo, las pocas diligencias realizadas fueron inútiles para el desarrollo de la investigación del caso. Más tarde, se nombró un fiscal especial para el caso.

En septiembre de 1996, ante la lentitud de las investigaciones, los representantes de FAMDEGUA decidieron someter el caso al conocimiento de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. En abril de 1997 el fiscal general decidió designar un nuevo fiscal especial para que prosiguieran las indagaciones.

Después de la demora del Ejército en entregar los nombres de los oficiales que tenían algún tipo de responsabilidad sobre el parcelamiento de Las Dos Erres, trece de ellos fueron citados por el Ministerio Público. En sus declaraciones, aseguran que desconocen todo lo que sucedió en dicha comunidad. De hecho, los defensores de los militares involucrados en la masacre interpusieron una acción amparo en la Sala Duodécima de Apelaciones, argumentando que es improcedente la orden de captura girada contra sus clientes. Según los abogados, sus patrocinados deben ser incluidos en lo que regula la Ley de Reconciliación Nacional, por tratarse de delitos que se cometieron durante el conflicto armado interno.

Asimismo, aseguran que el suceso ocurrió porque los lugareños atacaron primero a los patrulleros civiles. Sin embargo, "Efraín López, de Familiares de Detenidos-Desaparecidos de Guatemala (FAMDEGUA), entidad acusadora en el caso, resaltó que los acusados deben ser juzgados por tribunales ordinarios, pues se trata de la muerte de centenares de ancianos, mujeres y niños, ejecutados de forma cobarde"⁵³. A la fecha el asunto continúa en tribunales.

Temiendo por su seguridad los principales testigos del caso han solicitado de gobiernos extranjeros que se les conceda asilo. El 19 de diciembre de 1997 la CEH solicitó al ministro de la Defensa Nacional información sobre la masacre en Las Dos Erres, entre otros casos. El ministro respondió el 5 de enero de

⁵³ Carta informativa semanal. Del 10 al 23 de abril del 2000. www.asies.org.gt

1998 inhibiéndose de realizar comentarios, aduciendo que este caso estaba sujeto a proceso judicial ante los tribunales.

El día 1 de Abril del año 2000 y en el marco de los acuerdos de Paz fue suscrito entre FAMDEGUA (como representante de los familiares de las víctimas) y COPREDEH (como representante del estado) un acuerdo de solución amistosa con el que se pretende brindar a las personas una compensación por lo sucedido. Dicho acuerdo contempla diferentes aspectos entre los que destacan el de atención psicológica y el ACUERDO SOBRE REPARACION ECONOMICA EN EL CASO DE LA MASACRE DE LAS DOS ERRES EN EL MARCO DE SOLUCION AMISTOSA SUSCRITO EL 1 DE ABRIL DEL 2000. A la fecha el acuerdo de reparación económica es el único que se ha hecho efectivo.

[A la fecha de finalización del EPS, octubre del 2003, se había dado cumplimiento a otra parte del acuerdo, que es en la que el gobierno se compromete a la construcción de un monumento en memoria de las víctimas de la masacre, ubicado en el cementerio de la aldea Las Cruces]

A pesar de que el acuerdo de reparación económica ya se da por cumplido, muchas personas continúan sin recibir dicha compensación debido a que quedaron fuera de los listados oficiales presentados al gobierno para que elaborara los cheques. Dichas personas conforman actualmente un grupo que lucha por ser reconocidos como familiares de víctimas y les sean reconocidos sus derechos así como recibir la compensación económica del estado.

Como se mencionó anteriormente las personas se dispersaron hacia diferentes áreas del país quedando aparentemente distribuidas de la siguiente forma:

- 20 personas en la Costa Sur Escuintla, Suchitepéquez y Retalhuleu repartidas en 6 aldeas.
- 19 personas en la capital.
- 65 personas en el Peten ubicadas en 4 aldeas del municipio de la Libertad.
- 53 personas en Oriente ubicadas 10 en Jutiapa en 5 aldeas, 41 en Jalapa en 14 aldeas y 2 Santa Rosa en 2 aldeas.

[Durante la experiencia en el trabajo de campo se pudo constatar que la distribución de las personas, por lo menos las que se suponían ubicadas en Petén, ha variado notablemente a la fecha. Al parecer muchas personas han migrado fuera del departamento últimamente o bien se han movilizado dentro del mismo Petén; de hecho, las personas familiares de las víctimas que se ubicaban en el Petén, nunca estuvieron distribuidas únicamente en 4 aldeas del municipio de la Libertad como supusimos desde un principio. La distribución de las personas es mucho más amplia.

Debido a las limitaciones, tanto de tiempo como logísticas con las que se contó en el proyecto, no fue posible ubicar a todas las personas; pero sí se tuvieron múltiples informaciones en relación a: dónde, en qué comunidades se encuentran algunas otras personas (en ocasiones todavía con miedo de hablar o ser encontradas), lamentablemente acudir en su busca fue imposible debido a las limitantes ya mencionadas.]

En el mes de febrero del año 2003 la Universidad de San Carlos de Guatemala firmó un convenio de colaboración con la Comisión Presidencial Coordinadora de la Política del Ejecutivo en Materia de Derechos Humanos, COPREDEH en adelante, con el fin de brindar atención psicosocial a las personas familiares de víctimas de la masacre de las Dos Erres, por medio del

programa de epesistas que maneja la universidad. Esto daría cumplimiento a otro de los puntos del ACUERDO DE SOLUCIÓN AMISTOSA firmado entre los personeros de FAMDEGUA, en representación de los familiares de las víctimas y COPREDEH como instancia coordinadora del estado.

Como primer paso en el marco del proyecto de atención psicosocial se contempla una fase de autodiagnóstico comunitario en el cual se involucraría a todas las personas que integran a los familiares de víctimas de las Dos Erres, atendiendo las áreas geográficas mencionadas anteriormente. Sin embargo y debido a dificultades financieras de parte de la instancia gubernamental encargada de sufragar el proyecto, COPREDEH, se tuvo que delimitar una única área de atención en esta primera fase del proyecto, y trabajarse como un proyecto piloto, previo a implementarse en las tres áreas restantes en las que también existen familiares de víctimas.

Debido a que la mayor concentración de personas familiares de víctimas de esta masacre se encuentra en el área del Petén y por el significado simbólico que tiene el lugar geográfico para las personas, que a pesar del hecho se quedaron en lugares de la misma área para continuar con sus vidas; se decidió por parte del equipo de trabajo iniciar el proyecto piloto en el área del Petén.

[No se valoró adecuadamente, por parte del equipo de trabajo, que con las serias dificultades logísticas con las que ya se contaba, y con las que ya se preveía contar en adelante, el trabajo en un área tan extensa como Petén se haría prácticamente imposible; como de hecho se hizo. Se debe mencionar también, que en esta decisión influyó en buena medida el desacierto que cometimos como equipo de trabajo al “confiar plenamente” en la información con la que contábamos,

en relación a la distribución de las personas, y no buscar otras fuentes de información con las cuales cotejar.

No se puede dejar de mencionar, la inmensa falta que hizo y las repercusiones que generó en el proyecto la imposibilidad, que existió en su momento, de realizar una adecuada VISITA DIAGNOSTICA; misma que probablemente nos hubiese brindado una mayor y mejor visión del contexto en el que se iba a ubicar el trabajo, y por ende a tomar mejores decisiones de tipo logístico en relación al trabajo de campo]

Posteriormente y debido nuevamente a dificultades financieras de parte del ente gubernamental encargado de costear el proyecto, se pudo realizar un primer acercamiento a la comunidad hasta finales del mes de mayo y un establecimiento definitivo en la comunidad hasta el mes de junio, si bien el proyecto contemplaba el establecimiento del equipo de trabajo a partir de los primeros días del mes de abril y de forma definitiva. Esto ha generado una reducción de más de dos meses en el tiempo que tiene el equipo de trabajo para realizar el autodiagnóstico.

A raíz del primer acercamiento con la comunidad se constató la fuerte división que presentan las personas familiares de las víctimas, lo cual se puede observar a distintos niveles y por diferentes razones. Las personas familiares de víctimas de la masacre de las Dos Erres, que aparecieron en los listados presentados por FAMDEGUA a COPREDEH, recibieron una compensación económica que osciló entre Q101, 000.00 y 400,000.00 quetzales por familia. Dicha suma fue entregada a una persona representativa de cada familia, habitualmente la de más edad. Esa persona repartiría la suma entre los demás miembros de la familia a discreción y voluntariamente. Esto generó, según comentarios de personas de la aldea Las Cruces

que conocen a familiares, fuertes disputas internas en las familias por la manera en la que debía ser repartido el dinero, al extremo de que en algunos casos estas peleas separaron definitivamente a algunas familias. Estas discrepancias generaron incluso amenazas de muerte entre los mismos familiares, a decir de personas de la comunidad que los conocen; en otros casos las personas malgastaron el dinero que recibieron de diversa manera, siendo la forma más común de malgastarlo el alcohol (“entraban a las cantinas tirando el dinero para arriba, se volvieron locos...”).

Las personas de la comunidad refieren que nadie, o casi nadie, invirtió adecuadamente el dinero, razón por la cual en la actualidad las personas se encuentran en la misma situación económica que presentaban previo a la compensación económica y en algunos casos peor.

[Durante la realización del trabajo de campo se pudo constatar de diversas maneras, principalmente la observación directa y la entrevista, que la mayoría de las personas ya no tienen a la fecha dinero del que recibieron en aquel momento como “resarcimiento”; y si bien se debe mencionar que algunas de las personas invirtió su dinero ya sea en tierras para sus cultivos o vivienda, o bien en mejorar sus propiedades, muchas personas también se encuentran en un estado de pobreza extrema verdaderamente lamentable, no contando en algunos casos ni siquiera con una silla en la cual poder sentarse y viviendo en ranchos de guano con una hamaca por cama]

Por otro lado, algunas personas aducen haber quedado fuera de los listados que se presentaron para la compensación económica y ser familiares de víctimas de la masacre Dos Erres. FAMDEGUA refiere que dichas personas quedaron fuera de los

listados debido a que "tuvieron miedo" de presentarse como familiares de las víctimas o bien "no creyeron" que los listados fueran en realidad para una compensación económica, creyeron que era para otra cosa. Algunas personas refieren que FAMDEGUA los discriminó y no los incluyó en los listados. Actualmente este grupo de personas se muestran resentidas hacia FAMDEGUA y no se encuentran dispuestas a colaborar en nada que les involucre.

[Durante la realización del trabajo de campo, se evidenció lo tajante que es el rechazo de cierto grupo de familiares de víctimas hacia FAMDEGUA y todo lo que tenga relación con ellos; esto pudiera deberse a rumores que existen entre las personas acerca de supuestos malos manejos o "corrupción", de parte de la institución, durante la negociación y entrega del dinero del resarcimiento. Sin embargo debe puntualizarse que el rechazo que este grupo muestra hacia FAMDEGUA, es azuzado constantemente por parte del líder de las personas (quien ha tenido diferencias con la mencionada institución en diversos momentos) el cual, al parecer, se beneficia de que las personas retiren su credibilidad en la institución; pudiéndose así erigir él como único líder y guía de las personas, así como única persona digna de confianza para cualquier trámite o diligencia.

Pudiera decirse que la identificación, entre el equipo de trabajo de la Universidad y FAMDEGUA, que asumieron las personas familiares de las víctimas, afectó también, en alguna medida, la realización del autodiagnóstico; debido a la negativa rotunda de un grupo de familiares a colaborar con el equipo debido a la supuesta relación que manteníamos con la institución. Esta identificación se debió, en alguna medida también, a que como equipo de trabajo se determinó como estrategia de entrada en la comunidad: entrar con el apoyo y aval de FAMDEGUA;

considerando, entre otras cosas, que era una institución que desde un principio se mostró sumamente colaboradora con el proyecto y que además contaba en la aldea con un grupo de personas que podrían ayudarnos y orientarnos. Esta decisión comprometió seriamente la neutralidad que el equipo de trabajo buscaba conservar entre las personas y se erigió como un serio obstáculo para la realización del autodiagnóstico. De nada sirvió que el equipo de trabajo constantemente apelara a la neutralidad de la Universidad de San Carlos durante todo el proyecto.

En los últimos días de estancia en la aldea fue evidente que el líder de las personas también tuvo que ver en la identificación, ya que alimentó, y alimentaba desde un principio, la creencia de las personas de que en el equipo de trabajo "éramos" de FAMDEGUA; posiblemente como una estrategia para restarnos credibilidad ante las personas, ya que desde un principio vio amenazado su liderazgo al creer que nosotros pudiésemos decirle a las personas que "no había más dinero para otro pago de resarcimiento" o bien alguna otra cosa que "afectara sus intereses".]

Por el contrario si se encuentran en disposición de trabajar con COPREDEH, debido a que se encuentran tramitando el que se les pueda dar el resarcimiento económico, lo cual, a pesar de los supuestos tramites que se efectúan, se ve sumamente difícil ya que COPREDEH en distintos momentos ha mencionado que da por cerrado el caso. Sin embargo las personas continúan a la expectativa de la compensación económica.

[La expectativa acerca del pago de un segundo resarcimiento económico es un tema ineludible en la aldea y específicamente con cualquier persona de los familiares de las víctimas, aún

entre aquellas que no asisten actualmente a las reuniones que con ese fin, se efectúan domingo a domingo en casa del "líder" de las personas, es un tema que no puede pasarse por alto.

Sin embargo, abordarlo es algo delicado. Confluyen multiplicidad de intereses en ese tema; entre los que destacan están sin duda, el del líder quién durante mucho tiempo ha estado pidiendo colaboraciones económicas a las personas , con la promesa de que dentro de poco "les va salir el pago", y a quién desde luego no le conviene nadie que diga lo contrario. Por otro lado están las personas que asisten a las reuniones. y quienes desde hace tiempo pagan cuotas de alrededor de Q50 semanales con el fin de cubrir los "trámites" del pago de resarcimiento y quienes, en muchos casos, se encuentran ya tan desesperados por el poco avance de los trámites que solamente esperan que alguien, con algún conocimiento o reconocimiento institucional, les diga que el líder les ha mentado en algo, para tomar justicia por mano propia de lo que ya actualmente consideran una estafa.

Llama poderosamente la atención la postura ambivalente que, en relación a este tema (y a otros como el del apoyo al proyecto), parece mostrar COPREDEH. Siendo la institución con la que supuestamente efectuaron, y efectúan, los trámites los líderes e instituciones en relación al resarcimiento, ninguno de sus personeros se pronunció abiertamente al tema con las personas familiares de las víctimas durante el tiempo que duró el EPS.

El representante de COPREDEH en Petén, tuvo muy diversas oportunidades para manifestarse frente a los familiares en relación al tema y zanjarlo de una vez por todas, sin embargo en todas ellas su postura fue la de guardar silencio. Pese a que existe un finiquito firmado por los familiares de las víctimas al momento de recibir el resarcimiento económico, en

el cual renuncian a cualquier otro reclamo posterior, COPREDEH parece solapar los abusos de algunos supuestos líderes al no desmentir o confirmar, oficialmente, las afirmaciones u ofrecimientos en los que muchos de ellos se basan para organizar movimientos.

Ahorita nos dijeron que podíamos alcanzar algo como una ayuda, que un don está en la organización de este COPRED que dicen, pero más creo que yo...yo a veces comento que es un engaño mas que nos están haciendo porque dicen: ya, y ya y más que no nos sacamos nada.... a nosotros más nos estafan que nos den, porque siempre hay líderes que tratan de estafar y al final nada sacan, que el gobierno no da nada....

Yo quisiera que alguien del gobierno nos digiera si realmente es cierto... porque uno aquí tan lejos cualquiera lo engaña a uno...⁵⁴]

Las personas familiares de las víctimas las Erres, a pesar de mostrar mucha división y los diversos problemas que se han mencionado están liderados por un ex patrullero civil y familiar de víctima de las Erres, hecho en el cual refiere que perdió a dos hermanos. Este señor recibió la compensación económica que se brindó a los familiares de las víctimas de las Erres. Esta persona es quien lidera a la gran mayoría de las personas familiares de las Erres, y es considerado por todos los sectores hasta ahora consultados (FAMDEGUA, COPREDEH, y vecinos de Las Cruces) una persona problemática, violenta e interesada en su propio bienestar sin importarles, al parecer, las personas que lidera.

[Esta persona no recibió resarcimiento económico directamente, lo recibió su mamá. Existe información en relación a que él le quitó el dinero a su mamá, pero desde luego esto no está confirmado. Actualmente se encuentra inscrito él mismo en el grupo que lidera en busca de un segundo resarcimiento

⁵⁴ Testimonio.

económico. Parece mantener una buena relación con algunas personas en COPREDEH.]

Actualmente este ex patrullero lidera a las personas que ya fueron resarcidas económicamente por la masacre, bajo la premisa de que si bien ya fueron resarcidos, tienen derecho a que se resarza económicamente también a los nietos de las víctimas de la masacre y otros familiares incluso más lejanos; también tiene personas en su grupo que pertenecen a los que no han recibido compensación económica. Esto ha ayudado, en parte, a que las personas familiares de las víctimas de las Erres, se enfoquen solamente en el tema económico y en conseguir más dinero que en el hecho de conocer, exigir y hacer efectivos otros de sus derechos.

[Se encontraron, al realizar el trabajo de campo y el posterior análisis, otros factores que también contribuyen a que las personas se enfoquen, al parecer, únicamente en lo económico; estos se mencionaran más adelante. Además, existe un pequeño grupo de personas familiares de las víctimas, que no se encuentran en el grupo que lidera este señor, que si están muy interesadas en otros proyectos que pudiesen ser de su beneficio, y que no pasaran necesariamente por lo económico]

En Las Cruces y sus aldeas circunvecinas, que es donde se pretende efectuar el proyecto piloto del autodiagnóstico comunitario, la única forma de organización real en la que participa la mayoría de las personas de las Erres es la organización por la búsqueda de dinero; esto genera que forzosamente debamos pasar por esta persona para contactar a la gente de las Erres y tener convocatoria, al menos al principio; y también es difícil augurar colaboración de las personas con el

equipo de trabajo debido a que desde un principio se les está aclarando que nuestro proceso no tiene nada que ver con dinero y que además no depende de nosotros el que se les pudiera dar el resarcimiento de nuevo.

[Se encontraron, durante el EPS y el análisis posterior, otras causas para la dificultad que se encontró con las personas en relación a su colaboración con el proyecto. Posteriormente se detallarán. Durante el EPS se pudo constatar que existen otras formas de organización en la aldea, sin embargo la única que alberga a los familiares de las víctimas es la orientada a la búsqueda de dinero. Algunos familiares están involucrados en otras organizaciones pero realmente son una muy pequeña parte.]

Las personas al escuchar el planteamiento del proyecto y a pesar de entender que venimos de parte de la Universidad de San Carlos de Guatemala, inmediatamente preguntan si traemos alguna ayuda económica o bien si depende de nosotros el hecho de que se les de el resarcimiento o si podemos nosotros hacer alguna gestión para ello.

El responsable de liderar este movimiento obviamente ha encontrado en el hecho de ser familiar de una víctima una forma de vida, dirigiendo a las personas en búsqueda de un resarcimiento y exigiéndolo para sí mismo. Además es importante mencionar que cobra Q50.00 a cada persona cuando hace una reunión para tocar algún tema que tenga que ver con el resarcimiento. Algunas personas se han retirado del grupo que lidera este señor puesto que consideran que solamente los manipula y estafa al pedirles constantemente dinero, supuestamente para viajar a Guatemala y realizar trámites, lo cual no está comprobado que haga. Esto ha generado que estas

personas reciban amenazas e intimidaciones por parte de esta persona.

Es muy posible que intente manipular el proyecto de atención psicosocial que llevamos a su favor y mencionarlo como un logro personal en pro de las personas que lidera, esto siempre y cuando el proyecto que nosotros implementemos sea inofensivo para su liderazgo y los intereses personales que tiene.

Por otro lado el ente financiante de el proyecto, COPREDEH, también tiene interés político en que el proyecto, en principio esta fase diagnóstica, se lleve a cabo; debido a las presiones internacionales que ha recibido el gobierno actual, orientadas a hacer cumplir los Acuerdos de Paz y la posición comprometida del mismo ante la comunidad internacional; debido a los pocos esfuerzos que ha hecho hasta el momento en hacer cumplir los mencionados acuerdos.

Las dificultades que tiene entonces la realización del autodiagnóstico comunitario son: que las personas entonces se encuentran no solamente dispersas por toda el área, sino que en algunos casos desconocemos su ubicación actual por haberse mudado recientemente; además debido a los acontecimientos ocurridos en relación al dinero del resarcimiento, presumimos que las personas mostrarán interés solamente en proyectos que tengan que ver con algún tipo de beneficio económico inmediato o por lo menos a mediano plazo y no se mostrarán tan colaboradoras con un proyecto como el nuestro que intenciona otras opciones y no solamente la económica; por otro lado la división entre las personas que se mencionaba anteriormente así como el liderazgo posesivo del ex patrullero y su interés personal antepuesto al de las personas, aunado a la manipulación que probablemente intente hacer acerca del

servicio que vamos a brindar a las personas se plantean como unas de las principales dificultades a superar para realizar adecuadamente el proceso de autodiagnóstico comunitario.

Existe también la dificultad de manipuleo político del ente gubernamental COPREDEH, hacia el proyecto, que de hecho ya ha iniciado a darse cuando se ha hecho un recorte drástico y casi completo a la financiación del proyecto inmediatamente después de haber sido firmado oficialmente y ante las cámaras el convenio de atención a las personas. Ante la prensa el proyecto y su inicio con esta fase diagnóstica ha sido anunciado con bombo y platillo, pero en realidad el apoyo a la ejecución del mismo ha sido mínimo.

Inmerso en toda esta red de intereses particulares, entre los que cabría contar incluso el nuestro como epesistas, se encuentran los intereses de las personas; que si bien presumimos en este momento se enfocan principalmente en lo económico, no conocemos realmente; de allí nace la necesidad de que se elabore urgentemente un autodiagnóstico comunitario, modalidad esta de diagnóstico en la que no es el observador externo quién dará su opinión "profesional" acerca del estado de las cosas en la comunidad, sino son las personas quienes brindan la información y el análisis de su propia situación como comunidad.

CAPITULO II

2.1 OBJETIVOS

2.1.1 Generales:

- Realizar un diagnóstico participativo por parte de las víctimas de las DOS ERRES, que permita autodeterminarse como comunidad y fuente de apoyo psicosocial a través de los procesos democráticos en el trabajo de su salud integral.

Este objetivo estuvo mal planteado ya que las personas con las que trabajaríamos no son "víctimas de la masacre DOS ERRES" sino que son "familiares de las víctimas". Nunca vivieron como comunidad ni antes y mucho menos ahora; sus familiares si vivieron en comunidad pero ellos nunca lo han hecho. Muchas de las personas familiares de las víctimas no se conocen o se han visto solamente una vez. Este objetivo no pudo cumplirse a cabalidad debido a los diversos factores que afectaron al proyecto en esta fase, y algunas condiciones propias de la población con la que se pretendía trabajar. Resaltan como factores: la limitante de tiempo efectivo de trabajo de campo que se tuvo; la división imperante entre las personas, originada en el pasado proceso de pago de resarcimiento y azuzada por su autodenominado líder; y una equivocada estrategia de parte del equipo de trabajo de presentación comunitaria.

- Reflexionar la experiencia vivida para propiciar una crítica a la historia como forma de afrontamiento y de explicación de los hechos, denuncia, y acciones de seguimiento como ejercicio del derecho.

Este objetivo se cumplió solamente en parte, ya que se hizo de forma individual (en ocasiones con una familia completa) y no

con todas las personas familiares de las víctimas como se pretendía.

2.1.2 Objetivos Específicos del proyecto, fase A:

- Intencionar una organización con una dimensión que rebase la visión económica para la realización del autodiagnóstico.

No se pudo realizar debido a las condiciones específicas de la población y la situación coyuntural de la misma al momento de efectuar el EPS.

- Generar una estrategia de entrada para interactuar con la gente.

La estrategia generada por el equipo de trabajo no fue la adecuada y ello repercutió negativamente en el trabajo. Sin embargo se dejaron abiertos algunos espacios que podrían ayudar al momento de darle seguimiento al proyecto.

- Posibilitar el acercamiento comunitario para integrar a los comunitarios a nuevos proyectos.

La inadecuada estrategia imposibilitó tener una verdadera convocatoria con las personas; sin embargo se investigó de forma individual con las personas sus impresiones en relación a proyectos pasados y actuales; así como sus intereses en relación a nuevos proyectos.

- Reflexionar conjuntamente con los comunitarios las condiciones en las que viven, relacionando la herencia histórica que de una explicación a los problemas actuales.

Se realizó de forma individual a través de las visitas domiciliarias y convivencia con las personas. En un principio se deseaba hacer de forma grupal, en reuniones con todos los familiares, además de hacerlo de forma individual, sin embargo esto no pudo lograrse.

- Intencionar la desideologización⁵⁵ de las explicaciones sugeridas en los comentarios para propiciar ser sujetos y no objetos de la historia.

Se realizó también de forma individual, por medio de las visitas domiciliarias y la convivencia con las personas.

- Efectuar un estudio comparativo entre la búsqueda de resarcimiento económico y búsqueda de justicia.

Se realizó igualmente de forma individual; y si bien la limitante del tiempo impidió profundizar en ello, sí se pudieron obtener algunas luces en relación al tema.

⁵⁵ Disposición para poner en duda, criticar, deshacerse de las ideas preconcebidas de ver la realidad. Informe Final. Evaluación y monitoreo formativo del acompañamiento psicosocial a las investigaciones antropológico forenses de la FAFG. Período mayo 2001 a abril 2002. Edgar Cajas, Fredy Herrarte.

2.2 MARCO CONCEPTUAL REFERENCIAL Y METODOLOGICO

Sin duda el conflicto armado vivido durante más de tres décadas por la población guatemalteca es uno de los hechos que más ha incidido negativamente en el desarrollo del país y en el adecuado desarrollo integral de la población. Dicho enfrentamiento entre la guerrilla y el ejército nacional, además de otras instituciones de seguridad del estado, no solamente ha dejado una cantidad enorme de víctimas (130,000 asesinatos, 45,000 desaparecidos, 1,000,000 un millón desplazados internos, 500,000 refugiados (en Mexico, Chiapas, Yucatan, Quintana Roo) 50,000 viudas, 250,000 niños huérfanos, 440 pueblos desaparecidos; que son estadísticas confirmadas por la "Comisión de la Verdad" y entregadas a la Organización de Naciones Unidas en Marzo de 1999⁵⁶) sino que además ha dejado profundas huellas, de muy diversa índole, en la sociedad guatemalteca, incluso después de la controversial firma de la paz todavía aún son palpables sus repercusiones.

La sociedad guatemalteca actualmente se basa en una estructura de poder excluyente; excluyente no solamente a nivel económico, sino también a nivel cultural, político, ideológico y social. Esta estructura de poder, está fundamentada, básicamente, en los recursos de los que disponen los actores de la sociedad y que "configuran la misma relación social"⁵⁷. Tanto configura el poder la relación social, que la estructura de poder determina en la sociedad guatemalteca, incluso quién o qué es "lo culto" o "cultura", así como quienes tienen acceso a la educación, justicia, desarrollo, etc.

Esta relación de poder está basada en el "diferencial de recursos que se produce en las relaciones sociales y que permite a un actor imponer su voluntad sobre otros". Para nadie es un secreto la injusta repartición de la riqueza en nuestro país, entendida ésta no

⁵⁶ Nery Martínez. Law, Social and Human Rights of Guatemala. www.jpviewfinder.com

⁵⁷ Sistema, Grupo y Poder. Ignacio Martín Baró. UCA, editores. 1999.

solamente como dinero sino también tierras, medios de producción y oportunidades en todas las formas posibles; esto nos ubica en un contexto en el que la mayoría de guatemaltecos no cuentan, ni tienen acceso, a recursos que les permitan tener tan siquiera una vida digna, no digamos participar, de alguna manera, en la toma de las decisiones que les afectan directamente en su vida cotidiana, decisiones las cuales parecen estar tomadas por la élite de la sociedad, que son quienes al final determinan los derroteros por los que transita la nación, beneficiando sus intereses por sobre el de las mayorías. Paradójicamente es esa estructura de poder a la que se oponía la guerrilla y la cual pretendía cambiar. Hoy en día las cosas siguen, al menos fundamentalmente, igual.

La guerra interna nos ha dejado un legado de decenas de miles de víctimas, millonarias pérdidas por destrucción o deterioro de propiedades estatales y particulares y lo más importante y duradero: hondas heridas en la sociedad guatemalteca e interrupción drástica en sus procesos de desarrollo; así como una brutal interrupción en el desarrollo normal de la vida de miles de guatemaltecos, interrumpiendo sus procesos vitales, destruyendo a las familias, dividiéndolas, desapareciéndolas, exiliándolas; en una palabra alterando (¿permanentemente?) su subjetividad, ese "espacio íntimo en el cual se sintetiza la historia y se estructuran las maneras de actuar a partir de la diferencia como persona"⁵⁸, y alterando profundamente también la cotidianeidad de las personas, una cotidianeidad entendida no solamente como el actuar "cotidiano", sino como "el actuar consciente del sujeto **en busca de la construcción de un proyecto vital**"⁵⁹.

Los proyectos de vida de las personas se vieron drásticamente alterados, para mencionar solamente un ejemplo ilustrativo: los niños que se quedaron sin padres (los cuales fueron asesinados o

⁵⁸ Ética y Democracia: El compromiso histórico de la psicología desde América Latina. Jorge Mario Flores Osorio. UAEM. 1999.

⁵⁹ Metodología y Epistemología de la investigación social. Jorge Mario Flores Osorio. UAEM, 2000.

desaparecidos) que los apoyaran en la formación de su propio proyecto de vida; tuvieron que asumir roles que no les correspondían en ese momento, alterando de esa manera su proceso vital normal. Eso solamente como un ejemplo, ya que fue la familia guatemalteca, en sí, la que como estructura sufrió una alteración; los padres se quedaron sin hijos, las esposas sin sus esposos, las abuelas sin sus nietos, en fin todas las estructuras familiares se vieron alteradas por completo.

Si analizamos cómo el mantenimiento de la violencia represiva directa (tortura, ejecuciones, etc.) incide en la vida cotidiana, afectando el curso del desarrollo humano posible y la vida social en la que éste podrá tener lugar⁶⁰ podremos entender en alguna medida los efectos que se viven hoy por hoy en las comunidades, la desmembración de las redes sociales que sufrieron las comunidades a raíz de la violencia, y cómo las relaciones entre los comunitarios sufrieron alteraciones que hoy se constituyen incluso como dificultades para el desarrollo o avance de las mismas comunidades. El miedo o la intimidación ha sido utilizado por las estructuras de poder como “una forma para controlar a las personas, las organizaciones y comunidades, trata de que la gente se paralice, no tenga capacidad de acción, se aisle de la familia o el grupo, se culpabilice o tenga una visión muy negativa de la vida. En Guatemala se han utilizado muchas formas de intimidación o de meter miedo, por medio de las acusaciones de ser comunistas o subversivos, bajo amenazas de muerte o desapariciones forzadas , o por medio de los asesinatos, torturas y masacres, donde la brutalidad fue dirigida contra mujeres, niños/as, ancianos y población en general”⁶¹.

A nivel nación el análisis pareciera ser el mismo (este análisis puede efectuarse de igual manera de lo micro a lo macro o viceversa)

⁶⁰ Psicología Social de la Guerra. Ignacio Martín-Baró y colaboradores. UCA Editores. Tercera Edición 2000. Pág.185.

⁶¹ Violencia Organizada e intervención psicosocial. PRONICE. Pro niño y niña centroamericanos. Editorial Magna Terra. 1998.

, los efectos de la guerra interna: desorganización, apatía, miedo, desconfianza, sentimiento de pérdida, dolor, angustia, poca solidaridad y frustración entre otros, marcan sin lugar a dudas la salud mental de estas comunidades y por ende la de todos como nación.

Los efectos de aquellos hechos de violencia continúan afectando hoy en día a las personas, a nivel personal se presentan como "alcoholismo, sueños repetitivos, miedo a la intimidación, culpa, confusión; a nivel familiar: división familiar, desplazamientos y conflictos familiares; y a nivel comunidad: pérdida del valor humano, pérdida de información, poca participación grupal, indiferencia política, desplazamientos y división en la comunidad"⁶². Estos efectos repercutirán, quién sabe por cuantos años más, en nuestra vida como nación, a menos que se tomen acciones concretas en función de reconstruir el tejido social de nuestro país en general. No puede pensarse en la resolución de estas problemáticas mediante la sola psicoterapia, ya sea de forma individual o grupal. Estos problemas requieren una verdadera "socioterapia".... debe buscarse para las personas una reconstrucción social de su vida y la de su propia comunidad, desgarradas por la represión y la guerra⁶³.

Además de esto, la situación de exclusión y pobreza en la que se encuentra nuestro país nos hacen pensar en que la guerra continúa, ya no con balas pero si con políticas e ideologías. No solamente se mata a las personas con una bala, también se le mata negándole la posibilidad de disentir, negándole la opinión y acallando su voz, disfrazando su realidad de pobreza y exclusión presentándola como algo "tradicional" u originado "porque así les gusta vivir" . También se mata a las personas alienándolas y sumergiéndolas en

⁶² Violencia Organizada e intervención psicosocial. PRONICE. Pro niño y niña centroamericanos. Editorial Magna Terra. 1998.

⁶³ Psicología Social de la Guerra. Ignacio Martín-Baró y colaboradores. UCA Editores. Tercera Edición 2000. Pág.171.

una ideología que los culpa de sus desgracias, incluso de su pobreza, o bien los civiliza e inicia a hacerlos dependientes de "otros" (los libros de texto que utilizan los escolares latinoamericanos recogen hoy día el período colonial interpretado como un aporte unidireccional de cultura civilizadora⁶⁴) los hace objetos de la historia, colocados aquí o allá a conveniencia de "otro", que es quien "sí decide". También se elimina a familias completas condenándolas a la pobreza, negándoles opciones de superación, limitándoles o negándoles el acceso a la cultura, a la educación, a la salud y a la recreación.

El caso del parcelamiento de las "Dos Erres", y la masacre acaecida allí en diciembre de 1982, es uno de los más emblemáticos y funestos de la historia reciente de Guatemala. Cientos de personas violentadas en todos los sentidos y masacradas brutalmente, sin respeto de ningún tipo, ni a mujeres embarazadas, ni a niños recién nacidos o por nacer; es un vergonzoso hecho que no solamente debiera tocarnos como guatemaltecos, compatriotas y poseedores de una misma historia, sino como seres humanos fundamentalmente.

Posteriormente a la firma de la paz en 1995, el gobierno se comprometió a una serie de acuerdos, orientados a reivindicar y redignificar a todas aquellas personas que sufrieron pérdidas de cualquier tipo durante el conflicto armado y en general a la sociedad guatemalteca. Pasados varios años de la firma la paz los compromisos asumidos siguen sin cumplirse. De hecho el cumplimiento de los acuerdos de paz y el "resarcimiento" a las personas afectadas por el conflicto armado, ha sido uno de los caballitos de batalla de los últimos gobiernos en su búsqueda de votos y en el afán por aparentar un compromiso ligado al hecho de asumir responsabilidad sobre los hechos violentos que acaecieron en aquellos años; desde luego todo esto es una cuestión de forma y muy poco de fondo. Son pocas las acciones que el gobierno de

⁶⁴ Cantón Delgado, Manuela. *Bautizados en Fuego*. CIRMA, Editores. Guatemala: 1998. Pág.53

Guatemala ha emprendido a fin de beneficiar a las personas, familias y comunidades enteras que sufrieron durante el conflicto armado; y todavía en menor número aquellas que han buscado restituir, de alguna manera, el tejido social desgarrado de las comunidades o bien redignificar a las personas. "Mucho se ha pregonado internacionalmente en el cumplimiento de los acuerdos, sin embargo en la práctica se trata únicamente de maquillaje para "quedar bien"⁶⁵.

Debido a los pocos avances que se a ha visto en este tema y a lo grotesco y dramático del caso de la masacre de las "Dos Erres", el gobierno ha recibido fuertes presiones, tanto a nivel nacional como internacional, para resarcir de alguna manera a las personas familiares de las víctimas que fallecieron en la mencionada masacre, ya que de las personas que vivían en el parcelamiento solamente se tiene noticia de un sobreviviente directo, todos los demás son familiares de las víctimas.

A pesar de que es un hecho reconocido en diversos sectores que "la violencia organizada trata de eliminar la dignidad de la gente; el genocidio, la tortura, y las políticas de tierra arrasada, cuestionan la identidad y la dignidad de la gente, formando parte de las estrategias de represión; y que los procesos de acompañamiento y programas de ayuda humanitaria y desarrollo, deben tener en cuenta la restitución de la dignidad como un elemento central en sus acciones"⁶⁶; el Gobierno de Guatemala, a través de la Comisión presidencial coordinadora de la política del ejecutivo en materia de Derechos Humanos, COPREDEH, ha ignorado esto y ha centrado sus acciones de resarcimiento hacia las personas familiares de víctimas de las "Dos Erres", solamente en lo económico, pasando por alto la dignificación de los fallecidos o el **restablecer en alguna medida los**

⁶⁵ A cinco años de los acuerdos de paz, las causas que originaron la guerra siguen presentes. Equipo Nizkor. 1 de Enero 2002. www.equiponizkor.com

⁶⁶ Violencia Organizada e Intervención Psicosocial. Pro niño y niña centroamericanos. PRONICE. Editorial Magna Terra. 1998.

procesos vitales que se vieron interrumpidos con la masacre. A finales del año 2001 el Gobierno hizo efectivo un resarcimiento económico a los familiares de las víctimas de las “Dos Erres”, el cual osciló entre los Q 101,000.000 y los Q 400,000.00 por familia.

La entrega del resarcimiento económico y algunos hechos poco claros dentro del proceso han desencadenado diversas repercusiones entre las personas familiares de las víctimas, entre ellas un alto nivel de divisionismo y desorganización. Las formas de validación de las personas que entraron en el listado de los beneficiados ha sido fuertemente cuestionada, debido a lo “flexible” o poco exigente de la misma; esto ha generado diversas acusaciones de parte de los familiares hacia personas que si aparecieron en el listado, recibieron cheques y en realidad “nunca vivieron en las Erres”. Esto provocó envidias y resentimiento entre las personas.

El dinero se entregó al familiar más cercano de la víctima de la masacre, dejándose a criterio de éste el que repartiera o no, el dinero entre sus hijos o demás familiares. Esto también provocó un fuerte divisionismo familiar y luchas internas por el dinero que en algunos casos llegaron incluso a la violencia.

Todas estas acciones del gobierno, no pueden de ninguna manera verse como gratuitas. Desde el principio pareciera existir una marcada intención de generar confusión y división entre las personas, buscando con ello debilitarlas y dividir las como organización. De hecho, según lo mencionábamos anteriormente, pareciera ser que la guerra continúa, ya no con balas pero si con otros medios, que no por ser más sofisticados o sublimes dejan de ser dañinos y nefastos.

Las acciones del gobierno en relación a brindar una compensación económica a las personas familiares de las víctimas de las Dos Erres, podría enmarcarse en lo que Martín Baró denominó *represión manipuladora*⁶⁷. Martín Baró propone que para mantener

⁶⁷ Psicología Social de la Guerra. Ignacio Martín-Baró y colaboradores. UCA Editores. Tercera Edición 2000. Pág. 166.

el control sobre determinadas poblaciones que han vivido un fuerte estado de represión y violencia, el estado utiliza en ocasiones esta estrategia, la de la represión manipuladora, con la cual se busca mantener siempre cierto nivel de miedo en la población. Ello se logra "mediante una sistemática e imprevisible dosificación de amenazas y estímulos, de premios y castigos, de actos de amedrentamiento y muestras de apoyo condicionado.... ofertas dadivosas tras hostigamientos agotadores a diversos grupos y sectores sociales"⁶⁸; a través de estas acciones, ejecutadas de forma prepotente e imprevisible, se busca reafirmar el sentimiento de dependencia y falta de control en las personas, que no son ellos quienes tienen el poder sobre su destino sino que están en manos de "otros", y que son esos otros , quienes definen su destino y deciden si ser benevolentes o malévolos con ellos. Esto desde luego termina de medrar la sensación de poder sobre su destino que las personas pudieran tener, y aumenta el nivel de frustración e impotencia que sienten en sus vidas; la situación de dependencia económica que generó la entrega del dinero, "aumenta, en vez de aliviar los efectos de los acontecimientos experimentados previamente"⁶⁹.

El poco cuidado y deficiente investigación que existió a la hora de elaborar los listados de beneficiarios contribuyó también a alimentar envidias y suspicacias de parte de los familiares en relación a la transparencia del proceso.

Si hubo gente que le dieron el dinero y no era de las Erres. Yo si sabía de una persona, pero como usted sabe que no es bueno ser uno lengua larga, pero si yo sabía que ese señor no había muerto su hijo en las Erres.

Esto podría deberse también a otra acción concreta del estado: el aparente poco involucramiento que tuvo en el proceso de

⁶⁸ Ídem.

⁶⁹ La comunidad como apoyo. Berestain Carlos. 1994.

elaboración y depuración de los listados, delegando esa responsabilidad en otras personas o instituciones. Entre ellas FAMDEGUA; y por otro lado el señor que hoy por hoy se autodenomina líder de las personas y se adjudica el "éxito" en la negociación del resarcimiento económico, quién le adjudica a FAMDEGUA los problemas y partes obscuras del proceso.

Por otro lado las personas refieren que en ningún momento se les tomó en cuenta para el proceso de negociación, que la definición de los montos a adjudicarse a cada familia se negoció a espaldas de ellos y que únicamente recuerdan una reunión en la que les "medio" explicaron que elementos se habían tomado en cuenta para definir los montos. Sobre todo las personas recuerdan que se les dijo que "los niños no valían nada" porque todavía no trabajaban y no aportaban a la familia; ese comentario, que las personas atribuyen a FAMDEGUA, provoca, todavía a la fecha, indignación entre ellas.

Ellos dijeron que los niños no tenían valor. Pero cómo va a ser eso que los niños no tengan valor? Y no son personas pues? Un niño desde que está en el vientre de la madre es persona....

El hecho de entregar el dinero al familiar más cercano de la víctima y luego "dejar a su discreción" si compartía el dinero o no, no puede verse sino como una estrategia encaminada a generar los problemas y rencillas internas entre los familiares que de hecho generó; con el fin de debilitar cualquier organización actual y futura de las personas, ya fuera en la búsqueda de justicia o bien de otro tipo de demandas. Es decir como la continuación de una estrategia continua encaminada a mantener a las personas sometidas y pasivas. En el pasado y a través del uso específico del terror se ha logrado generar sometimiento y pasividad de vastos sectores sociales, "sometimiento que ha hecho posible soportar el desempleo, la

sobreexplotación, la falta de satisfacción de necesidades básicas (salud, vivienda, educación), sofocando cualquier manifestación de conflicto social.

Las mayorías han ido resignándose a la pérdida de derechos y expectativas, a veces en la creencia de que éste estado de las cosas será transitorio y que tal vez la situación podría mejorar más adelante”⁷⁰.

A pesar de que el gobierno manifiesta apoyar movimientos en pro de la búsqueda de justicia, en el caso puntual de las Dos Erres, existen cargos penales pendientes en los tribunales de Guatemala contra 16 miembros de las fuerzas armadas involucrados en la masacre, pero apelaciones carentes de fundamento y otras tácticas dilatorias han obstaculizado el avance de la causa, a pesar de los testimonios precisos de los testigos oculares y una cantidad considerable de pruebas de orden forense que corroboran la posición de la parte acusadora⁷¹.

El 17 de abril del 2001, la Corte Constitucional de Guatemala anunció que consideraba errónea la decisión emitida en instancia inferior de dictar órdenes de detención contra 16 soldados implicados presuntamente en la matanza de más de 300 personas, incluidos 67 niños, en la masacre de las Dos Erres. El anuncio es consecuencia de una petición de los abogados de los acusados en la que sostienen que éstos tienen derecho a una amnistía en virtud de la Ley de Reconciliación Nacional de 1996. Un tribunal de apelación tendrá que determinar si los soldados tienen realmente derecho a ser amnistiados. La Ley de Reconciliación Nacional de 1996 eximió de responsabilidad penal a los autores de delitos políticos y de delitos comunes conexos.

También se concedió tal inmunidad a los miembros de las fuerzas armadas y a quienes habían estado a sus órdenes por delitos

⁷⁰ Psicología Social de la Guerra. Ignacio Martín-Baró y colaboradores. UCA Editores. Tercera Edición 2000. Pág. 155.

⁷¹ Campaña de Guatemala. FAMDEGUA. Amnesty International USA. www.amnestyusa.org

comunes no especificados cometidos en el contexto del conflicto si su objetivo fue impedir, reprimir o castigar delitos políticos o delitos comunes conexos cometidos por grupos armados de oposición. No obstante, en la Ley se especificaba que los autores de desaparición forzada, tortura y genocidio no podían beneficiarse de tal inmunidad⁷². Es preocupante el percatarse que entre los acusados existe un buen número que continúan de alta en el Ejército, ocupando altos cargos. Y es más preocupante aún que sólo por ser trabajadores del Ejército, se sientan plenamente respaldados y hagan caso omiso de los llamados de la justicia.

Pareciera ser que esto responde a lo que diversos sectores de la sociedad civil han denunciado como “un proceso de protección no declarada de parte del gobierno a todos los que violaron los derechos humanos, haciendo llamados al perdón y al olvido, que tantas veces han sido rechazados por la población y particularmente por los familiares de las víctimas”⁷³.

Otro grave desacierto durante el proceso de resarcimiento a los familiares de las víctimas de las Dos Erres, pareciera ser que el mismo se dio a las personas sin ningún tipo de orientación acerca del cómo utilizar el dinero, la mayoría de las personas utilizaron el dinero en negocios descabellados o bien se dedicaron a tomar licor hasta terminárselo, despilfarro que pudiera entenderse como resultado de un fuerte sentimiento de culpa, sentimiento que debe entenderse también como un fruto de la represión, la cual “generó el sentido de hacer creer que las comunidades tuvieron y tienen una gran responsabilidad y culpabilidad por lo que pasó, pues en ambas versiones de las comunidades, ellos hicieron o dejaron de hacer algo,

⁷² Guatemala. Se pide justicia a gritos. EDAI. Centro de documentación. 20 abril 2001.

⁷³ A cinco años de los acuerdos de paz, las causas que originaron la guerra siguen presentes. Equipo Nizkor. 1 de Enero 2002. www.equiponizkor.com

lo que provocó que asesinaran a miembros de su comunidad y destruyeran sus bienes, es decir que aunque en el discurso de la mayoría de comunidades se señala al gobierno como el principal responsable de la violencia política, también se comparte dicha responsabilidad sobre la base de un fuerte sentimiento de culpa”⁷⁴.

Todas estas situaciones tienen a algunas de las personas hoy en día con su casa propia o algún terreno, pero a muchas otras, en la misma o peor situación de la que se encontraban antes de recibir el dinero, además de que esto generó que las personas estén orientadas solamente a la búsqueda de más dinero y no a otro tipo de interés que tenga que ver con su desarrollo integral. Hay una tarea urgentísima de educación para la salud mental,...y que consiste en formar y socializar para que los deseos... se ajusten en verdad a las necesidades. Esto significa que nuestras aspiraciones subjetivas, grupales e individuales, se orienten a la satisfacción de nuestras verdaderas necesidades, es decir, de aquellas exigencias que conducen por el camino de nuestra humanización, y no de aquellas que nos atan al consumo compulsivo en detrimento de unos y la deshumanización de otros⁷⁵.

Cabría preguntarse entonces cuales fueron los objetivos del gobierno al dar el dinero antes que cualquier otro tipo de resarcimiento o de enfocarse en la dignificación de las personas o bien en la búsqueda de la justicia. ¿No será que buscaba de esa manera generar la desorganización y divisionismo, que de hecho generó, y con ello evitar futuras acciones tendientes a llevar a juicio a los responsables de las masacres?

Nuestro proyecto responde a otro de los puntos que convoca el CONVENIO DE SOLUCION AMISTOSA que se firmó entre el Gobierno de Guatemala y FAMDEGUA, (en representación de las personas

⁷⁴ Informe Final. Evaluación y Monitoreo Formativo del acompañamiento psicosocial a las investigaciones antropológicas forenses de la FAFG. Edgar Cajas y Freddy Herrarte. 2002.

⁷⁵ Psicología Social de la Guerra. Ignacio Martín-Baró y colaboradores. UCA Editores. Tercera Edición 2000.

familiares de las víctimas); referente a la "atención psicosocial a las personas familiares de las víctimas de las "Dos Erres". Los miembros del equipo de trabajo somos plenamente conscientes de que "toda la sociedad guatemalteca, principalmente la del área rural, vivió la dramática experiencia del conflicto armado y las secuelas de dolor, angustia e impotencia, y que esto marca la salud mental de estos grupos y comunidades"⁷⁶; en respuesta a esto, el proyecto se centra en una atención psicosocial a las personas, considerando que "un enfoque psicosocial ayuda a situar la experiencia en su contexto social y a entender esta relación en como se manifiestan los problemas y las formas en que se enfrentan"⁷⁷. Esta fase del proyecto busca reunir a las personas, que conforman los familiares de las víctimas de las "Dos Erres", para de esa manera poder efectuar un autodiagnóstico comunitario con las mismas, buscando reflexionar sus necesidades e intencionar propuestas que nazcan de la misma comunidad; *[si bien durante el ejercicio del EPS resultó imposible efectuar el autodiagnóstico y los procesos grupales paralelos que buscaban una reflexión histórica con las personas en reuniones no fueron posibles; si se logró efectuar reflexiones con las personas a nivel individual o bien a nivel familiar, reflexiones que permitieron no solamente efectuar conjuntamente con las personas un análisis crítico de su realidad, sino que a su vez brindaron la oportunidad de aprender de las personas y su experiencia de vida, aprendizaje invaluable que me permitió acercarme, aunque sea someramente a la su realidad.*

De cualquier manera, la reflexión individual intencionada con las personas fue muy importante, ya que debe valorarse que toda labor que escudriñe en los laberintos de la memoria, "constituye básicamente, un ejercicio de libertad. De libertad en el sentido de la

⁷⁶ Violencia Organizada e Intervención Psicosocial. Pro niño y niña centroamericanos. PRONICE. Editorial Magna Terra. 1998.

⁷⁷ Violencia Organizada e Intervención Psicosocial. Pro niño y niña centroamericanos. PRONICE. Editorial Magna Terra. 1998.

*reapropiación. De libertad, en la idea de la restitución y, por último, en la capacidad del ser humano de reelaborar y retejer su pasado, en la medida que éste es, una afirmación del presente*⁷⁸.] que paralelamente se busca intencionar una reflexión histórica con las personas, reflexión que nazca en la confianza y el respeto, ya que el “reconocer las causas sociales de muchos de los problemas es importante para su afrontamiento. Entender las estrategias y mecanismos que se han utilizado para reprimir a las personas y comunidades, ayuda a tener una conciencia más crítica de la realidad, restableciendo los lazos sociales, las relaciones y formas de solidaridad, ayuda a enfrentar los efectos que busca la violencia organizada”⁷⁹.

Sin embargo somos conscientes de las dificultades que se tendrán en el trabajo con las personas, debido a que “todo lo vivido ha debilitado las capacidades de mantener y promover las relaciones sociales que fortalezcan la organización grupal y comunitaria”⁸⁰. Esto puede dificultarse aún más desde el momento que estamos conscientes de que las personas se encuentran fuertemente divididas debido no solamente a problemas, envidias y rencillas familiares que surgieron a raíz de la entrega del dinero, sino también a la presencia de un ex patrullero que en la actualidad funge como líder de las personas y que las guía en la búsqueda de un posible segundo resarcimiento económico. Persona que no sabemos la disponibilidad que tendrá en colaborar con el proyecto o si verá amenazada su posición de liderazgo con la llegada de nosotros.

⁷⁸ Violencia Organizada e intervención psicosocial. PRONICE. Pro niño y niña centroamericanos. Editorial Magna Terra. 1998.

⁷⁹ Violencia Organizada e Intervención Psicosocial. Pro niño y niña centroamericanos. PRONICE. Editorial Magna Terra. 1998.

⁸⁰ Violencia Organizada e Intervención Psicosocial. Pro niño y niña centroamericanos. PRONICE. Editorial Magna Terra. 1998.

[Durante el EPS se pudo corroborar el fuerte liderazgo que mantiene esta persona sobre un buen número de familiares de las víctimas, podría decirse que de la mayoría. Esta persona se constituye en lo que Martín Baró denominaría una especie de comunicador llave: es pues un "discriminador" de los índices de realidad para los otros. Una especie de "super yo" colectivo, irradia directamente, por su presencia personal, unitaria (sensible y racional) sus opiniones y actitudes⁸¹. Esta circunstancia hace imprescindible, hasta cierto punto, el pasar por esta persona para tener cierto nivel de convocatoria con las personas, al menos como una estrategia de acercamiento. Sin embargo esto nos situaba en un debate ético puesto que consideramos que esta persona se constituía como un estafador de los familiares de las víctimas y posicionarnos de su lado nos hacía hasta cierto punto "cómplices" de sus posturas. Por otro lado nos pareció más pertinente posicionarnos del lado de FAMDEGUA que **a nuestro parecer** era una institución más comprometida con las personas. Lo anterior, ya en la aldea, se constituyó como una barrera entre nosotros y el grupo mayoritario de personas que lidera este señor; ya que este grupo tiene diferencias con FAMDEGUA y rechaza todo lo que tenga o parezca que tenga que ver con la misma. Este desacierto en la estrategia de abordamiento, aunado a las otras muchas complicaciones que tuvo el proyecto, dificultaron realizar una autodiagnóstico comunitario como se había pensado, sin embargo se logró un importante acercamiento con las personas con las que me tocó trabajar individualmente y junto con ellas iniciar algunos procesos, que no por ser individuales deben verse como menos importantes]

En todo caso se intentarán las estrategias que sean necesarias para conseguir la colaboración de las diferentes instancias

⁸¹ Psicología Social de la Guerra. Ignacio Martín-Baró y colaboradores. UCA Editores. Tercera Edición 2000. Pág. 113.

involucradas en el proyecto, sean éstas instituciones, familiares de las víctimas, líderes, personas de la comunidad y demás; todo esto orientado a efectuar el mejor trabajo posible, tanto para nosotros como para las personas que reciban este proyecto en su primera fase.

Considerando lo anterior y lo replanteado en la realidad descubierta a través de la ejecución del Ejercicio Profesional Supervisado (EPS), se realizó el intento de acompañar a las personas en su cotidianidad con el objetivo de conocer su contexto, compartir en alguna medida su cotidianeidad y tener un acercamiento a su subjetividad, intencionando paralelamente procesos orientados, tanto a deconstruir valores, asumidos como normas sociales que les alienan e imposibilitan la toma de conciencia, como a reflexionar críticamente la historia.

Por otro lado, se intencionó también un proceso de desideologización que permitiera a las personas poner en duda y criticar la realidad, de forma que comenzaran, en alguna medida, a deshacerse de ideas preconcebidas en relación a la misma.

En el caso específico de las "Dos erres" se pretende brindarle a los familiares de las víctimas la oportunidad de rescatar su historia como antiguos integrantes de una comunidad específica y las fuentes de apoyo tanto formales como informales que sostenían a dicha comunidad, la importancia de este rescate de la historia funcional de redes de apoyo es que nos servirá para tener un marco referencial de cómo era la comunidad anteriormente y de qué manera funcionaban estas redes de apoyo.

[Debido a que las personas son: "**familiares** de las víctimas de la masacre de las Dos Erres" y nunca compartieron un espacio

físico propiamente dicho como comunidad (si bien algunas, en determinado momento, si vivieron en el parcelamiento donde ocurrió la masacre), además de que muchos de ellos son familiares lejanos y ni siquiera se conocen entre sí; no podemos hablar de una "historia funcional de redes de apoyo" propiamente dicha.]

Esto enmarcado en la IRA (Investigación Reflexión Acción) modelo que da un papel protagónico y determinante a las personas que conforman la comunidad a la hora de establecer las acciones a ejecutarse y el cómo y de que forma se ejecutarán , además de involucrarse directamente en la ejecución. El IRA tiene como característica que involucra profundamente a la comunidad en un proceso reflexivo acerca de su propia realidad (de la cual ellos son los conocedores) y los compromete profundamente con su realidad y su modificación. [Durante el proceso específico del EPS se debió haber tomado en cuenta que, para implementar este modelo en la comunidad, primero debía de darse un adecuado proceso de inmersión comunitaria, que permitiera conocer las circunstancias particulares del grupo de personas con las que se pretendía trabajar y de esa forma definir estrategias que admitieran lograr algún nivel de convocatoria con las personas, requisito de este modelo de trabajo.]

El IRA implica de igual manera un involucramiento y un posicionamiento ideológico concreto por parte del investigador el cual no permanece en una posición aséptica hacia el problema que se enfrenta, recordemos que la actividad científica no es neutral, sino que adopta una perspectiva crítica ante los fenómenos y reconoce y acepta la existencia de perspectivas múltiples.

[Este posicionamiento ideológico fue muy importante a lo largo del trabajo, sin embargo debe manejarse con sumo cuidado, ya que se tiende a caer en el error de querer imponer el punto de vista personal o ideología particular por sobre el de las personas, irrespetando los procesos particulares de cada una de ellas.]

Se valorará histórica y críticamente junto con las personas, miembros de la comunidad, las causas que originaron el rompimiento de las redes de apoyo que sostenían aquella comunidad y la situación actual de la misma, efectuando un análisis histórico profundo que determine no solamente las causas del conflicto armado interno en Guatemala, y tomar al mismo como la única causa de la desarticulación de las redes de apoyo o de la situación actual de las personas familiares de víctimas; *[Esto se hizo de forma individual; si bien es cierto que en un principio se pensó en trabajar este tipo de reflexiones de forma grupal, el trabajo individual dio también algunos resultados sumamente valiosos]* se trabajará activamente y participativamente con las personas para efectuar un análisis profundo, que determine las verdaderas causas del proceso de migración que se dio hacia Petén y provocó ese primer desarraigo en ellos. Las políticas económicas que se implementaban en aquel momento y que tuvieron que ver con el deterioro en la calidad de vida de las personas, obligando en muchos casos a procesos de migración, como el que ellos sufrieron en su momento, y que será tema de análisis profundo. *[Este análisis se efectuó pero no con la profundidad que se hubiese querido debido al poco tiempo efectivo con el que se contó en el proyecto]*

El IRA nos permitirá con la ayuda de la comunidad efectuar el proceso de autodiagnóstico, ya que es a través de la

participación activa de la comunidad en los procesos de reflexión acerca de sí mismos, su realidad y los pasos que los han conducido al momento presente, como puede efectuarse un eficaz proceso de autodiagnóstico.

Las interpretaciones de la comunidad y su participación en los procesos de discusión que ellos mismos dirigirán, serán materia prima valiosa con la que contaremos para desarrollar el autodiagnóstico e intencionar los procesos subsiguientes en el proyecto.

El modelo del IRA somete a valoración en la praxis el modelo de diagnóstico participativo, el carácter de implicación social como psicólogos comunitarios y nuestro posicionamiento político e ideológico es de vital importancia en este modelo. A través de este abordamiento fundamentaremos una conceptualización que tiende a un proceso de emancipación de la comunidad. El abordamiento de un diagnóstico participativo de las redes de apoyo de la comunidad nos compromete a un proceso práctico de crítica ideológica, facilitando el vínculo por el cual podamos identificar nuestras propias contradicciones como psicólogos aún en el proceso de epesistas.

A través del abordamiento desde la perspectiva del IRA superamos la pasividad de una psicología social interpretativa para asumir una visión crítica que no solo nos encaminará a entender la situación de la comunidad sino también intencionará el cambio en la misma.

El proceso de autodiagnóstico es el primer paso de una serie de cambios sociales que la comunidad podría determinar desde el momento en que asume una postura crítica y comprometida con su realidad, será la comunidad quién en última instancia determine la intencionalidad del cambio social que quiere para sí misma. Dentro de este marco se propone que emerjan conocimientos y estrategias desde la propia comunidad

que conlleven una reorganización eficaz de sus redes como colectivo.

El proceso de autodiagnóstico se intentará hacer en base a los fundamentos de la democracia participativa, la cual niega las mayorías absolutas en decisiones de transformación y recoge las opiniones y propuestas de todos los grupos, de modo que las minorías siempre estén representadas en las decisiones a tomarse en el diagnóstico participativo de la comunidad.

Es decir que toda opinión y propuesta deberá ser tomada en cuenta y evaluada para implementarse aunque la misma provenga e un grupo que es minoría al momento de llegar a un consenso, de esa manera se amarra el involucramiento de todos los miembros de una comunidad a la hora de echar a andar algo concreto que surge de propuestas propias. Las personas se sentirán tomadas en cuenta y respetadas a pesar de que su opinión como miembros de un colectivo difiera de la de la mayoría del mismo colectivo. De esta forma nos cercioramos que las personas se mostraran colaboradoras y participativas cuando llegue el momento de la acción

Es posible que se encuentre cierta resistencia de las personas ante esta "nueva" modalidad de democracia, pero de cualquier manera es importante que, ya que se están intencionando cambios, intentemos que la comunidad conozca una nueva forma de hacer las cosas.

[Si bien en muchos aspectos estoy completamente de acuerdo con el modelo de la Investigación Reflexión Acción (IRA), debe reconocerse que su implementación no solamente precisa de un adecuado nivel de convocatoria en las personas (que en este proceso no existió) sino que además requiere del investigador involucrado en el mismo, una sutileza excepcional al momento

de facilitar el proceso. Estas consideraciones, además de las circunstancias especiales tanto del área de trabajo como de la población a trabajar, hacían imprescindible, al menos en este proyecto puntual, una supervisión cercana al mismo; no solamente de parte de los supervisores académicos de la Universidad sino una supervisión de campo pertinente y muy próxima al trabajo, de preferencia por parte de alguien que conociera el área.

Por otro lado debiera evaluarse objetivamente que este tipo metodología requiere de las personas de la comunidad un verdadero involucramiento, un sentimiento de que el proceso es de ellos, eso que en muchas ocasiones hemos denominado un apropiamiento del proyecto. Desde luego que este apropiamiento no se va a dar de la noche a la mañana, requerirá tiempo el lograr que las personas se involucren de forma que sientan realmente que estos proyectos son de ellos y quizás de alguna manera nunca lo sientan, pues quizá no lo son.

Hemos de reconocer que la mayoría de proyectos implementándose hoy por hoy en las comunidades de nuestro país son elaborados por personas que externas a la comunidad. Esto hace que el primer reto de todo proyecto sea el de "involucrar" a la gente, algo así como "venderle la idea", cosa harto difícil de realizar con cualquier persona, pero mucho más complicada cuando las personas han vivido procesos de guerra y represión que han alterado profundamente el tejido social de sus comunidades; "debilitando de esta manera sus capacidades de mantener y promover relaciones sociales que fortalezcan la organización grupal y comunitaria"⁸².

Esta dificultad se agrava cuando en muchas comunidades las personas refieren estar "cansadas" de un sin fin de

⁸² Violencia Organizada e intervención psicosocial. PRONICE. Pro niño y niña centroamericanos. Editorial Magna Terra. 1998.

organizaciones que llegan a querer “ayudarlos”, queriéndolos involucrar en procesos o proyectos que en ocasiones ni siquiera entienden a cabalidad, y por ende no pueden sentirse identificados con ellos; además de que, a la larga, las personas refieren que estos proyectos no les dejan a ellos ningún beneficio o cambio concreto en su situación (*lamentablemente muchas organizaciones solamente lo usan a uno de escalera para ellos llegar arriba y uno sigue igual*⁸³).

Debemos aceptar que a pesar de que “la participación y adquisición de poder de la gente sobre su propia vida es una condición declarada de muchos programas, en la práctica, en muchas ocasiones se convierte en cómo hacer que la gente participe en los programas que otros han diseñado⁸⁴”.]

A través de un enfoque cualitativo podremos conocer las interpretaciones que tienen las personas familiares de las víctimas de las “Dos erres” en relación a lo que sucedió, las causas por las cuales sucedió la masacre y una profundización crítica hacia el contexto personal, local, nacional e incluso mundial que permitió que eso sucediera. Las personas construyen interpretaciones significativas de los hechos que les acontecen durante su vida y le brindan significados así como también efectúan interpretaciones de los hechos. Es a través del acercamiento cualitativo como se apoyan los procesos de reflexión y crítica para mejorar la intervención; mediante el desenvolvimiento en el medio de las personas se brindará la oportunidad de compartir con ellos en momentos más auténticos y menos elaborados, abordando los temas y las inquietudes que a ellos interesen, más allá únicamente del tema de la masacre debemos reconocer la importancia que tienen otros temas, más

⁸³ Testimonio.

⁸⁴ Violencia Organizada e intervención psicosocial. PRONICE. Pro niño y niña centroamericanos. Editorial Magna Terra. 1998.

cotidianos pero no por ello menos importantes en las vidas de las personas; a la larga seremos sencillamente facilitadores en un proceso en el que serán los familiares de los sobrevivientes de la masacre quienes tendrán la batuta a la hora de hablar y tomar decisiones, son ellos los verdaderos actores sociales, y son quienes asignarán significados a las situaciones, a las personas, a las cosas y a sí mismas a través de un proceso de interpretación.

[Debido a las circunstancias que afectaron al proyecto, no fue posible generar estos momentos de reflexión y crítica de forma grupal como en un inicio se había pensado; sin embargo sí se generaron con las personas de forma individual, compartiendo con ellas en su cotidianeidad y abordando diversos temas de su interés en momentos casuales que permitieron para las personas el inicio de un proceso de desideologización y para mí la oportunidad de un acercamiento más profundo a su realidad.

Se logró, por medio de las historias de vida, entrevistas a profundidad y testimonios de las personas, conocer las interpretaciones que tienen las mismas en relación a lo que sucedió y con ello elaborar, de alguna manera, un relato que permitiera un acercamiento a los distintos procesos que vivieron las personas antes, durante y después de la masacre. Debe mencionarse que para ello, fue un requisito fundamental el ganar la confianza de las personas previo y durante la implementación de estos procesos, ya que solamente de esa manera fue como se pudo tener acceso, en la medida de lo posible, a su cotidianeidad. Sin que mediara en su actuar nuestra presencia como agentes externos a la comunidad.]

A través de los métodos (IRA) que implementaremos en nuestro trabajo y el enfoque cualitativo y comprometido del

mismo, se pretende brindar a las personas un protagonismo que no solamente se merecen o somos nosotros quienes se los brindamos; ellos lo tienen y si no lo vemos seremos nosotros quienes perdamos objetividad y nos desviemos de la realidad para caer en abstracciones poco útiles o intrascendentes.

Se pretende con la investigación cualitativa iniciar un proceso de formación tanto de los actores, que en este caso serían los familiares de las víctimas, como de los miembros del equipo de trabajo en sí; que mediante un acercamiento a la comunidad prolongado y compartir su cotidianidad a profundidad se promueva un cambio a nivel personal y de compromiso hacia la realidad que en ese momento comparte, es por ello que el acercamiento es en la cotidianidad y a largo plazo, no es un acercamiento puntual y asistencial; es así como la investigación cualitativa aparece como una estrategia de investigación, de intervención y de formación al mismo tiempo, una formación que no solamente se centra en las personas protagonistas de la investigación, sino que alcanza a los miembros del equipo de trabajo.

[Lamentablemente no fue posible un acercamiento prolongado a la comunidad debido a las dificultades financieras y de tipo logístico con las que contó esta fase del proyecto; sin embargo se puede decir que si se consiguió, por lo menos en alguna medida, alcanzar algunos objetivos planteados en esta metodología. Puntualmente puedo mencionar un acercamiento personal a la realidad de estas personas que son dignas de todo mi respeto y admiración, una empatía profunda con su dolor y con su realidad de exclusión y limitaciones, además de un replanteamiento de mi papel como guatemalteco y miembro de una nación con una historia acallada, que apenas comenzamos a conocer.]

CAPITULO III

3.1 ANALISIS Y DISCUSION DE RESULTADOS

Elaborar un análisis de los resultados del Ejercicio Profesional Supervisado en la fase del proyecto de ATENCION PSICOSOCIAL A

VÍCTIMAS DE LA MASACRE DE LAS DOS ERRES, fase denominada ACOMPAÑAMIENTO AL AUTODIAGNOSTICO COMUNITARIO DE LOS FAMILIARES DE LAS VICTIMAS DE LA MASACRE DE LAS DOS ERRES, EN LA COMUNIDAD PALESTINA LA LIBERTAD, PETEN; requiere imprescindiblemente de efectuar algunas consideraciones previas.

En primer lugar dicho proyecto surge como resultado de la presión nacional e internacional ejercida sobre el gobierno de Guatemala y que lo conminaba a iniciar a dar muestras de buena voluntad al respecto de los derechos humanos, y redignificación de las personas que fueron víctimas de las políticas de violencia institucionalizada implementadas por el mismo gobierno de Guatemala durante los años del conflicto armado.

Como resultado de esa presión el gobierno de Guatemala a través de COPREDEH suscribió el CONVENIO DE SOLUCION AMISTOSA con FAMDEGUA como representante de los familiares de las víctimas de la masacre de las Dos Erres. Dentro de ese convenio existen varios compromisos por parte del estado, de los cuales al momento de iniciarse esta fase del proyecto solamente se había hecho efectivo el punto referente a el ACUERDO SOBRE REPARACION ECONOMICA EN EL CASO DE LA MASACRE DE LAS DOS ERRES EN EL MARCO DEL ACUERDO DE SOLUCION AMISTOSA; dicha reparación económica se refería simplemente a entregar una cantidad de dinero a las familias de las víctimas, de allí no pasaba. Las cantidades de dinero entregadas a las familias de las víctimas oscilaban entre 101,000 y 500,000 quetzales por familia, entregados a la persona que por parentesco fuese la más cercana a la persona fallecida, dejando a su criterio si repartía el dinero entre los demás familiares.

Es importante también recalcar algunos puntos de este proceso de reparación económica, ya que los nefastos resultados del mismos

afectaron (y afectarán seguramente si se da continuidad) el proyecto que se pensaba implementar con las personas.

En primer lugar el Gobierno de Guatemala en ningún momento realizó una adecuada investigación en el lugar tendiente a determinar quiénes realmente eran familiares de las víctimas de la masacre. Dejando este proceso en un principio en manos de FAMDEGUA y posteriormente compartiéndolo con la persona que hoy por hoy lidera a las personas en pos de un segundo resarcimiento económico. Si bien en un principio FAMDEGUA exigía cierta documentación para comprobar el parentesco con alguna víctima de la masacre (cédula y acta de defunción), posteriormente la persona que hoy lidera a las personas inició también un proceso de inscripción para el resarcimiento económico, parece ser que, a decir de las personas, no era demasiado exigente

Por otro lado, en ningún momento se dio un proceso de aclaración y explicación a las personas en relación a cómo y de qué manera, así como basados en qué criterios, se iba a calcular la cifra a entregarse a cada familia. Por último está el hecho (no menos nocivo, por los efectos que tuvo posteriormente) de dejar a criterio de las personas el compartir o no el dinero del resarcimiento con su familia.

Las mencionadas situaciones acaecidas durante este proceso de resarcimiento económico han tenido graves efectos negativos, los cuales saltan actualmente a la vista: entre ellos podemos mencionar que actualmente existe un profundo resentimiento de parte de las PFV2R hacia quienes llevaron a cabo el proceso de investigación y negociación del resarcimiento económico. Este resentimiento parece centrarse principalmente en FAMDEGUA quien, quizá por ser quien acompañó el proceso de una forma más cercana a las personas, se constituye, para las personas, el único contacto concreto con quienes llevaron a cabo este proceso. Proceso en el que la responsabilidad principal era, en todo caso, del Estado.

Este rechazo y resentimiento hacia la mencionada institución parece estar instigado por el líder actual de las personas ya que al parecer ve en ello un manera de mantener un único liderazgo sobre las personas. Esta situación ha generado actualmente una profunda división entre las personas pudiéndose entender que existen dos grupos: el grupo de personas afines al líder y que rechazan de tajo a FAMDEGUA y todo lo que tenga que ver con ella, y que además buscan un segundo resarcimiento económico; y por otro lado el grupo de personas que han tenido dificultades con el líder de el otro grupo y además muestran una mayor simpatía e incluso una identificación plena con FAMDEGUA. Es de recalcar que el primer grupo de personas es mayoritario y esta bien organizado, no así el segundo grupo que en el mejor de los casos cuenta con un 30% de los familiares y que al momento no cuenta con ninguna organización.

Además de la división ya existente entre familias (las que están con el líder y quienes no están con él) la entrega del dinero generó una nueva división, esta vez a lo interno de las mismas familias, entre las que se dieron terribles pugnas por el dinero, ya que si bien algunas personas repartieron el dinero de forma equitativa entre su familia (una minoría), más que todo entre sus hijos, ya que en la mayoría de los casos habían perdido a uno de sus padres en la masacre; la mayoría de ellos no repartieron el dinero, ni siquiera entre sus hijos y esto generó problemas familiares de diversa intensidad, que en algunos casos llegaron a amenazas verbales e incluso a violencia física en contra de la persona que recibió el dinero.

La entrega a las personas del dinero sin ningún tipo de orientación en relación a su utilización se constituyó también como factor, ya que las personas en su gran mayoría no supieron administrar o invertir su dinero, gastándolo en su mayoría en licor o mujeres, situación que los tiene actualmente en una situación

económica idéntica o incluso peor a la que tenían antes de recibir el dinero.

Es curioso como, al revisar la forma de efectuar la investigación, la falta de información con respecto a los criterios definición de montos de compensación para las personas y posteriormente las circunstancias particulares en las que se entregó el dinero y el aparente "libre albedrío" en el que se dejó a las personas y desde luego las consecuencias que todas estas situaciones en conjunto tienen hoy en día; no puede sino pensarse en el paralelismo que parece existir entre estas situaciones y anteriores estrategias de división utilizadas por el estado, las cuales tuvieron y tienen similares resultados.

Llama particularmente la atención como la división de las personas se hace en un primer término a nivel comunidad (en este caso a nivel colectivo, con una historia común e intereses aparentemente comunes también) , familia a favor o familia en contra, y posteriormente se desestructura al colectivo a nivel interno, en su estructura fundamental (y la única que, según el análisis que se efectúa unas líneas más adelante, permanecía firme en su constitución), la familia. El paralelismo de la línea de desestructuración, de lo macro a lo micro, que parece ser la constante en las políticas de represión y desestructuración del estado, es evidente en este proceso. El proceso de resarcimiento económico a este grupo de personas, parece seguir fielmente (e incluso dar la puntada final) la línea de desestructuración de redes sociales iniciada por el estado de Guatemala durante el conflicto armado (desde luego que inició antes y permanece hoy en día a pesar de la cacareada firma de la paz, pero eso es otro tema) al instaurar cuerpos paramilitares como lo fueron los comisionados militares, quienes dividieron a las comunidades en "afines" y "no afines" al estado, o lo que es lo mismo: en "amigas" y "enemigas" del estado. Posteriormente se dividió a las comunidades a lo interno con el

establecimiento de las Patrullas de Autodefensa Civil (PAC), esta vez vecino contra vecino, "colaborador" y "no colaborador", y así parece ser que se continuó con el proceso de desestructuración social, en el que el proceso de resarcimiento económico (con sus peculiaridades) se constituiría en la puntada final. Pero de eso se hará un análisis un poco más profundo adelante.

No se puede evitar señalar también como posible motivación de este proceso de resarcimiento económico (con las ya señaladas peculiaridades...), además de dividir y desorganizar a las personas, el acallar y evitar cualquier proceso tendiente al esclarecimiento de responsabilidades en la masacre. Hay que mencionar que, hoy por hoy, las PFV2R (afines al líder o no) coinciden en señalar que el tema de Justicia para ellos está vedado, que es algo imposible de resolver o bien que a ellos no les corresponde. Lo dejan a la mano de Dios.

Desde luego que esto es un resultado también de la misma división y desorganización de la que adolece este colectivo, pero no debe verse como algo extra y no planificado, esta claro que esta falta de interés en la justicia de parte de las PFV2R es una situación muy conveniente para quienes pudiesen resultar perjudicados si un proceso se iniciara. De hecho existe un proceso abierto, pero la conveniente falta de interés de las PFV2R y poder del que gozan aún hoy en día los involucrados, hace que dicho proceso quede únicamente para la anécdota.

En ese clima de fuerte división entre las personas y con esas circunstancias específicas, se intentó implementar por parte de COPREDEH (como representante del estado) conjuntamente con la Universidad de San Carlos de Guatemala, a través de la Escuela de Ciencias Psicológicas y su departamento de Ejercicio Profesional Supervisado, el proyecto de ATENCION PSICOSOCIAL A VÍCTIMAS DE LA MASACRE DE LAS DOS ERRES; en su primera fase de: ACOMPAÑAMIENTO AL AUTODIAGNOSTICO COMUNITARIO DE

LOS FAMILIARES DE LAS VICTIMAS DE LA MASACRE DE LAS DOS ERRES; este proyecto intentaba dar cumplimiento a otro de los puntos suscritos en el acuerdo de solución amistosa con las PFV2R, el cual hace referencia a brindar atención psicológica a dichas personas.

La implementación de dicho proyecto contó desde un principio con problemas fundamentales que a la larga hicieron imposible la adecuada implementación y desarrollo del mismo.

Para ser cronológicamente correctos, debe hacerse referencia a la inadecuada negociación, por parte de la dirección de la Escuela de Ciencias Psicológicas, de los recursos con los que contarían los epeistas al momento de implementar el proyecto (hecho que evidencia también la falta de coordinación entre la dirección de la Escuela y la coordinación del departamento de EPS) y al que se hace referencia puesto que a la larga se constituyó en una limitante fundamental en el proceso; teniendo como primer consecuencia (cronológicamente hablando también) el limitar el proyecto a un "proyecto piloto" a implementarse en el área de Petén solamente, cuando en un principio el proyecto abarcaba cuatro áreas de acción: la capital, Costa Sur y Oriente, además de Petén.

Esta inmisericorde falta de recursos en la implementación de esta primera fase del proyecto, debe agradecerse principalmente a COPREDEH, quien más allá de la, a todas luces insuficiente, beca que otorgaron a los epeistas, no brindaron ningún otro tipo de apoyo al proyecto. De hecho prácticamente lo dejaron abandonado, tanto a nivel logístico como de supervisión. Evidenciando con esto que su interés, lejos de cumplir adecuada y eficientemente con los compromisos asumidos por ellos con las personas, ya no digamos efectuar una adecuada y verdadera dignificación de las mismas, parece centrarse únicamente en efectuar acciones de maquillaje que le

permitan poder exponer, principalmente, ante la comunidad internacional, aunque también la nacional, que se cumple con los acuerdos y compromisos asumidos; para de esa manera poder seguir contando con el apoyo y beneplácito de esos países, y de todo aquél que en algún momento indagara sobre el cumplimiento o no de esos compromisos. Sin embargo, un ligero examen del cómo y de qué manera se cumplen los mencionados compromisos evidenciaría, en alguna medida, la ineficacia e incongruencia de muchos de los mismos. Hasta aquí pues, COPREDEH, de quien no queda más que agregar que su ineficiencia como ente financiante (no pudieron siquiera responder con la beca ofrecida sino hasta tiempo después de iniciado el proyecto y debido a ello se perdieron aproximadamente 4 meses de trabajo de campo efectivo) y falta de compromiso REAL con el proyecto (a pesar de que, en todo caso, el compromiso era de ellos como representantes del Estado), afectaron profundamente todo el desarrollo del mismo y se constituyó como otro de los factores que imposibilitó alcanzar, por lo menos de mejor manera, algunos de los resultados esperados en el proceso.

Por otro lado, la ejecución del Ejercicio Profesional Supervisado denominado ACOMPAÑAMIENTO AL AUTODIAGNOSTICO COMUNITARIO DE LOS FAMILIARES DE LAS VICTIMAS DE LA MASACRE DE LAS DOS ERRES, que es el que estamos analizando, (y que posteriormente, en mi caso, se especificaría que se implementaría en la aldea Palestina. Esto con fines académicos ya que en realidad se trabajó en 4 aldeas del departamento del Petén) se desprende de un proyecto macro elaborado por el departamento de EPS de la Escuela de Ciencias Psicológicas de la Universidad de San Carlos y que contó con desaciertos que no pueden dejarse de mencionar y puntualizar

puesto que se constituyeron también en factores al momento de querer implementar el proyecto y durante todo el proceso.

El proyecto macro plantea como primera fase la elaboración de un autodiagnóstico comunitario entre las personas, pasando por alto la fase de inmersión comunitaria, proceso importante, que hubiese permitido conocer factores propios y específicos de la comunidad, tales como los citados anteriormente, y de esa manera poder determinar estrategias más pertinentes y adecuadas a la realidad, para el abordamiento del proyecto. El haber pasado por alto esta fase y lanzarse de lleno a la elaboración del autodiagnóstico, fue un desacierto que redundó en graves dificultades para la realización de esta primera fase del proyecto.

Una adecuada inmersión comunitaria, hubiese significado varias ventajas para el equipo de trabajo y por ende para el proyecto; en primer lugar a nivel información. La inmersión comunitaria hubiese permitido conocer la situación de las personas, y de las instituciones que se han movido con ellos, de primera mano y ello hubiese permitido a su vez elaborar, como se mencionó anteriormente, estrategias más pertinentes y efectivas cuando llegara el momento de implementar la fase del autodiagnóstico.

Por otro lado (pero no por ello menos importante, si no más) la inmersión comunitaria hubiese permitido adentrarse adecuadamente en la cotidianidad de las personas y ganar, en alguna medida, su confianza y adhesión hacia el proceso a implementarse posteriormente. Ya se ha mencionado anteriormente, en otras partes de este informe, lo difícil (si no imposible) que es involucrar a las personas en los proyectos y procesos que se buscan implementar con ellos, ya que como generalmente no han nacido de sus comunidades sino han sido impuestos (con mejores o peores intenciones) no cuentan de entrada (y a veces tampoco de salida) con el apoyo y aval de las personas. Ese avivar proyectos e inyectarles el entusiasmo y

apoyo de las personas "beneficiarias" de los mismos, con sus consiguientes dificultades o imposibilidades, es, y al parecer será, una de las principales dificultades con las que se encontrarán quienes intenten implementar estos proyectos en las comunidades.

Debido a esta falta de información certera acerca de la situación de las cosas en la comunidad a implementar el proyecto, y de las personas con las que se iba a trabajar se implementó una inadecuada estrategia de abordamiento comunitario, que redundó en el rechazo expresado hacia el proyecto por parte de el grupo de PFV2R, las cuales se encuentran organizadas en la búsqueda de un segundo resarcimiento. La estrategia de entrada en la comunidad se efectuó a través de FAMDEGUA, pensando con ello incrementar el nivel de convocatoria con las personas (un factor clave en el proceso de autodiagnóstico, como lo es también la identificación de las personas con el proceso al que se les pretende involucrar) y aprovechar los contactos que dicha institución ya poseía en el área. Lamentablemente y debido a la, ya mencionada, falta de información con la que se contaba (no conocíamos el rechazo que el mencionado grupo de PFV2R sentía hacia la mencionada institución, ni sus motivaciones), dicha estrategia generó resultados totalmente opuestos a los esperados. La pérdida de la imparcialidad del equipo de trabajo, al momento de ligarnos a FAMDEGUA, generó un profundo rechazo de parte de las personas a las que se pretendía acceder en esta primera fase de trabajo, al menos de una parte mayoritaria de ellas. Este rechazo, como se mencionó anteriormente, obedece a situaciones generadas durante el proceso de resarcimiento económico y convenientemente avivadas por la persona que los lidera actualmente.

Esta persona se constituye actualmente para quienes integran este grupo de PFV2R en lo que Martín Baró denominaría un

comunicador llave , es decir un “discriminador” de los índices de realidad para los otros. Una especie de “super yo” colectivo, quien irradia su presencia personal, sus opiniones y actitudes hacia los demás. Podría también remitirse su liderazgo al hecho de que muchas personas lo consideran como el único que puede expresarse correctamente, el único que sabe y que sin él, nunca podrían conseguir nada. El liderazgo y poder de convocatoria que esta persona tiene con las PFV2R, tanto con las que integran su grupo como con algunas que no, es indiscutible. La postura que, como equipo de trabajo, asumimos de no pasar por él para convocar a las personas y allegarnos a FAMDEGUA en este proceso de acercamiento comunitario, tuvo como consecuencias inmediatas el reducir las personas a las que podíamos acceder y dejarnos atendiendo prácticamente sólo a el 30% del número total de PFV2R que se encuentran ubicadas en el área de Petén.

Hay que hacer notar que la persona que lidera a este grupo de PFV2R se convirtió en un verdadero saboteador del trabajo que pretendíamos realizar, ya que, aprovechando nuestro desacierto en la estrategia, impidió, a través de tergiversaciones muy convenientes para él (haciéndonos parecer ante las personas que lidera en algunos casos como parte de FAMDEGUA y en otros, a decir de algunas personas, manifestando que si accedían a recibirnos en sus casas o bien recibían de alguna manera el trabajo que les ofrecíamos, perderían su derecho a recibir el segundo resarcimiento económico), el acceso a las personas que lidera y que eran parte importante de nuestra población objetivo. Esto, no puede entenderse de otra manera mas que como una forma de proteger el liderazgo que tiene frente a las personas, ya que los procesos de reflexión y desideologización que, en alguna medida, pretendíamos echar a andar con las personas (grupales o bien individualmente) necesariamente pasaban por el tema del resarcimiento económico, el que ya se había entregado y el que posiblemente se les iba a

entregar, cosa que a este líder parecía no convenirle bajo ningún punto de vista.

Además de este desacierto de estrategia de abordamiento hay que mencionar otro factor importante que dificultó el acceso a las personas, como lo fue la enorme dispersión geográfica que existe entre las PFV2R a través de todo el departamento del Petén. Esto aunado a las limitaciones de tipo logístico y económico en las que se desarrolló el proyecto, además de las limitaciones de tiempo, hicieron prácticamente imposible contactar con todo el resto de personas. Ante estas limitantes hubo que conformarse con trabajar con las personas de la que teníamos referencias y que eran localizables.

A pesar de que la metodología a implementarse en esta fase del proyecto, la de IRA, plantea una propuesta incluyente y de validación constante con la población a trabajar; la misma resultó poco adecuada para las condiciones específicas del área y de la población con la que se pretendía trabajar. Esta metodología requiere de las personas a implementarla una experiencia y sutileza que, como equipo de trabajo no contábamos, debido no solamente a la falta de experiencia en este tipo de procesos, sino también a la base clínica que como formación recibimos en la universidad. Además de esto, requiere unos niveles mínimos de convocatoria con las personas, que en este proceso no se tuvieron. No podemos hablar de convocatoria con las personas cuando nuestra estrategia de abordamiento nos privó del acceso a la mayoría de las personas y nos dejó solamente con acceso a aproximadamente un 30% de la población a atender. Y de esas personas, no se pudo acceder a todas, debido a que no se contaba con información acerca de su ubicación, o bien lo impidieron cuestiones de tiempo o dificultades logísticas propias del proyecto (las cuales abundaron), todo ello nos dejó atendiendo a un muy reducido número de personas (aproximadamente 21, cada uno de los

integrantes del equipo de trabajo con 7). Esas personas, a las que sí teníamos acceso, se encontraban sumamente dispersas a todo lo ancho del Petén y pretender convocarlos para reuniones, aún fueran estas mensuales, era algo impensable.

Las condiciones para implementar esta metodología, que necesariamente implica convocatoria y que requiere para implementarse de alguna coincidencia geográfica de las personas con las que se trabaja, no eran bajo ningún punto de vista las ideales. De hecho dadas las condiciones particulares y específicas de la población con la que se pretendía trabajar (las cuales hay que mencionar que no conocíamos al momento de definir dicha metodología de trabajo) no permitían la implementación de dicha metodología. Probablemente el conocer las condiciones particulares de la población hubiesen permitido definir una metodología de trabajo diferente y más pertinente; o bien adaptar las propuestas de esta misma metodología a esas condiciones particulares.

Dadas estas situaciones específicas de la población, se renunció a elaborar un proceso de autodiagnóstico (proceso el cual también requiere de cierto nivel de convocatoria, tanto para elaborarlo como para el proceso de validación del mismo con las personas) y se centraron los esfuerzos en recopilar historias de vida, testimonios e intencionar procesos de reflexión a nivel individual (y en algunos casos familiar) con las personas. Esto se hizo a través de visitas domiciliarias que, en la medida de lo posible, se hacían con frecuencia y también de forma prolongada. Las visitas domiciliarias, así como las charlas informales e incluso muy personales, sostenidas con las personas familiares de las víctimas permitieron ganar la confianza de las personas al punto de permitir la grabación de sus testimonios. Es esta confianza manifestada por las personas no puede de ninguna manera verse como algo insignificante, de hecho sería uno de los poquísimos resultados positivos (además, desde luego, de conocer un

poco más la situación concreta y dificultades que presenta la población y tomar las consideraciones pertinentes a la hora de pretender la continuidad del proyecto) que deja este proceso.

La desconfianza y reserva de las personas con respecto a estos temas, así como de otros de carácter personal, responden a situaciones históricas de sus comunidades. En un área en la que el tocar este tema continúa siendo sumamente peligroso (una amenaza recibida por mi persona lo confirma) no puede desmeritarse la importancia y el valor demostrado por las personas al atreverse a contar su experiencia y permitirse cuestionar las razones y consecuencias del hecho.

En un proceso tan prolijo en dificultades e inconvenientes y tan limitado en apoyos; si hay que hablar de "resultados" no puede dejar de mencionarse, quizá como el principal, el hecho de ganar en alguna medida la confianza de este limitado número de personas al punto de que se abrieran y relataran su experiencia. Desde luego que el objetivo de esta fase del proyecto no era ése, pero quizá debió haberlo sido. Pretender efectuar un proceso de autodiagnóstico, con todas las implicaciones que esto tiene, en las condiciones particulares de la población a la que nos dirigíamos, y además sin un previo y adecuado proceso de inmersión comunitaria era prácticamente imposible. La experiencia lo demostró.

Del impacto del proceso llevado a cabo, y de resultados en sí, es difícil hablar. Desde luego que algunos procesos de reflexión histórica se intencionaron en las personas, pero el impacto que a nivel personal, familiar, e incluso comunitario, que esas reflexiones individuales pudieran llegar a tener solamente el tiempo lo dirá. Lamentablemente, justo cuando un equipo de trabajo consigue empezar a ganar la confianza de las personas y a entender de forma más integral la situación en la que se está trabajando; es substituido por otro equipo de trabajo. Eso en algunos casos, en otros el

proyecto se termina y las personas (esas que son la bandera de batalla de muchos proyectos a la hora de solicitar fondos y que en la práctica parecen ser lo menos importante) quedan a la deriva sin una explicación concreta en relación a que fue lo que sucedió. Esto les deja muchas veces un mal sabor de boca y el sentimiento de que fueron utilizados “una vez más”.

Estos cambios repentinos de personal , así como abandonos repentinos también, en el campo de trabajo situaciones que dificultan (aún más y junto con otras muchas, principalmente la “importación” de proyectos a las comunidades) el inicio de nuevos proyectos en posteriores oportunidades, ya que después de una mala experiencia siempre es más difícil comenzar un nuevo proyecto.

En un proyecto que, para sintetizar, podríamos denominar escuetamente como: abandonado, haciendo referencia a la ausencia total de apoyos con las que se contó en el mismo (a pesar de que el proyecto fue incluso “presumido” en algunos momentos, el apoyo concreto nunca llegó) , no puede esperarse mayores resultados. De hecho fuera de la confianza que, en alguna medida y con cierto número de personas, se consiguió a lo largo del proceso; no puede hablarse del proyecto sino como experiencia. Experiencia en lo referente a información y datos, medianamente objetivos, en relación a la situación del colectivo de PFV2R. Sirva dicha experiencia e información para establecer estrategias y metodologías de abordamiento más pertinentes y adecuadas a la población, en el caso de que se valore la continuidad del proyecto.

Sin embargo no puede dejar de mencionarse la evidente necesidad de apoyo económico y logístico, así como de una infraestructura mínima para la implementación de un proyecto como éste. Si ese apoyo e infraestructura mínimos no existen, de más está contar con toda la información del mundo o las metodologías más adecuadas.

Ante esta situación y tomando en cuenta que las situaciones de desconfianza, desorganización, violencia, dificultades de establecer lazos sociales, y otras muchas que se encontraron en las personas con las que debíamos trabajar no son desde ningún punto de vista gratuitas. Sino más bien son el resultado de políticas de violencia y desestructuración de redes sociales bien organizadas y ejecutadas desde hace muchos años en nuestro país. Se intentó, a través de la recopilación de testimonios y posterior análisis de los mismos, hacer dos cosas. Primero revivir y relatar de alguna manera, más allá de los hechos, los procesos psicológicos que como comunidad y personas individuales vivieron las PFV2R antes, durante y después de la masacre, esto explicaría en alguna medida su situación actual.

Y segundo, explicar, también en alguna medida, cómo las políticas de violencia y represión implementadas en los años del conflicto armado en esta área han generado muchas de las situaciones encontradas en las personas hoy en día. Estas dos explicaciones no son de ninguna manera ajenas una de la otra, por el contrario se complementan y una es ejemplo de la otra. Los testimonios individuales expresan, en su dramatismo, "la aplicación extrema de los métodos psicológicos y como de diversa manera es vivida la implantación de un sistema represivo social. Hacen visible también el espesor de la dominación experimentada por sus miembros"⁸⁵.

Debe recalarse que este ejercicio de análisis de testimonios e hilvanación cronológica de hechos y su posterior análisis, no es, de ninguna manera, algo inobjetable o verdad única. De hecho este ejercicio de análisis e intento de explicación no tiene otra intención más que la de rescatar de alguna manera los testimonios recogidos durante el trabajo de campo y presentarlos conjuntamente con un

⁸⁵ Psicología Social de la Guerra. Ignacio Martín-Baró y colaboradores. UCA Editores. Tercera Edición 2000. Pág. 130.

análisis que lejos de ser completo, pretende ser comprensible para todas las personas.

A continuación el resultado de este ejercicio:

En 1960 Nace la Guerrilla Guatemalteca, ella se origina del mismo ejército cuando los militares Luis Turcios Lima, Marco Antonio Yon Sosa y Alejandro de León salen del ejército inspirados por la revolución cubana y se ubican en el Petén formando el MR-13 (Movimiento Revolucionario 13 de Noviembre) quienes poco tiempo después se unen con el P.G.T. (Partido Guatemalteco del Trabajo) para formar el primer grupo guerrillero conocido como F.A.R. (Fuerzas Armadas Rebeldes)⁸⁶.

Para contrarrestar esta organización, el ejército comenzó una fuerte ofensiva militar en su contra, pero paralelamente, en el área rural, el Ejército desarrolló diferentes clases de organizaciones paramilitares que involucraron a un gran número de civiles de todo el campo guatemalteco: primero fueron una amplia red de comisionados militares, después un bien estructurado sistema de patrullas civiles.

Al principio, los comisionados militares se limitaban a encontrar reclutas para el Ejército y a meter en la cárcel a borrachos escandalosos. Pero en los sesenta, bajo la recomendación de los asesores militares estadounidenses, el Ejército nombró a miles de nuevos comisionados, extendiendo su red a casi cada una de las aldeas, caseríos, zonas y colonias del país. Aunque se decía que no recibían pago oficial por su trabajo, los comisionados fueron adquiriendo poder sustancial en sus comunidades. Estaban autorizados para detener a sospechosos y portar armas, aún ametralladoras. Además,

⁸⁶ Nery Martínez. Law, Social and Human Rights of Guatemala. www.jpsviewfinder.com

estaban encargados de reportar la presencia de insurgentes así como de organizadores políticos.

En marzo de 1963, el presidente de la República, Ydígoras Fuentes fue destituido por su ministro de Defensa, el coronel Enrique Peralta Azurdia, quien proclamó el estado de emergencia y canceló las elecciones que se debían celebrar en diciembre. También tomó medidas enérgicas para sofocar una revuelta guerrillera de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), especialmente activa en Zacapa; a pesar de la dura represión, las guerrillas continuaron su actividad. Los grupos paramilitares que, autorizados por el Ejército, asesinaron a cientos de personas durante el periodo del sucesor de Peralta, Julio César Méndez Montenegro (1966-1970), sólo exacerbaron la situación.

Después de una campaña marcada por la violencia, el general Carlos Arana Osorio fue elegido presidente en 1970; cuatro años después fue sucedido por el general Kjell Eugenio Laugerud García. Durante ambos gobiernos la violencia política continuó, aunque se percibió cierta disminución a mediados de la década de 1970. Sin embargo, durante ese tiempo el país fue sacudido por dos desastres naturales, un devastador huracán (1974) y un violento terremoto (1976), que se cobraron más de 20.000 vidas y dejaron a más de un millón de personas sin hogar. A pesar de todo, la economía de Guatemala disfrutaba de un notable crecimiento, estimulado por el aumento de la producción petrolífera y los altos precios del café. El resurgimiento del enfrentamiento civil, provocado por las actividades de las FAR y de los 'escuadrones de la muerte' paramilitares, caracterizó el periodo presidencial del general Fernando Romeo Lucas García, que había sido elegido en 1978. Lucas García fue derrocado en marzo de 1982 por el Gral. Efraín Ríos Montt.

La fama de Lucas García como asesino, aunque merecida, es menor comparada con la del general Efraín Ríos Montt. La base de datos documenta un promedio de más de 800 asesinatos y desapariciones cada mes, durante los 17 meses que Ríos Montt ocupaba la silla presidencial. La cifra de asesinatos por mes aumentó más del 300 por ciento entre estos dos gobiernos militares. Los números reales incluyen miles de asesinatos que no son documentados en ninguna base de datos. En menos de un año y medio, las fuerzas de seguridad bajo las directrices de Ríos Montt fueron responsables de casi el 43 por ciento de los asesinatos y desapariciones ocurridas en los 36 años de guerra y que aparecen con una fecha establecida en la base de datos del CIIDH⁸⁷.

Durante todo este tiempo existió por parte del estado una política de represión que no solamente alcanzaba a los involucrados directamente en la guerrilla, también a la población civil. El terror del Estado tomó diferentes formas, desde los paramilitares "escuadrones de la muerte", que eliminaron a sus víctimas una por una, hasta las masacres dirigidas en contra de comunidades rurales enteras⁸⁸. Las personas en muchas ocasiones huían de sus lugares de origen motivados, no solamente por la necesidad económica o de trabajo, sino por la creciente actividad contrainsurgente del ejército. En muchos lugares del país la situación se hizo insostenible. Durante este período se crearon las denominadas Patrullas de Autodefensa Civil, PAC.

Se oían aquellos cuentazos y eran para arrancarse uno de la cama por el miedo de que se podía morir uno allí entre el medio del puesto. Nos bajábamos de la cama y nos tirábamos al suelo y viera que llegó

⁸⁷ Violencia Institucional en Guatemala, 1960-1996: una Reflexión Cuantitativa. Patrick Ball, Paul Kobrak, y Herbert F. Spierer. Capítulo 6

⁸⁸ Violencia Institucional en Guatemala, 1960-1996: una Reflexión Cuantitativa. Patrick Ball, Paul Kobrak, y Herbert F. Spierer. Capítulo 1.

*al grado de que yo me puse casi en la misma situación en la que estoy, tal vez me quedaba durmiendo un ratito, cuando me despertaba, yo oía hasta los bombazos, los disparos. Yo miraba a los soldados echando bala allí y yo estaba hasta harta de tanto oír tirazones y entonces ya hasta me estaba enfermando porque tenía miedo de que de repente nos íbamos a morir... *⁸⁹*

Las PAC se componían de campesinos de sexo masculino procedentes principalmente de las zonas rurales, a los que el ejército les encargó actuar como auxiliares civiles y «proteger» a sus comunidades de la oposición armada, agrupada ya entonces con el nombre de Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG). En teoría las patrullas se formaron de forma espontánea y voluntaria pero, en realidad, en muchas zonas rurales de Guatemala, el servicio era obligatorio para todos los hombres de entre 16 y 60 años de edad aproximadamente, a menudo bajo amenazas de duros castigos o muerte.

*Dicen voluntariamente pero nadie quería dejar su casa e irse, no que era algo a la fuerza, porque de todas maneras si él no cuidaba decían que era guerrillero, y el que no iba al turno decían que era guerrillero y había gente que lo que hacía era denunciarlos entre la misma aldea, si andaban los comisionados que se lo llevaban al jefe del pueblo.**

*Dice que los patrulleros, cuando cometían una falta, un error de que se les iba un tiro o algo, dice que tenían un tonel con agua y allí les metían la cabeza, allí los tenían tragando agua un rato... tenían un hoyo donde los metían y los tapaban y allí los dejaban.... y ahora a eso les llaman "patrulleros voluntarios"... **

*Después fue lo de la patrulla, que salían ellos con arma, y el que no alcanzaba arma aunque sea con un garrotío tenían que pasar ahí en vela. Eso no era voluntario porque aunque estuviera el hombre enfermo, tenía que ir. Y el que verdaderamente se plantaba que no quería ir, dice que tenían un hoyo, y que lo metían al hoyo como castigo**

⁸⁹ Testimonio. En adelante todo bloque que finaliza con * hace referencia a testimonios de las PFV2R.

Entrenadas y armadas en diverso grado por los militares, las patrullas tenían el cometido de localizar y enfrentarse a las fuerzas de la oposición armada, lo que involucraba inevitablemente a la población civil en el conflicto armado interno. Las patrullas funcionaban también como sistema alternativo de autoridad y control dirigido por el ejército (existente aún en la actualidad) y como una forma de trabajo forzoso que permitía a las fuerzas regulares del ejército concentrar sus esfuerzos en la insurgencia. En algunas zonas, la autoridad lograda gracias al apoyo militar permitió a las patrullas ajustar viejas cuentas y eliminar a sus enemigos tradicionales por motivos totalmente ajenos al conflicto civil.

La creación de ambas organizaciones, tanto de los comisionados militares como de los patrulleros civiles, no puede sino atribuirse a una estrategia a nivel de estado para separar a las comunidades. Además de que propició entre la población civil solamente las formas de organización pro militares y reprimió todas las demás.

Debido a los continuos abusos de parte de los patrulleros civiles y en especial de los comisionados militares, se empezaron a desgarrar los tejidos sociales de las comunidades, dado que el ejército permitió el abuso de parte de estos grupos paramilitares y engendró en las personas la desconfianza y el temor no solamente hacia lo externo de sus comunidades, sino también hacia lo interno de las mismas. Las personas vivían en una constante zozobra dado que la lucha contrainsurgente se convirtió en una verdadera "cacería de brujas" en las comunidades. Los comisionados militares, pese a que no se conocían claramente en la comunidades, ejercían labores de inteligencia militar en la lucha contrainsurgente y

frecuentemente abusaban de su poder para solventar diferencias personales.

*En ese tiempo era difícil para todos, también para los que vivían aquí en la aldea, como habían esos comisionados militares, esos solo andaban.... vigilando y viendo a quién le ponían el dedo.**

Esta situación lastimó profundamente el sentido de independencia y control de las personas, introyectándose en ellas una sensación de desamparo y falta de control sobre sus vidas que hasta la fecha persiste. Muchas personas en una búsqueda desesperada de mantener cierto nivel de control en sus vidas, y en muchos otros simplemente buscando preservarlas, huyeron de sus comunidades.

Esta implementación de políticas de violencia y terror no es una estrategia de reciente implementación, inició hace muchísimos años, con políticas excluyentes y generadoras de pobreza y marginación ya desde tiempos de la colonia; la acciones implementadas a raíz de el aparecimiento de la guerrilla solamente puede entenderse como una continuación de estas políticas de violencia, con otros métodos tal vez, pero siempre con el mismo objetivo de someter a la población. El aparecimiento, en primer punto, de los comisionados militares tenía como objetivo dividir a las poblaciones (unas contra otras, las "afines" al estado y las "disidentes") , ya con los patrulleros civiles se dividieron las poblaciones no solamente a lo externo, sino que también a lo interno (comunitarios contra comunitarios, civiles atacando civiles).

Antes así decían que los comisionados eran los lenguones, por culpa de los comisionadas ha muerto tanta gente decían... como ellos no eran del ejército, eran gente de la misma aldea, pero secretos que uno ni los conocía, pero a ellos los tenían para investigar a la gente, para cranearla a ver si estaba metida en algo... y a veces sólo porque le caía mal la persona, ya los chillaban y ya.... no era porque la

*gente verdaderamente faltaba sino por algún problemita personal. Y ya hacían lo que querían con la gente.**

Similar situación se vivía en la aldea de Las Cruces, municipio de La Libertad, Petén. En 1981 se comenzó a vivir un clima de creciente tensión en la zona, debido a que en la aldea Las Cruces algunas personas desaparecieron o fueron asesinadas. Esto originado por la "cacería de brujas" que se vivía en aquellos momentos en contra del movimiento insurgente. Bastaba una acusación verbal sin ningún fundamento de parte de cualquiera de la comunidad en contra de otro, para que el ejército tomara drásticas represalias. Esto terminó de dividir a la población y romper los lazos de solidaridad y confianza a lo interno, ya que cualquier persona era un potencial acusador y también un potencial acusado. Tanto oficiales del Ejército como entusiastas en la patrulla civil usaron la metáfora de "fruta podrida" para justificar la eliminación de supuestos colaboradores de la guerrilla en comunidades bajo control gubernamental para que otros vecinos de la comunidad no "se pudriesen" también (Kobrak 1997; REMHI 1998 II: 123-4).

*El ejército se dejó llevar. Porque no había investigación. Si usted iba y le decía: mire subteniente fulano así y así. No tengás pena vos, le decía. Esa misma noche, once, doce de la noche le estaban pateando la puerta de su casa y afuera; y lo hacían desaparecido. **

A principios de 1982 miembros de las Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR) entraron en Las Cruces, para celebrar un mitin y comprar víveres, lo que propició se incrementara la presencia militar que estableció un destacamento en la propia comunidad.

Dijo el coronel, el de la brigada de Poptún: Hoy sí, comienza el ejército. Ahora sí señores, el que se considere limpio que se siga quedando y el que se considere subversivo que agarre la montaña.

Porque hoy va a comenzar una nueva etapa para la aldea de las Cruces. Y ahí fue que empezó el via crucis para todos nosotros. Comenzaron a desaparecer personas, comenzaron a sacar personas... era el ejército.*

A partir de ese momento las dificultades para las personas se incrementaron, si bien ya en aquellos momentos se vivían situaciones sumamente tensas y la confianza en las personas se había perdido casi por completo (a pesar de que algunas personas mantuvieron lazos con amigos muy cercanos, generalmente los lazos familiares fueron los únicos que pese a todo se mantuvieron unidos), desde ese momento las acciones represivas del ejército se incrementaron notablemente. Además con la instalación del destacamento militar, las personas tuvieron la sensación, originada por las situaciones vividas hasta ese momento y que sería reforzada después con otros hechos, de que sus vidas le pertenecían al ejército.

Otro día, estábamos desayunando cuando venía un comando, por toda la carretera a vuelta de rueda. Cuando oímos bum bum bum, enfrente de la casa. Y salió mi hija a ver a la puerta de la casa. Cuando regresó: papá, papá, si matando a la gente andan!... desde ahí comenzó el sufrimiento, no sólo mentalmente sino que espiritualmente, porque nosotros estábamos matados en esa situación...*

El clima de tensión en Las Cruces se acentuó después de la masacre que se había cometido en abril de 1982 en la aldea Josefinos, una comunidad vecina. La modalidad de la masacre rural, denominada "política de Tierra Arrasada", fue uno de los distintivos del período de gobierno de Ríos Montt, de hecho "ya para febrero de 1982, elementos uniformados quemaban comunidades enteras en el Ixcán, dando muerte a personas con

poca o ninguna participación en la guerrilla (Manz 1988: 76-8; Iglesia Guatemalteca en el Exilio 1992; Falla 1992)⁹⁰.

*Lo que más me partió a mí el alma, ver aquellos niños llorando por su madre y por su papá. Y ellos muertos. Sólo vi la escena, de que se les estaba dando yuca en pedazos. Cuando llegó el subteniente Carías y dijo que no quería que se atendiera a esa gente.**

En la aldea Josefinos, después de un mitin de la guerrilla en esa aldea. El ejército entró, rodeó la población, ordenó se quedaran todas las personas dentro de sus casas y luego les roció gasolina a las viviendas; prendiéndoles fuego. La matanza fue terrible, solamente algunos niños lograron escapar de sus casas y huyeron a la montaña. Tres días después, casi desnudos y medio muertos de hambre llegaron a las Cruces. La población trató de atenderlos, pero el ejército lo prohibió. Al final las personas de las Cruces fueron repartiéndolos para adoptarlos. Esto hizo evidente para las mismas personas que "para el ejército, el "delito" de muchas de sus víctimas era nada más que haber asistido a una reunión guerrillera en su aldea o vivir cerca de donde los insurgentes operaban."⁹¹.

Pero allí en las Erres no hacían reuniones, solo casi en los josefinos. Porque había más gente digo yo. Porque el día que fue la matazón allí en los Josefinos dice que había habido una reunión de ellos, allí en la tarde. Y dicen que por culpa de esa reunión, fue que después llegó el ejército a echarles gasolina en sus casitas y a quemarlo todo. Porque la cólera de ellos, era que porqué les daban lugar de que hicieran ellos esas reuniones, que quizás estaban aliados con ellos; y de esa cólera les fueron a rociar gasolina. Eso fue el 28 o 29 de abril, porque ya no hicieron la feria allí en las Cruces, porque estaban todos de duelo. Sólo algunos niños se escaparon entre el monte, saber cómo le hicieron pero al final aparecieron con pedacitos de ropa nada

⁹⁰ Violencia Institucional en Guatemala, 1960-1996: una Reflexión Cuantitativa. Patrick Ball, Paul Kobrak, y Herbert F. Spierer. Capítulo 11.

⁹¹ Violencia Institucional en Guatemala, 1960-1996: una Reflexión Cuantitativa. Patrick Ball, Paul Kobrak, y Herbert F. Spierer. Capítulo 14.

*más. En lugar de feria, en el salón tenían a todos los huérfanos, a ver quién se quería hacer cargo de ellos. Allí también murió mucha gente. Los que ya no pudieron salir de las llamas, sólo abrazaban a su mujer y a sus hijitos y ahí quedaban hechos carbón. Al otro día mandaron la máquina a que fuera a hacer una gran sanjona. Y todo el hombrerío a recoger a toda la gente carbonizada y a echarla a la sanja. Así fue como los enterraron a ellos. Pero no se supo dónde. En ese tiempo esas aldeas quedaron sin gente, se fue todita la gente.**

Después de la masacre el ejército difundió el rumor de que al igual que habían acabado con la aldea Palestina, iban a terminar con la aldea Las Cruces. A partir de ese momento las personas perdieron por completo el sentido de control de su vida en ese lugar. La tensión y el miedo de las personas era terrible.

*Por esa matanza fue que mejor ya no se hizo la feria, sino que mejor se agarró el duelo. Y con aquel miedo porque andaba la bulla de que decían que habían cenado con los Josefinos y que iban a desayunar con las Cruces. Allí estábamos que ya sentíamos que nos moríamos. Porque decía el ejército que también las Cruces estaba embarrada y que también en las Cruces había más guerrilla que otra cosa, y que le iban a echar fuego también... viera nosotros como estábamos.**

Muchos intentaron huir y de hecho huyeron de la aldea, incluso abandonando todo por lo que habían trabajado por años. Sin embargo este éxodo duró poco.

Y con el miedo de que las Cruces iba a ser quemada, dice la gente a salir usté. Las Cruces se quedó desocupada. Pero ya onde el ejército vio que verdaderamente se estaba quedando sin gente las Cruces, pusieron sus tapadas. Cuando llegaban los camiones llenos de cuentajal de la gente, ya lo que hacían era regresarlos. "Me van a ir a dejar ese camión de cosas a su casa, de dónde lo fueron a traer, y el que quiera irse del lugar dónde vive que se vaya sólo con la ropa de encima, no tiene que sacar nada" Y había gente que si lo hacía, por tal de defenderse se iba sólo con las manos cruzadas. Si allí en las Cruces fueron pocos los que aguantaron quedarse. Allí andaba la gente ofreciendo sus cositas, lámina, animales, todo. No, les decía uno porque el mismo pensamiento tenemos nosotros de irnos también. Y quién compraba algo? Nadie.

*Mucha gente tuvo que dejar sus buenas casas y todo. Cuando allá a los 10 años quisieron regresar, ya los sitios tenían dueño. Algunos querían pelear pero ya no pudieron, porque les decían en la alcaldía: "bueno y ustedes porque se fueron? Debían algo? Si debían algo tenían porqué irse. Ustedes dejaron abandonado su lugar". Mucha gente perdió sus casas así. **

*El ejército tenía que darse cuenta, cuánta masa iba a moler la mujer. Y si llevaba bastante masa, ya decían: éste es abastecedor de la guerrilla. En la noche esa persona ya no aparecía. El ejército nos tenía prohibido ir a trabajar. Y si usted se iba a trabajar y por ahí lo hallaba la guerrilla, también la guerrilla lo martirizaba porque, lo nombraba a usted de que tal vez usted era espía del ejército. Entonces estábamos encorralados pues, no teníamos acceso de nada. **

“En septiembre de 1982 comandos de las FAR atacaron con morteros los cuarteles de la Policía Militar Ambulante y la Guardia de Hacienda de Las Cruces. Como consecuencia, el comisionado militar del lugar organizó la Patrulla de Autodefensa Civil (PAC) en su comunidad y en Las Dos Erres. El objetivo era que esta última no patrullara en su parcelamiento sino que se integrara en la PAC de Las Cruces, alternativa que fue rechazada por la población de Las dos Erres, que sólo accedió a formar la patrulla para proteger su comunidad. Ante esta negativa, el comisionado de Las Cruces empezó a difundir el rumor de que la gente de Las Dos Erres era guerrillera”⁹².

*Nunca los conocí yo allí en las Erres (a la guerrilla) , ni mucho menos yo darles una tortilla o que ellos me vinieran a molestar con una tortilla, nunca. Es que mire usted ellos murieron, digo yo por puro chisme, por lenguazo. Porque eso salieron diciendo después de que ellos (la guerrilla) allí en las tiendas era a donde iban a traer sus cosas, y eso era mentira mire. **

Esto, según algunas fuentes, originó la masacre. Ya que en el área rural, el Ejército muchas veces reaccionó a una

⁹² Informe de la Comisión para el Esclarecimiento Histórico de Guatemala. Anexo I. Casos ilustrativos. Pág 397-411.

emboscada rebelde atacando aldeas cercanas al lugar del enfrentamiento. Esto desde luego, no puede verse sino como una mera justificación, ya que acto de violencia mediante el cual una persona se defiende contra una agresión resulta en principio más justificable que un acto de violencia buscado por sí mismo como expresión pasional o instrumental de otros objetivos.

Si bien algunas fuentes señalan la emboscada como el detonante de la masacre, otras versiones apuntan a la negativa de las personas de Las Erres, de patrullar en Las Cruces; las personas dicen que esta negativa no obedecía de ninguna manera a una simpatía con la guerrilla, de hecho las personas refieren que en las Erres nunca vieron un guerrillero. La negativa obedecía al hecho de que el parcelamiento de las Erres todavía era un área hasta cierto punto inhóspita, muy cercana a la montaña y en donde la presencia de los hombres era indispensable para garantizar la seguridad de las mujeres y de los niños, con respecto a animales salvajes.

*Allí en las Erres, nunca nos amenazó ni el ejército ni la guerrilla. Con lo que si nos amenazaron, el ejército, a todos los vivientes de las Erres fue con que, cómo ellos no quisieron venir a hacer patrulla a las Cruces, pero ellos no quisieron ir a hacer la patrulla porque: habían 7 kilómetros de las Erres para las Cruces, y cómo iban a dejar ellos allá a todo el mujeral y se iban a venir ellos a hacer patrulla? Y ahí fue donde más pensó el ejército que quizás ellos tenían alguna alianza con la guerrilla, allí fue dónde más les agarraron ellos desconfianza... decían que ellos no querían hacer turno, pero eso era mentira, lo que pasaba era que no se animaban a dejar a todas las mujeres solas allá y venirse ellos a hacer turno a las Cruces...**

Sin embargo esa negativa fue tomada, convenientemente, por el ejército como un signo más de simpatía con la insurgencia. Evidentemente el ejército no buscaba necesariamente pruebas fehacientes de simpatía con la guerrilla en tal o cual población. Lo injustificado de la matanza, incluso lo

absurdo de las "pruebas" de simpatía con la guerrilla; no debe verse ingenuamente como una "equivocación", por parte de las fuerzas del estado. Las masacres que presentaban estas características buscaban destruir en las personas el poco sentido de control sobre sus vidas que les quedaba, ya que el mensaje era claro. La masacre deja claro "quién manda", "quién decide", tenga razón o no.

*Aquí había jefes y ellos vigilaban el pueblo, ellos tenían sus jefes y comunicaban, y así fue como se dio eso. Como la autoridad que estaba vigilando saber qué informaban, el gobierno tuvo que firmar algo que talvez no estuvo correcto pero talvez no fue culpa de él, sino culpa del que informó. Aquí había comisionados, jefes de comisionados y muchos a través del cuellito que tenían se sentían muy grandes y talvez por un enojo o envidia de algún terreno, ellos mismos decían que hasta por tonteras que no valían la pena ya informaban que aquel era guerrillero y no era cierto, ya era por maldad. **

Posteriormente vino la masacre. El ejército bloqueó las entradas y salidas de la aldea y no permitió salir a nadie, solamente entrar.

*Cuando taparon allí ya no dejaron pasar. A los que iban a ganar (trabajar) no los dejaban pasar; pero los que decían que sólo habían ido de compras pero vivían allí en las Erres, a esos si los dejaban pasar. Porque ellos ya sabían para qué los dejaban entrar... **

Ya en Las Erres, hombres, mujeres, niños (recién nacidos o por nacer) fueron asesinados indistintamente, de una forma brutal y salvaje, desfigurando en muchos casos los cadáveres, o lo que algunos han denominado "sobrematar".

*Cuando se decidieron matarlos, dice que agarraban a los niñitos de los piecitos, les daban un solo golpe en un pilar de algo y al montón, al montón... y de todo eso fue que llenaron el pozo, de toda la gente que mataron; aparte la gente que encaminaron hacia el monte... **

Hay diferentes propósitos en la consideración de sobrematar. Al desfigurar un cadáver, quien lo hace sabe que aumenta el impacto de un asesinato en los sobrevivientes. También demuestra a las personas políticamente activas que la voluntad del gobierno de hacer daño a sus adversarios no tiene límites. Cuando un oficial obliga a las tropas (o a los agentes de la Policía o grupos paramilitares) a cometer tales abusos, contribuye a que el subordinado no tenga aversión a la violencia, lo que a su vez hace más eficaces los operativos de las campañas de terror del gobierno (Montejo et al. 1992)⁹³.

Mientras se realizaba la masacre las personas en la aldea Las Cruces, muchos de ellos familiares de quienes estaban en las Erres vivían un clima de angustia e incertidumbre creciente por lo que pasaba. Ya en otras ocasiones el ejército había efectuado "tapadas" en otros caminos, pero no pasaban de no dejar pasar a las personas. Sin embargo en esta ocasión la situación se había prolongado y se oían ráfagas de disparos en dirección al parcelamiento de las Erres. El ejército patrullaba la aldea.

*Me avisaron que el ejército tenía tapada la entrada. Pero como ya lo habían hecho pensé yo que tal vez sólo iban a tapar. Pero cuando me dijeron que habían baleado un tractor que iba a trabajar, ya me puse yo nerviosa y preocupada y de ahí, entre más ratos más noticias malas: que se oían balazos. Ya fui yo perdiendo la fe, ya no salía uno a la calle.**

*El día lunes entró la tarde y mi papá no regresaba. Sólo se oían esas grandes tirazones (tiros de arma de fuego) por ay. Pero nada no sabía nadie (lo que pasaba en realidad), porque como el que entraba ya no salía, allá lo agarraban. Esos (el ejército) no sólo en las Erres anduvieron, no que salieron a todas las parcelas.....**

La desesperación y angustia de las personas se hacía insoportable. Muchas personas se jugaron la vida (dada la

⁹³ Violencia Institucional en Guatemala, 1960-1996: una Reflexión Cuantitativa. Patrick Ball, Paul Kobrak, y Herbert F. Spirer. Capítulo 13.

situación en la que se vivía en la aldea) yendo a pedir explicaciones al destacamento militar en relación a lo que sucedía. El ejército daba respuestas ambiguas e irónicas en relación a lo que estaba sucediendo en la aldea.

*Y el teniente, ese Carías nos decía: en las Erres no está pasando nada, la gente de allá haciendo culto están, alabando a Dios están, así nos decía. **

*Y mi mamá no sé si a los tres días le vino a reclamar al teniente Carías, que qué era lo que estaba pasando, se le fue a meter allá al destacamento, no tuvo miedo. Y entonces mi mamá fue a hablar con el teniente, y dice que le dijo el teniente: mire señora le voy a ser sincero, para qué la voy a engañar a usted, es una limpieza que andan haciendo...es una limpieza, pero... es ejército el que está allá. Pero si ustedes no tienen nada que ver con "eso" no se preocupen, su esposo va a regresar, si no es en las Erres onde ustedes trabajan no se preocupen, porque ellos no están autorizados a tocar otras partes, sólo las Erres.**

Si bien los militares reconocían que el ejército era el que había cerrado el paso a el parcelamiento, decían que era un procedimiento de rutina; aunque ante los reclamos de personas cuyos familiares no vivían ni trabajaban en las Erres, sino en áreas circunvecinas se mostraron contrariados. Eso acrecentó la desesperación en las personas, ya que al parecer la situación era grave y el comando que estaba efectuando la operación había tomado ciertas "iniciativas" por cuenta propia.

*Después de que el teniente averiguó bien dónde era que tenía la parcela mi papá, dice que dijo: pero porqué estos malvados se han ido a meter a otro lugar, si ellos tenían orden sólo de estar allí en las Erres, ellos no tenían orden de andar recogiendo gente de otros lugares, dijo él. Si la orden estaba sólo para las Erres, no era para afuera de las Erres...**

En esos días nadie salía. Se oyó la tirazón. Circulado todo el perímetro de la población. Por orden superior decía el teniente Carías, que el que viniera se le matara y el que quisiera salir no

se le dejara salir. Los de adentro tenían vida, pero el que quería entrar no tenía vida.*

La tensión en la aldea Las Cruces fue convirtiéndose en incertidumbre, la incertidumbre en angustia y la angustia al final en desesperación con certeza cuando comenzaron a llegar las primeras informaciones de lo que había pasado.

El día miércoles fue que fuimos allá, entonces ya se habían quitado las tapadas.... entonces fue cuando la gente empezó a venir y a decir que a todos los habían matado...*

La reacción de las personas varió en sus manifestaciones, si bien algunas personas dieron muestras públicas de dolor y tristeza, muchas otras entraron en un estado de shock que no les permitió manifestar su dolor. El ejército pareció ufano de su acción, aunque ante otras instancias lo negaría posteriormente.

***Después de la masacre en las dos Erres, salió la tropa como a las 5 de la tarde e hicieron un mitin ahí en la concha. Con garbo dijeron: Se terminó la guerrilla! Pero porqué lo dijeron? Porque pensaron que con matar a gente inocente, se iba a terminar esa clase de personas. Y no fue así. Porque eso siguió y siguió y siguió. Porque la guerrilla entonces ya comenzó a apretar, como una calidad de venganza...
Nosotros estábamos atemorizados... ****

Pasados algunos días de la masacre las personas pudieron empezar a entrar en la aldea a ver qué había sucedido. El espectáculo era dantesco. Las personas que anteriormente se habían mantenido, en alguna medida serenas o controladas, entraron en Shock. Muchas otras personas ni siquiera quisieron entrar a ver que había sucedido sino hasta mucho tiempo después.

Ay pero yo decía: Dios mío si yo los hubiera encontrado a ellos, si yo viera ido a ver cómo estaban allí, yo no hubiera resistido,

*yo me hubiera muerto.... porque cuando me llevaron las últimas noticias a la casa, yo no pude resistir, yo sentía una piedra en mi corazón y yo tuve que caer....
Para todo lo que yo he sufrido, mejor bueno viera sido que yo me hubiera muerto....**

*Yo lo que pensaba, y nosotros, era que de repente había comenzado con mi papá y que podía terminar hasta con nosotros también. Porque qué se podía pensar si estábamos en una crisis tremenda y no teníamos paz.**

El ejército saqueó y permitió a otras personas de la aldea Las Cruces, principalmente patrulleros, que saquearan la aldea antes de prenderle fuego y desaparecerla incluso físicamente.

*Ya como a los cinco días, un señor que trabajaba con mi papá y un mi tío, convencieron a mi mamá de que fueran, de que fuera a recoger las cosas: el maíz, el frijol y los animales.... pero ya no habían animales, todos se los habían llevado. Esa vez fue que encontraron a los hombres con las cargas de maíz y todo. Era la misma gente de aquí de la aldea (las cruces), la que se llevaban las cosas, decían ellos que con permiso del teniente Carías. El señor que trabajaba con mi papá les dijo que eran unos sinvergüenzas, porque se andaban aprovechando de la desgracia ajena.... entonces esos hombres les dijeron: pues ustedes son unos encuevadores de guerrilleros y traemos orden de meterle fuego al rancho, porque esos son refugiaderos de guerrilleros... Mi mamá no habló nada, ella lo que hizo fue ponerse a llorar. Al final mi tío y el otro señor se lograron traer unos sacos de maíz, pero cuando mi mamá volvió a ir ya le habían metido fuego al rancho.**

Esta práctica era habitual en estos casos ya que de esta manera el ejército se ganó la lealtad de algunos patrulleros al permitirles que se beneficiaran materialmente de su participación en la contrainsurgencia. "En 1982, el CUC denunció que los patrulleros no eran más que una nueva banda paramilitar, diciendo que el Ejército ofreció, a quienes se unieran a ellos las tierras, las cosechas, la pertenencias y las mujeres de los campesinos masacrados (citado en Amnesty

International 1982: 5). Aun si no fue un pacto entre el Estado y los patrulleros, armar a campesinos en aldeas divididas políticamente, claramente provocó una expansión de la violencia de civiles a civiles”⁹⁴. Esta acción de saqueo, avalado por ejército, se constituyó en un mecanismo más, orientado a la división de las personas en las comunidades, sembrando la semilla de la desorganización a corto, mediano y largo plazo. Estas acciones generaron conflictos y rencores entre las mismas personas de la comunidad, conflictos que aún hoy subyacen en su cotidianidad y dificultan los procesos tendientes a la organización. Las dificultades de organización que se pueden ver hoy en día en muchas de las comunidades de el Petén, y en otras comunidades, podrían atribuirse a estas estrategias de división.

Las personas familiares de las víctimas, posteriormente a la masacre, se vieron obligadas por el ejército, bajo amenazas, a callar su dolor e incluso ocultar su parentesco con las víctimas; así como desde luego a mencionar al ejército y responsabilizarlo del hecho.

*Fue una ingratitud esa masacre que hizo el ejército, pero eso nosotros no lo podíamos decir; cuando la gente nos preguntaba: no saben ustedes quiénes hicieron esa matazón? A saber, les decíamos nosotros, ahí solamente Dios sabe, nosotros no sabemos nada – les decíamos. Porque Dios guarde, si nosotros íbamos a decir que el ejército fue, ¡já! Anocheábamos y ya no amanecíamos, nos iban a sacar en la noche. Porque ellos mismos (el ejército) decían que cuidadito y quién iba a decir algo.**

⁹⁴ Violencia Institucional en Guatemala, 1960-1996: una Reflexión Cuantitativa. Patrick Ball, Paul Kobrak, y Herbert F. Spirer. Capítulo 19.

*No pensó (mi mamá) en irse porque nos quedamos pobres. Aquí nos quedamos esperando a lo que pasara. Arriesgando, porque así se oían comentarios que hacían a la gente que había perdido familias: que cuidadito fueran a irse a quejar. Cuidadito que fueran a decir algo porque el ejército con todos iba a terminar, decían. **

El ejército tenía particular interés en hacer parecer la masacre como obra de la insurgencia, consiguiendo de esa manera una doble ganancia: reprimir violentamente y someter a la población, y además hacer parecer al enemigo como desalmado y "malo", desprestigiando su ideología y métodos. Al menos con las personas de la comunidad no lo consiguió.

La razón que le daban a la gente de porqué habían hecho eso, era de que para que la guerrilla no tuviera donde ir a vivir allí terminaban las casas. Todo era la guerrilla, la culpa era de la guerrilla. No mira que en las paredes dejó escrito el ejército: no busquen a fulano de tal, porque se fue con la guerrilla. Se lavaron las manos de la masacre, a la guerrilla le echaban toda la culpa.

*Al mes pasó la guerrilla, tirando papeles por todo esos caminos. Y en los papeles decían que el ejército eran unos tales por cuales, porque se habían lavado las manos con ellos (la guerrilla), que a ellos les habían echado la culpa y de que ellos nunca, nunca habían ofendido a alguien en esa forma, y que no les creyera la gente.**

Probablemente en las áreas urbanas y en otros departamentos si lo logró, o ni siquiera se enteraron de la misma, ya que el gobierno parecía mantener un fuerte sistema de censura o bien la cooperación voluntaria de los medios de comunicación; de hecho "las campañas de violencia del Estado en 1982, y especialmente su terror indiscriminado en las áreas rurales, no fueron publicadas por los medios de comunicación guatemaltecos"⁹⁵.

⁹⁵ Violencia Institucional en Guatemala, 1960-1996: una Reflexión Cuantitativa. Patrick Ball, Paul Kobrak, y Herbert F. Spirer. Capítulo 6.

Ante las personas de la población y los miembros del mismo ejército, la institución armada justificaba su acción como "necesaria" para la protección de toda la sociedad, de hecho la justificación ideológica de la tortura, para el ejecutor de la misma, "suele inscribirse en los marcos de la llamada "doctrina de seguridad nacional," en la que se concibe a las fuerzas armadas fundamentalmente como instrumentos represivos internos, en una "guerra interna" contra opositores políticos, o incluso, ya en otra dimensión, de "guerra permanente contra la delincuencia," etc.

Esta polarización extrema justificaría prácticamente cualquier tipo de procedimiento⁹⁶". A esto contribuía la divulgación constante, por parte del ejército, de la "maldad" de sus enemigos, los guerrilleros su inhumanidad, formas desorganizadas de vida y malas costumbres, era algo que el estado se preocupaba en remarcar. Por ende las mismas consideraciones se extendían a toda aquella comunidad o personas que colaboraran con el movimiento insurgente.

*Vieran mandado a un investigador, es lo que nosotros decíamos. Porque yo no le voy a decir que en alguna parte hay sólo gente buena... en todas partes hay de todo. Vieran investigado verdaderamente quienes estaban involucrados en la guerrilla y pues.... bueno viera sido que los vieran sacado; porque yo, como lo vuelvo a decir, si yo sé que un mi hijo está haciendo algo malo y que por eso lo matan... yo no voy a pelear por eso, allá que vea él, es su culpa... **

*La gente decía que los guerrilleros se llevaban a las mujeres a la fuerza y cuanta cosa, pero que yo viera... nunca. **

Que la guerrilla matara o dañara a la gente, o bien que entrara a robar a una tienda, no. La guerrilla salía a esperar, sólo

⁹⁶ Psicología Social de la Guerra. Ignacio Martín-Baró y colaboradores. UCA Editores. Tercera Edición 2000. Pág. 204.

preguntaban: no viene el ejército por ahí, o qué tal los comisionados, en fin; ese era el trabajo de la guerrilla.*

Desde luego que esto buscaba justificar cualquier clase de abuso, intimidación o acción violenta contra los mismos, ya que para quienes "han estado comprometidos con acciones que de otra forma tendrían que valorarse como enteramente inmorales, los prejuicios tienen una función justificada. Quienes han decidido, ejecutado o encubierto asesinatos y torturas necesitan mantener los prejuicios que degradan a sus víctimas, y necesitan asimismo socializar esos prejuicios. Algo similar ocurre con quienes difaman a otras personas acarreándoles persecución y muerte, y con quienes por temor o debilidad traicionan su causa y delatan a sus compañeros⁹⁷".

Después si decían (la gente del pueblo) que la gente que se había muerto allá, era porque era colaboradora de la guerrilla... que por eso la habían matado. Váyanse le decían a mi mamá, váyanse porque si no los van a venir a matar también.... mucha gente la venía a aconsejar, no les decía mi mamá si yo no le debo nada a nadie; el que huye es porque tiene delito, pero nosotros no le debemos nada a nadie, yo no me voy a ir. *

Esta labor de desprestigio era difundida también por todo aquél que tuviera que ver con el control militar que en aquél momento se llevaba a cabo, léase patrulleros civiles y comisionados militares, ya que evidentemente y como se mencionaba anteriormente, les interesaba justificar también sus acciones. Irónicamente "los asesinatos y desapariciones

⁹⁷ Psicología Social de la Guerra. Ignacio Martín-Baró y colaboradores. UCA Editores. Tercera Edición 2000.

mensuales alcanzaron su cifra más alta durante el programa de "pacificación política" del general José Efraín Ríos Montt⁹⁸

Este silenciamiento forzoso, al que fueron obligadas las personas por el ejército, fue sumamente nocivo en ellas, impidiéndoles elaborar de alguna forma el suceso, para lo cual hubiera sido necesaria la socialización del hecho.

*Los conocidos de nosotros nos decían: Ustedes no digan que su papá allá murió, ustedes no digan nada... porque los van a venir a matar a ustedes también, nos decían, los van a venir a sacar en la noche – como así hacían, sacaban a la gente en la noche y al otro día ya no amanecía – y los van a matar. En esos años aquí uno no podía decir ni que... ni que era familiar de los que habían muerto allá.**

En muchos de ellos se produjo, sobretodo en los primeros años, además de la paralización por el miedo, el deseo de pasar inadvertidos, de mencionar el hecho en voz baja, de no exteriorizar el dolor....⁹⁹ El ocultamiento del dolor y la ira respondieron a las amenazas del ejército; incluso muchas personas no hablaron con sus hijos para explicarles el hecho por el temor de que, siendo niños, fuesen a contarlo con alguien "que no convenía".

*No podía uno decir nada porque uno no sabía por qué, uno a veces tiene amistades, y uno conoce las caras, pero el corazón uno no conoce de qué condición es.**

Este guardarse el dolor y la frustración para sí mismos generó en las personas sentimientos encontrados, ya que el dolor queda atrapado por el miedo y la impotencia. La muerte

⁹⁸ Violencia Institucional en Guatemala, 1960-1996: una Reflexión Cuantitativa. Patrick Ball, Paul Kobrak, y Herbert F. Spierer. Capítulo 1.

⁹⁹ Psicología Social de la Guerra. Ignacio Martín-Baró y colaboradores. UCA Editores. Tercera Edición 2000. Pág. 416.

debe esconderse para proteger a los que sobreviven, con lo cual, empero, despierta sentimientos de complicidad y culpa¹⁰⁰. Esos sentimientos de culpa todavía tienen hoy en día sus repercusiones concretas, como pudiesen ser el alcoholismo que viven muchas de las personas y el distanciamiento social que parecen tener con otros familiares en otras áreas del país. Además de esto, el hecho de tener que callar su dolor y de esa manera encubrir a los hechores, reforzó la impotencia en las personas y la sensación de que no controlaban sus vidas, además de sentimientos de culpa.

Las ya deterioradas relaciones sociales de la comunidad se vieron nuevamente vulneradas en el momento en que las otras personas de la aldea asumieron una postura de exclusión hacia los familiares de las víctimas, en muchos casos negándoles la palabra y también prohibiendo a sus hijos el hacerlo.

La gente a uno lo trataba mal, era raro el que se compadecía de uno... la gente a veces no quería ni platicar con uno, porque decían que: como la familia... el resto de la familia había muerto por guerrilleros.... Después decían que a Las Erres la habían terminado porque todos eran guerrilleros... *

Las personas de la aldea no fueron solidarias con las mismas probablemente por miedo a que las relacionaran de alguna manera con la guerrilla y acarrearle por parte del ejército represalias para sí mismas. Esta actitud agudizó en las personas familiares de las víctimas el sentimiento de desamparo y abandono social, al parecer impidiendo aún hoy en día una adecuada identificación con la comunidad.

La reacción de muchas personas que perdieron familia en la masacre, ante lo inexplicable del hecho, la sensación de

¹⁰⁰ Psicología Social de la Guerra. Ignacio Martín-Baró y colaboradores. UCA Editores. Tercera Edición 2000. Pág. 417.

abandono social y el desamparo en el que quedaron; fue la de ponerse premeditadamente en situaciones de riesgo.

siempre seguimos sembrando milpa, para mantenernos... pero ella llegaba allá al monte y ella... se ponía a llorar, ella se estaba allí, llorando.

*La gente le decía que ya no siguiera entrando allá porque de repente le iba a pasar algo a ella, pero ella decía: si me matan, pues que me maten, si de todos modos ya empezaron con mi familia, pues que la terminen... Ella hasta de hecho se iba, y nos llevaba a nosotros a que nos fuéramos con ella. Ella lo que decía era que: ella lo que quería era morirse mejor...**

Es de recalcar que muchas de estas personas quedaron en una situación económica de total abandono, quienes tenían más familia en la aldea se apoyaron en ellos, pero muchas otras se quedaron solamente con sus hijos pequeños. No se pudieron apoyar en la comunidad debido a la situación mencionada anteriormente y eso les llevó a situaciones límite. Entre estas personas se evidenció un "deseo explícito de morir; además de actuaciones y conductas arriesgadas y autodestructivas, en las cuales el deseo de morir no es explícito, pero, en términos reales, igual de fuerte....."¹⁰¹

*Ella agarraba camino y se iba, ella decía que lo que quería era encontrar a esos hombres y que la mataran o que se la llevaran (mataran) decía, tal vez me llevan onde están mis hijos, mi esposo...**

También debe entenderse que lo dramático de la separación de sus seres queridos, lo inexplicable y violento del hecho, llevó a las personas incluso a buscar la muerte y "de esa forma permanecer al lado de sus seres queridos. La identificación con la muerte... implica un intento de mantenerse

¹⁰¹ Psicología Social de la Guerra. Ignacio Martín-Baró y colaboradores. UCA Editores. Tercera Edición 2000. Pág. 428.

cerca del familiar perdido.la muerte de los familiares aparece como una forma de superar la ruptura, de mantener vivo el objeto y el vínculo internalizados, de hacer de una muerte incomprensible una muerte comprensible¹⁰².

Debido a estas situaciones, las relaciones en las familias de las víctimas quedaron alteradas y destruidas en muchos niveles. La apatía y abandono al que se entregaron muchas madres de familia afectaron profundamente a sus hijos, quienes no solamente sintieron perder a uno de sus padres, sino que también al otro, al menos funcionalmente. Nunca existió una explicación para los niños de lo que sucedió, simplemente, en muchos casos, la orden de callar el hecho. Esto no permitió tampoco el compartir ni comprender el dolor de los niños en relación a la pérdida de sus padres.

Esto es comprensible ya que en estos casos de violencia extrema "el estado de dolor intenso y el sentimiento de catástrofe impiden.... que los adultos se comuniquen con el niño para aclarar su confusión y compartir sus sentimientos"¹⁰³. La sensación de desamparo de las familias fue total. La experiencia de vulnerabilidad y de peligro, de indefensión y de terror, puede marcar en profundidad el psiquismo de las personas y en particular de los niños. Es claro que el espectáculo de violaciones o torturas, de asesinatos o ejecuciones masivas, de bombardeos y arrasamiento de poblados enteros es casi por necesidad traumatizante¹⁰⁴.

¹⁰² Psicología Social de la Guerra. Ignacio Martín-Baró y colaboradores. UCA Editores. Tercera Edición 2000. Pág. 429.

¹⁰³ Psicología Social de la Guerra. Ignacio Martín-Baró y colaboradores. UCA Editores. Tercera Edición 2000. Pág. 418.

¹⁰⁴ Psicología Social de la Guerra. Ignacio Martín-Baró y colaboradores. UCA Editores. Tercera Edición 2000.

*Después de que eso pasó, lo de la masacre, se me acabó todo el apoyo: a mí me faltó ropa, me faltó estudio, me faltó medicina, me faltó calzado. Ya no hubo quién me lo diera, porque mi mamá quedó muy mal, ella ya no tenía en su mente que tenía una hija, ya no me prestaba atención para nada. A mi mamá se la llevaban inconsciente para la aldea y de allí para el hospital, allí la mantenían con suero; y entonces yo me quedaba solita en la casa, ya no había quién por mí. **

*Si no me hubieran quitado a mi papá, porque así lo llamo yo, me lo quitaron, yo hubiera estudiado, hubiera podido ser lo que quería ser y mi situación hubiera sido muy diferente. No hubiera sufrido de la manera en que sufrí. Porque yo sufrí mucho cuando fui pequeña.**

Los niños hijos de las víctimas de la masacre vieron truncados sus **procesos vitales** recién iniciados, sus expectativas, sus sueños, todas sus potencialidades fueron mutiladas. Las privaciones, falta de oportunidades, abandono emocional, falta de apoyo económico y de simple presencia que sobrevino después de la masacre fueron situaciones que marcaron las vidas de estas personas. Muchas de ellas aún hoy en día lloran al hablar de sus padres o madres asesinados y refieren hablar con ellos en sueños o bien en momentos de especial dificultad o necesidad.

*Yo sabía que le había pasado algo malo a mi papá. Pero como al mismo tiempo escuchaba que contaban que algunas personas habían escapado por las montañas, yo pensaba que mi papá había escapado. Lo esperé varios años, pero nunca regresó. Lo soñaba todas las noches. En mis sueños me daba buenos consejos.**

Esto es comprensible si tomamos en cuenta también que durante mucho tiempo después de la masacre todavía no se encontraban todos los cuerpos (de hecho aún a la fecha no se encuentra a todas las personas que fallecieron en la masacre) y algunas personas de la comunidad hablaban de haberlos visto o

escuchado en la montaña. Esto alimentó en los niños, y en ocasiones también en las personas adultas, la esperanza de que en algún momento regresaran.

*Mi mamá quedó traumatizada por lo que pasó. Quedó mala de los nervios, se deprimió y por eso la acaban grave para el hospital. Yo me quedaba sola en la casa porque mis hermanos ya no se preocupaban por mí, si yo no hacía oficio me regañaban, me pegaban y yo me desataba en llanto y me iba a una parcela que quedaba cerca, lloraba y gritaba a mi papá que me viniera a buscar. Yo quería verlo regresar y siempre mantuve la esperanza de que un día lo iba a volver a ver.**

*Como bastante gente decía – no se habían dado cuenta todavía de que el pozo estaba lleno también – que se los habían llevado, o que los habían visto o encontrado...**

Mi mamá pasó tiempo que ella decía que de repente los iba a encontrar... que los iba a volver a ver... no había seguridad de si ellos estaban vivos o estaban muertos, como mi mamá los mandó a buscar a ellos, pero no los encontraron...

*Y nadie reclamaba porque decían que quien se oponía a ellos se desaparecía... y hay Dios... familias enteras se desaparecían aquí en la aldea. **

Estas esperanzas del niño de reunirse con el padre muerto, que constituyen un aspecto normal del duelo, de la infancia, se prolongaron a veces anormalmente debido a lo abrupto e inexplicable de la experiencia (no hubo proceso preparatorio) y por las tremendas carencias que la familia debió enfrentar después. La desprotección, en términos de seguridad y de sobrevivencia básica, era tan abrumadora que la necesidad de la presencia del padre persistía por mucho tiempo¹⁰⁵.

Esta situación de abandono y dificultad que vivieron los hijos de las víctimas se vio agravado por el hecho de que muchos padres de familia (el que quedó, la madre o el padre)

¹⁰⁵ Psicología Social de la Guerra. Ignacio Martín-Baró y colaboradores. UCA Editores. Tercera Edición 2000. Pág. 420.

descargaron su frustración hacia los hijos en forma de golpes y un exceso de disciplina.

*Mi mamá casi se enloqueció, mi mamá... ella no dormía ni comía. Mi mamá en ese tiempo a nosotros nos trataba mal, (llorando) ella por cualquier cosita nos somataba... ella nos pegaba mucho.... **

*Mi mamá se puso mal, porque ella sentía como odio.... cualquier cosita, una falta que uno le cometía ella lo agarraba a uno... hasta quitarse la cólera. Ella era enojada, nos pegaba cuando nos portábamos mal, desde antes.... pero ya cuando "eso" pasó, já... fue peor todavía.... **

*Yo cuando me junté con mi esposo fue un poco estando enamorada y otro poco por salirme de mi casa, por el trato que nos daba mi mamá desde que faltó mi papá... **

Pudiendo entenderse esto también como un mecanismo por medio del cual las personas intentaban mantener algún grado de control al menos sobre una parte de su vida. O también como un desplazamiento de la hostilidad; es posible observar expresiones de hostilidad y agresión en los grupos de pertenencia del sujeto, ya sea en su grupo político, su grupo laboral o bien su familia, con la subsiguiente expresión de la culpa, al percibir consciente o inconscientemente que este desplazamiento y la descarga llevada a cabo se realizan sobre quienes no tienen relación alguna con las causas generadoras de la hostilidad desencadenada¹⁰⁶. Lamentablemente en algunos casos este patrón de violencia hacia los hijos se ha repetido en las familias de los hijos de las víctimas de la masacre, evidenciando una vez más el sin fin de repercusiones que tuvieron estos hechos y las cuales persisten.

Viera que primero yo con mis patojas, cuando estaban más chiquitas, yo a veces... cuando.... así ellas me cometían falta, yo

¹⁰⁶ Psicología Social de la Guerra. Ignacio Martín-Baró y colaboradores. UCA Editores. Tercera Edición 2000. Pág. 191.

*les daba duro, de todos modos así me corrigieron a mí decía yo, y así las tengo que corregir yo a ellas. Según yo, pensaba que de tanto chicote que me habían dado a mí, que por eso yo había llegado a formar un hogar... (....) yo de primero les pegaba a las patojas, yo las dejaba pintas. Pero al fin de oír tantos consejos en la iglesia, me puse a pensar yo que si a mí me habían tratado mal.... y yo me recuerdo todavía y a mí me da sentimiento..... entonces igual iban a sentir ellas... así fue como yo fui cambiando un poco
No porque yo pensaba que así como a mí me habían dado a mí, así les debía dar yo a ellas...
Pero ya después me puse a pensar yo que: si había sufrido yo con mi mamá, no podía yo hacer lo mismo con ellas.**

La sensación de desamparo persiste aún hoy en día en muchos de los hijos de personas fallecidas en la masacre. En los familiares en los familiares de los ejecutados, la situación represiva altera profundamente el desarrollo del duelo, impidiendo el desarrollo normal de este proceso. Es por ello que "el tiempo no se convierte en aliado, el olvido reparatorio no existe, los mecanismos de defensa habituales fracasan, los sentimientos negativos son difíciles de franquear, la herida permanece abierta resistiéndose a cicatrizar, el dolor agudo del primer momento se transforma en crónico. Lo que permanece es la profundidad del sentimiento de desgracia y la vivencia de pérdida constante"¹⁰⁷.

Debe entenderse también que de ninguna manera podemos entender este caso como un proceso de duelo normal. Para estas personas no solamente se les murió un familiar, sino que murió repentina, inexplicable y violentamente. Y no solamente murió él, murieron muchas otras personas con él; personas también conocidas, personas que formaban parte de su realidad social, murieron alterando completamente la realidad a la que de ahora en adelante habría que enfrentarse día a día. Para

¹⁰⁷ Psicología Social de la Guerra. Ignacio Martín-Baró y colaboradores. UCA Editores. Tercera Edición 2000. Pág. 415.

estas personas su mundo cambió sustancialmente “por lo que la sensación de pérdida del ser amado va acompañada de la horrible sensación de pérdida total. Lo que ha acontecido no es razonable, no es posible explicárselo. Los hechos no pueden ser aprehendidos para elaborarlos correctamente. El mundo es un caos y no hay ordenamiento posible”¹⁰⁸.

Encontraban a los hombres en el camino, con sus tunquitos de agua, tirado como un perro allí, donde los encontraban allí los mataban. Voz sos guerrillero, le decían, pum pum y allí los mataban y allí los dejaban tirados... para ellos eran guerrilleros todos aquí en el Petén. Talvez las montañas condenaban, no sé... *

Lo que sucedió posteriormente a la masacre resulta difícil imaginarlo para las personas que, como nosotros, no han vivido procesos de persecución y guerra. Las personas se encontraron en una situación de angustia y miedo tal, que intentaron huir de la aldea. Los que no lo habían intentado después de la masacre de Josefinos se fueron de la aldea vendiendo todo lo que pudieron y abandonando lo demás. Quienes se quedaron, todavía sufrieron durante algunos años más la presencia y represión militar.

Yo decía: pero si yo no debo nada, mi familia murió injustamente, yo no debo nada para agarrar camino y dejar mis cositas abandonadas. No, aquí murieron ellos y aquí voy a morir yo. Yo espero mi muerte aquí, porque aquí murió mi familia. Porqué iba yo a salir huyendo, si yo sabía positivamente que mi familia había muerto injustamente.... porque ellos no tenían porqué morir. *

Nosotras nos quedamos, siempre con el sufrimiento, porque por todos lados se oían bombardeos y uno se asustaba, pensaba que ya había llegado la hora.

¹⁰⁸ Psicología Social de la Guerra. Ignacio Martín-Baró y colaboradores. UCA Editores. Tercera Edición 2000. Pág. 416.

*Yo hubiera querido irme porque me sentía muy desamparada allí, muy sola. Y hasta la fecha, yo quisiera irme, pero me siento atada en este lugar.**

Durante las entrevistas con las personas, resultó, en algún momento, sumamente difícil hacer la reflexión histórica, ya que parecen tener bastante introyectado el hecho de remitir a lo privado las causas de lo que les pasó, sin embargo esto no puede entenderse sino como una forma de recuperar un espacio de potencia y control, al menos sobre una de las partes, de su vida. Incluso muchas personas familiares de las víctimas se niegan hoy en día conocer la realidad sobre lo que sucedió en la masacre. Exactamente "al revés de lo que sucede con los familiares de detenidos desaparecidos, quienes tratan de eliminar las dudas, los familiares de los ejecutados muchas veces terminan en una posición en la cual parecen luchar inconscientemente por mantener la duda, pese a que su persistencia limita severamente las posibilidades para elaborar el drama que les afecta".

*No, ya no pienso en eso, yo le pido a Dios que se me olvide, porque para que lo voy a estar recordando, si ya lo sufrimos, ya los sufrimos ya. Lo que si le pido a Dios es que no vuelvan ya esos tiempos porque se vive nervioso.**

No cabe duda que todo lo sucedido durante el conflicto armado ha socavado y desgarrado el tejido social de las comunidades de nuestro país. Pero lo ha hecho como parte de una estrategia de estado, con políticas represivas y políticas de terror bien estructuradas que dejaron poco al azar.

Indudablemente uno de los objetivos de estas políticas de terror y represión fue precisamente el desgarrar los tejidos sociales y alterar las formas de relacionarse socialmente de las personas en las comunidades. Dividieron a las comunidades

unas contra otras con los comisionados militares y sus aldeas "afines" y las aldeas "disidentes" con el sistema, los comisionados y su "cacería de brujas" en las comunidades iniciaron el proceso de dividir a las comunidades a lo interno, cuando cualquiera era acusador.

Se continuó dividiendo a las comunidades a lo interno a través de un sistema de patrulleros civiles que enfrentó comunitarios contra comunitarios, vecino contra vecino; el ejército brindó el poder de usar la violencia a una parte de la comunidad y de esa manera potenció cualquier conflicto interno que pudiese haber existido. Hablar de los abusos cometidos por los patrulleros o comisionados militares estaría de más.

No hay duda que el divisionismo, desconfianza, dificultad de organización y en general el quebrantamiento de las relaciones sociales, es uno de los principales legados negativos del conflicto armado en Guatemala. Este efecto, si bien es cierto que es más evidente en las comunidades que vivieron el conflicto armado más de cerca, afecta a toda nuestra sociedad sin excepción.

No podemos, desde luego, remitir únicamente al conflicto armado y sus estrategias el profundo deterioro en la convivencia social que afrontamos hoy en día, puesto que para explicar este fenómeno debiéramos remitirnos hasta el principio de nuestra historia como sociedad, pero desde luego las estrategias implementadas en aquellos momentos (y que en alguna medida continúan implementándose hoy en día) tuvieron y tienen un importante efecto negativo en toda la sociedad Guatemalteca.

La guerra sigue. Pero ahora en otra calidad... ahora hay una guerra silenciosa. Hay inseguridad en la misma población. No se siente que, aunque haya una autoridad, no se siente uno seguro, no hay seguridad de vivir en paz. Principalmente no teniendo la tranquilidad en su cuerpo o el abasto necesario, no se puede decir: hay paz. Lo esencial es de que la persona... primero que

tenga salud, segundo que tenga su alimentación como debe de ser, tercero que tenga tranquilidad, que pueda transitar, porque una persona honrada pues puede salir a la hora que sea por alguna emergencia... pero no hay esa seguridad. Tenemos miedo de salir, hay inseguridad en la población.*

Las personas familiares de víctimas de las Dos Erres, y con ellos prácticamente toda la sociedad guatemalteca, sufrieron durante todo el conflicto armado una evidente "violación de la libertad y de sus derechos más básicos, puesto que participaron inconscientemente en procedimientos de guerra, los cuales les afectan a pesar de sus valores, creencias e ideologías¹⁰⁹"; aún hoy en día. Las personas familiares de las víctimas vivieron completa la estrategia de desestructuración social implementada por el estado de Guatemala durante los años del conflicto armado.

De esta estrategia al parecer la única estructura que hasta hace pocos años se mantenía aún en pie era la de la familia nuclear. Esta última estructura sufrió un duro golpe a finales del año 2001 cuando el Gobierno de Guatemala en un supuesto intento de resarcimiento a las personas les hizo efectivo el pago del resarcimiento económico convenido en el ACUERDO SOBRE REPARACION ECONOMICA EN EL CASO DE LA MASACRE DE LAS DOS ERRES EN EL MARCO DE SOLUCION AMISTOSA SUSCRITO EL 1 DE ABRIL DEL 2000. Esto se hizo sin una adecuada investigación, sin el consenso de los familiares y sin un estudio serio acerca del impacto que este resarcimiento tendría en las personas.

Como eso de darles a los hijos era voluntario, si el papá o la mamá no querían no tenían porqué darles, pero eso generó un montón de problemas aquí entre las mismas familias... Pleitos

¹⁰⁹ Psicología Social de la Guerra. Ignacio Martín-Baró y colaboradores. UCA Editores. Tercera Edición 2000. Pág. 157.

*porque muchos no les querían dar a los hijos, se lo mataron chupando o en mujeres..**

El hecho de entregar el resarcimiento económico a una sola de las personas de los familiares, generalmente el familiar más cercano de la víctima y de mayor edad, y además dejando a su criterio si repartir o no el dinero entre los demás miembros de la familia, generó, como era de esperarse, incontables conflictos familiares, llegando en muchos casos incluso a la violencia física. Esto desembocó en el rompimiento de la unidad y solidaridad familiar en la mayoría de casos.

Este hecho parece ser que puso la puntada final a una estrategia estatal de división y desintegración que inició muchos años atrás, socavando la única estructura que hasta ese momento parecía mantenerse vigente: la familia.

Como psicólogos, es importante que tengamos presente que aunque no aparezcan trastornos individuales, aunque aparentemente a nivel individual no sea evidente una problemática de las encasilladas en los diferentes sistemas de clasificación existentes; el detrimento en la capacidad de comunicarse, asociarse, solidarizarse, trabajar, organizarse, y en general en la convivencia social de las personas es por sí solo un peligroso trastorno social. Este detrimento en la convivencia social nos impide reconocernos como un solo pueblo, confiar en nosotros mismos y llegar a consensos que se constituyan en posibles motores de desarrollo para nuestra nación. Hasta que este deterioro en nuestra capacidad de convivir socialmente y trabajar juntos no se solvente, seguiremos siendo golondrinas intentando hacer verano, cada cual en una dirección diferente.

Por otro lado, parece haber otra estrategia implementada por parte del estado, desde hace mucho tiempo también, de la que tenemos claves claras durante el proceso del conflicto

armado. Durante todo el anterior análisis se ha mencionado recurrentemente el tema del control de la vida, por parte de las personas.

Ese control de su vida, debiera entenderse como la capacidad que tiene una persona de decidir sobre sí misma en el presente y acerca de su futuro. Podríamos extender el concepto incluso hasta llevarlo a la palabra libertad.

Las acciones del estado durante el conflicto armado parecían estar encaminadas a destruir la sensación de control sobre su vida que en algún momento pudieran tener las personas. Las acciones represivas del estado parecían llevar como objetivo el demostrarle a las personas que no eran ellas quienes decidían sobre sus vidas, que eran fuerzas externas a ellas mismas quienes tomaban las decisiones y que esas decisiones ni siquiera obedecían a la lógica, no digamos a la justicia; de modo que no eran comprensibles y por ende tampoco reprochables. Digamos que la mano ejecutora de ese "Dios" o fuerza superior que tomaba las decisiones, se constituyó para las personas en el ejército. El ejército mataba, perdonaba la vida, invadía, abusaba, robaba, destruía, ayudaba, y más, a voluntad. Obedecía órdenes de alguien que nunca se llegaba a conocer, algo inalcanzable para las personas comunes y corrientes como cualquiera de ellos.

Todas las acciones represivas ocurridas durante los años del conflicto armado paulatinamente fueron reforzando la sensación de las personas de que sus vidas no les pertenecían, de que alguien más decidía sobre su futuro y su vida y que no había nada que ellos pudieran hacer al respecto, más que conformarse y tratar de sobrevivir. Desde luego la única forma de sobrevivir era la de alinearse a los designios y mandatos del estado, representado por el ejército.

Mi mamá también me decía que no nos fuéramos, que aguantáramos "tal vez estos tiempos pasan – me decía – y vienen otros mejores, aguantemos hija"...*

Los efectos de esta estrategia son palpables hoy en día y ha generado en las personas un sentimiento de impotencia sobre su vida y su futuro que los lleva a un estado de pasividad y sometimiento muy conveniente para los sectores poderosos de la sociedad.

Así dice la demás gente lista: que en Guatemala están como los cangrejos, así con las tenacitas cruzadas, nunca alargan los bracitos para decir: pues nos vamos a poner inteligentes, a ver que pasa que no tenemos ninguna ayuda, nada...*

No puede dejar de mencionarse, aunque sea sólo mencionarse brevísimamente, el papel que la Iglesia ha jugado en este adormecimiento de los pueblos, con sus llamados a la tolerancia de las desdichas y resignación ante los designios "divinos". No es gratuita la creciente evangelización en el área rural guatemalteca.

Porque Dios no deja nada por olvidado. De lo bueno y de lo malo que nosotros hagamos, Dios nos juzga y no se le va nada en blanco. Y el que hizo todo eso, en las manos de Dios lo encomendamos, para que Dios haga la venganza, si es que no la ha hecho que se la dé algún día. Porque Dios nos puede azotar, no solo con armas, ni con cuchillos, nos puede azotar de muchas maneras.*

Como usted sabe, uno pobre, no puede ponerse a decirle a alguien "voz mataste a mi hijo". Por eso lo que hice yo fue conformarme y dejarle las cosas a Dios.*

Esta pasividad fruto de una constante y reforzada introyección de que nada de lo que hagan puede cambiar las cosas, aunada a un sistema de justicia arcaico y burocrático, dependiente de los otros poderes del estado, y corrupto, hacen

verdaderamente difícil hablar con las personas de ejercicio del derecho; cuando a la larga debemos reconocer también nosotros que en tanto no cambien profundamente las situaciones mencionadas anteriormente, incluso pareciera tener más sentido y mejores probabilidades de éxito la justicia divina.

Aunque un juicio la verdad digo yo que de nada serviría, porque tanto tiempo que pasó ya... y la verdad que no creo yo que los vayan a enjuiciar después de tanto tiempo, y como no son personas cualesquiera también... ahí si solamente Dios digo yo que puede hacer algo, eso lo dejaría yo a la voluntad de Dios....*

Esta "resignación" de las personas a su destino los ha llevado a tolerar toda clase de abusos, no solamente físicos, también a sus derechos como padres de familia, hijos, trabajadores, seres humanos, y ciudadanos de una nación que parece convocarlos solamente para colaborar, pero nunca para compartir las ganancias.

Yo pienso que lo que más interesa es que hubieran oportunidades para nuestros hijos, así como nosotros pues ya no tuvimos la oportunidad de estudiar, pero que ellos si tuvieran oportunidades...*

Solamente estas dos estrategias , claro que hay más, y sus consiguientes repercusiones en la sociedad guatemalteca trascienden por mucho el ámbito de lo individual; su tratamiento por ende lo debiera trascender de igual manera. Nuestro compromiso en relación a colaborar con su reparación trasciende también lo profesional y se inscribe en el ámbito de lo humano. En palabras de Martín Baró: *El reto no se limita a atender los destrozos y trastornos ocasionados por la guerra; el reto se cifra en construir un hombre nuevo en una sociedad nueva.*

CAPÍTULO IV

4.1 CONCLUSIONES

- A través del trabajo de campo se posibilitó un acercamiento a la cotidianidad de las personas, tanto el diario convivir como las charlas informales, propiciaron espacios abiertos de confianza que resultaron sumamente valiosos; ya que permitieron, a través del tiempo, ganar la confianza de las personas y de esa manera conocer y comprender más íntimamente su realidad, sus sueños, su dolor y su esperanza.

- El proceso de desestructuración y terror, que sufrieron las personas familiares de las víctimas de la masacre del parcelamiento Dos Erres, no solamente debe verse como un proceso personal o familiar, sino por el contrario un proceso que vivieron como comunidad y que podría haber, en algún momento, alcanzado al país completo.

- Desestimar o ignorar la historia y realidad de las personas familiares de las víctimas, que vivieron en carne propia el conflicto armado (ya sea puntualmente de la masacre de las Dos Erres, u otra de las muchas sucedidas en Petén o a lo largo y ancho de todo el país), compatriotas nuestros quienes son parte integral de nuestra historia; y sus

sufrimientos, vivencias, valor y lucha diaria, es dejar de conocer una parte de nosotros mismos.

- La situación actual de Guatemala, el militarismo, la crisis económica, la falta de proyectos de nación, y la falta de soluciones políticas; dibujan un cuadro de crisis profunda que alimenta hoy en día la más perniciosa característica de la sociedad guatemalteca: la pasividad y falta de acción. Esta situación no es gratuita, es fruto de una historia, reciente y antigua, que sitúa el poder en un pequeño grupo de personas, dejando a las demás al margen de las acciones y de la toma de decisiones, convirtiéndolos únicamente en meros observadores de la realidad.
- La sobre explotación y la privación económico social a la que se ven sometidos los sectores más pobres, reprimidos y excluidos de nuestro país, son vividas por los sujetos como consecuencias individuales y privadas, con sentimientos de fracaso, derrota personal, frustración, a la cual siguen habitualmente diversas sintomatologías psíquicas y psicosomáticas. Esto genera en las personas un sentimiento de impotencia crónica. Esto quedó evidenciado durante la realización de el trabajo de campo, las personas manifestaban este intenso sentimiento de impotencia crónica al verse privadas de casi cualquier tipo de opciones de trabajo y oportunidades de superación.
- El EPS realizado en el área de Petén con los familiares de víctimas de la masacre de las Dos Erres, pareciera ratificar que la violencia vivida durante el conflicto armado interno, formaba parte de una política orientada a mantener intocables las estructuras de poder que imperan en el país.

A pesar de que la violencia es siempre, en sus inicios, un hecho privado (es un sujeto concreto la víctima) sin embargo, al ocurrir simultáneamente en miles de personas se transforma en un hecho social político.

- El trabajo de campo realizado durante el EPS, además de los testimonios de las personas familiares de las víctimas de la masacre de las Dos Erres, confirmaron que el departamento del Petén fue uno de los más golpeados por la "política de violencia" implementada durante el conflicto armado; masacres, aldeas enteras destruidas y comunidades menguadas al extremo de que sólo quedaron unos cuantos para contar la historia sucedida; parece ser que era el pan de cada día muchas comunidades de Petén, una vida marcada por la inseguridad, la inestabilidad y el temor. Los efectos de dicha "política de violencia", se reflejan en el profundo deterioro del tejido social de estas comunidades.
- La política de terror y represión implementada durante el conflicto armado en el área del Petén, y puntualmente la participación de civiles en la violencia, forzó a muchas de las víctimas del terror estatal a vivir junto a sus victimarios, hecho que aumentó los traumas experimentados por las personas que sobrevivieron.
- La falta de trabajo estructura una forma de vida marcada por la privación, el sentimiento de fracaso y la derrota personal; no debemos olvidar que el trabajo constituye la fuente básica para el desarrollo de la personalidad humana. Las dificultades que en este sentido evidenciaron

las personas con las que se trabajó en el EPS evidenciaron, en buena medida, este hecho.

- El programa PRADIS del ministerio de Salud, parece ignorar, de alguna manera, que los problemas de la salud mental son multifactoriales y por ende los efectos que vemos en las personas y grupos también lo son, abordándolos desde una perspectiva asistencialista.
- Poco acceso a trabajo, servicios, salud, información y cultura; podría ser una frase que describiera brevemente la situación en las aldeas de el departamento de Petén
- El clima de inseguridad e impunidad que se vive en Petén (y en el resto de Guatemala también) hacen que el tema del ejercicio del derecho sea visto como inaccesible para la mayoría de la población, que si bien lo reconoce como necesario; también conoce su realidad y no lo ve en este momento como algo viable.
- Los años sufridos bajo un estricto control del ejército en el área de Petén, han dejado una profunda estela de militarismo en la comunidad, la cual se hace presente a diferentes niveles; existe una preponderancia creciente de las formas de pensar, sentir y actuar militares en la vida social. Las relaciones de las personas, sobre todo las de los hombres, están marcadas por estructuras determinadas, en buena medida, por los años de control militar.
- El trabajo realizado durante el EPS parece indicar que la institución de políticas represivas, por parte del estado,

orientadas a desestructurar los tejidos sociales de las comunidades de Petén, han generado, hoy en día, un clima de fuerte desconfianza entre los miembros de la aldea y menoscabado en gran medida el sentimiento de comunidad y solidaridad que las personas pudiesen tener.

- La desconfianza incubada durante tanto tiempo en las personas con las que se trabajó, y originada en políticas altamente estructuradas, no solamente alcanza a las personas de la propia comunidad o aldea, sino que impone una barrera también entre ellos y las personas de fuera. La poca hospitalidad de las personas en el área, debe entenderse como una consecuencia directa de estas políticas.
- Las políticas de terror y desestructuración social que han vivido las personas en el área de Petén, y más puntualmente las personas familiares de víctimas de la masacre de las Dos Erres, han debilitado sus capacidades de mantener y promover relaciones sociales que fortalezcan la organización grupal y comunitaria.
- No se valoró adecuadamente, por parte del equipo de trabajo, que con las serias dificultades logísticas y de apoyo con las que ya se contaba, y con las que ya se preveía contar en adelante, el trabajo en un área tan extensa como Petén se haría prácticamente imposible; como de hecho se hizo.
- La imposibilidad de realizar una adecuada INMERSION COMUNITARIA se constituyó en un grave desacierto; ya que misma probablemente nos hubiese brindado una

mayor y mejor visión del contexto en el que se iba a ubicar el trabajo, y por ende a tomar mejores decisiones en relación al trabajo de campo.

- Los efectos de la violencia vivida durante el conflicto armado, continúan afectando hoy en día a las personas familiares de las víctimas de la masacre de las Dos Erres a distintos niveles, tanto personal, familiar, comunitario e incluso nacional. Estos efectos repercutirán quién sabe por cuantos años más, a menos que se tomen acciones concretas en función de reconstruir el tejido social de nuestro país en general. No puede pensarse en la resolución de estas problemáticas mediante la sola psicoterapia, ya sea de forma individual o grupal. Estos problemas requieren una verdadera "socioterapia" que busque para las personas una reconstrucción social de su vida y la de su propia comunidad, desgarradas por la represión y la guerra.
- En nuestro país la guerra continúa, ya no con balas pero si con políticas e ideologías. No solamente se mata a las personas con una bala, también se le mata negándole la posibilidad de disentir, negándole la opinión y acallando su voz, disfrazando su realidad de pobreza y exclusión y presentándola como algo "tradicional" u "autóctono" . También se mata a las personas alienándolas y sumergiéndolas en una ideología que los culpa de su situación, obviando su historia y contexto, y haciéndolos objetos de la historia. También se elimina a familias completas condenándolas a la pobreza, negándoles opciones de superación, limitándoles o negándoles el acceso a la cultura, a la educación, a la salud y a la recreación.

- Todo lo sucedido durante el conflicto armado, ha socavado y desgarrado el tejido social de las comunidades de nuestro país y lo ha hecho como parte de una estrategia de estado, con políticas represivas y políticas de terror bien estructuradas que dejaron poco al azar.
- El gobierno de Guatemala, a través de COPREDEH, pasó por alto la restitución de la dignidad de las personas y el restablecer, en alguna medida, los procesos vitales que se vieron interrumpidos con la masacre y se centró únicamente en la compensación económica de las personas; dando un duro golpe a la única estructura social que hasta ese momento había resistido las políticas de terror y desestructuración; la familia.
- Aunque aparentemente a nivel individual no sea evidente en las personas con las que se trabajó durante el EPS, una problemática de las encasilladas en los diferentes sistemas de clasificación existentes; el detrimento en la capacidad de comunicarse, asociarse, solidarizarse, trabajar, organizarse, y en general de la convivencia social de las personas es por sí solo un peligroso trastorno social.
- Las acciones del estado durante el conflicto armado parecían estar encaminadas a destruir la sensación de control sobre su vida que pudieran tener las personas. Los efectos de esta estrategia han generado en las personas familiares de las víctimas de la masacre de las Dos Erres, un sentimiento de impotencia sobre su vida y su futuro, que los lleva a un estado de pasividad y sometimiento muy conveniente para los sectores poderosos de la sociedad.

4.1 RECOMENDACIONES

- Continuar con el proceso de formación continúa para los estudiantes del EPS y el acompañamiento en los procesos de supervisión a los demás estudiantes, ya que éstos han demostrado ser sumamente enriquecedores.
- Priorizar la ejecución de una adecuada INMERSION COMUNITARIA en todos los procesos de EPS, principalmente aquellos en los que se implemente un proyecto por primera vez.
- Hacer una adecuada valoración y adaptación de las metodologías participativas a los contextos específicos en los que éstas sean implementadas.
- Buscar una mejor coordinación entre las diferentes instancias que confluyen en el EPS, tanto la institución que apoye, como la dirección de la escuela de Psicología y la dirección del mismo departamento de EPS.
- Valorar seriamente la continuidad del proyecto dada la poca seriedad y apoyo demostrado por COPREDEH en la ejecución del mismo, así como la situación real de las personas que ha quedado evidenciada durante el proceso de EPS.
- Revalorar la orientación y objetivos del proyecto a implementarse con los familiares de las víctimas de las Dos Erres, priorizando procesos que coadyuven a fortalecer las relaciones sociales entre las personas.

- Priorizar el esclarecimiento, por parte de COPREDEH, de los “puntos oscuros” del proceso de resarcimiento económico que se les brindó a las personas y aclarar, de una vez por todas, con una postura oficial, el tema de un posible segundo resarcimiento económico.
- De valorar la continuidad del proyecto, exigir de parte de COPREDEH, un mayor involucramiento y apoyo en todos los sentidos a el proceso en sí, así como una beca que permita realmente desarrollar el trabajo de una forma adecuada tomando en cuenta verdaderamente la situación específica del área en la que se va a trabajar.
- Exigir a la Escuela de Psicología un mayor involucramiento y apoyo a los procesos de EPS y por ende a los epesistas mismos, tomando en cuenta que a pesar de estar al final de su proceso de formación, continúan siendo estudiantes de esta casa de estudios y tienen el mismo derecho que cualquier otro estudiante, de ser tomados en cuenta y de recibir el apoyo que sea necesario en su proceso de formación.
- Propiciar la inclusión en el currículo de estudios metodologías que propicien la crítica y autocrítica del estudiante en torno a los fenómenos sociales que se estén llevando a cabo en la realidad nacional.
- Exigir a la Escuela de Psicología un mayor apoyo al departamento de EPS, el cual posibilite una supervisión continua y más cercana a los diferentes procesos que se estén llevando a cabo en las diferentes áreas en que estén ubicados los estudiantes.

- Intencionar una readecuación de los objetivos de los procesos a implementarse en las áreas que faltan del proyecto, priorizando aquellos tendientes a restablecer en alguna medida los procesos vitales que se vieron interrumpidos con la masacre, tomando en cuenta que para ello hará falta una verdadera voluntad y apoyo concreto de parte de el estado (COPREDEH).

BIBLIOGRAFIA

1. Cantón Delgado, Manuela. **Bautizados en Fuego**. CIRMA Editores. Guatemala, 1998.
2. Carlos Guzmán Böckler. **Donde Enmudecen las Conciencias**. Crepúsculo y Aurora en Guatemala. CIESAS Editores. México. Primera Edición, 1986.
3. Comisión para el Esclarecimiento Histórico. CEH. **Guatemala Memoria del Silencio**. Conclusiones y recomendaciones del informe de la Comisión para el Esclarecimiento Histórico. Litoprint, Guatemala.
4. Enrique D. Dussel. **Método para una filosofía de la liberación**. Superación analítica de la dialéctica hegeliana. Editorial Universidad de Guadalajara. Tercera Edición, 1991.
5. Flores Osorio, Jorge Mario y Liza Yazmín Gómez Jasso. **Introducción a la Psicología Comunitaria**. CEDeFT Editores. México, 1999.
6. Ignacio Martín Baró. **Psicología Social de la Guerra**. UCA Editores. San salvador, El Salvador, C.A. Tercera Edición, 2000.
7. Ignacio Martín Baró. **Acción e Ideología**. Psicología Social desde Centroamérica (I) . UCA Editores. Onceava Edición, 2001.
8. Ignacio Martín Baró. **Sistema, grupo y poder**. Psicología Social desde Centroamérica (II). UCA Editores. Cuarta Edición, 1999.

9. I seminario Latinoamericano y del caribe. **La tortura y otras violaciones de los derechos humanos**. Editores Siglo Veintiuno. Segunda Edición, 2001.
10. I seminario Reparación psicosocial, dignidad y justicia. **Mantengamos viva la esperanza**. Editorial Siglo Veintiuno. Segunda Edición, 2001.
11. Mariza Montero. **Psicología Social Comunitaria**. Teoría método y experiencia. Editorial Universidad de Guadalajara. Primera reimpresión, 2002.
12. Pro Niño y Niña Centroamericanos, PRONICE: **Violencia organizada e intervención psicosocial**. Magna Terra Editores. Primera Edición. 1998.
13. Sistema de las Naciones Unidas en Guatemala. **El financiamiento del desarrollo humano. 4to. Informe 2001**. Guatemala: SNU 2001.
14. Varios Autores. Compilado por ECAP. **Psicología Social y Violencia Política**. Editores Siglo Veintiuno. Segunda Edición, 2001.